#1583

Mundo Uruguayo

1825 - 25 de Agosto - 1949

EN LA VOZ DE LOS NIÑOS, EL HIMNO DE LA PATRIA TIENE EL ACENTO DE LAS ANUNCIACIONES LUMINOSAS

Agosto 25 de 1949

$ 0.20
en todo el país

DON TRANQUILO y Flia

POR FOLA

















Ciengramos y Viola

POR FOLA

















Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, AGOSTO 25 DE 1949. AÑO XXXI. -- Nº 1583.

EN LA FECHA DE LA INDEPENDENCIA

UN nuevo aniversario de nuestra Independencia encuentra al Uruguay en el pleno ejercicio de sus actividades políticas, económicas y sociales; en el goce absoluto de sus libertades democráticas; en la auspiciosa relación cordial con todas las naciones y disfrutando en el mundo del prestigio de los pueblos sólidamente instaurados en bases de legalidad y derecho. En este sintético balance está dicho todo lo que puede representar, esencialmente, la fisonomía de un país de honrosa tradición y de feliz destino. Pero, por ello mismo que podemos ostentar en el concierto universal, los preclaros signos republicanos, y el auge de nuestras libertades, es que en estas horas en que celebramos a los héroes y su gesta, debemos refirmar la rectitud de nuestra conducta política, y crear, en horas riesgosas para el mundo, una indeclinable vigilancia contra los peligros que a todos, y a nosotros, nos amenazan. Esta es hora en que fermentan ambiciones y violencias; en que contra la norma jurídica se levanta el envión de la prepotencia; en que se amordazan las voces libres que quieren enrostrar su crimen a los dictadores; en que se extiende subrepticiamente la oscura consigna contra la dignidad ciudadana: todo ello ocurre en el mundo, y América ha visto nacer en su propio seno, ejemplos ominosos de estos ataques sojuzgadores, y asiste, con expectativa angustiosa, a las intentonas totalitarias que brotan sucesivamente y con suerte varia, en distintas regiones. En las fechas culminantes de la nacionalidad, cuando en las celebraciones, son las voces infantiles, en el himno y en la promesa, las que señalan nuestro futuro, el adoctrinamiento debe ser una renovada e incorruptible fe en la democracia, en el respeto de los postulados de nuestro civismo, en el culto de nuestros grandes hombres, y en el destino luminoso de los pueblos pacíficos.



EL ESPECTACULO CONFORTANTE

DECIR que el pueblo uruguayo, en esta hora de afirmación solidaria con el dolor de los hermanos del Ecuador, está ofreciendo un espectáculo ejemplar y emocionante, es consagrar una verdad que palpita desde hace varias semanas en nuestro ambiente y ofrece motivos de patriótica satisfacción. No es el impulso de una o varias entidades benéficas; no es el esfuerzo de núcleos parciales de la sociedad: es el caudaloso aporte de todo el pueblo, desde sus clases más encumbradas a las más humildes, ofrecido a corazón abierto, sin retaceos, con natural desprendimiento, que lleva en infinidad de casos el signo conmovedor del sacrificio personal. Así el caso de ese canillita que lleva hasta el Ministro del Ecuador, junto con unos pesos, la planilla de sus ventas del día, para entregarle todas las ganancias de su jornada de trabajo. Así el de los obreros que se cotizan para dar, con su sueldo diario, el esfuerzo y el óbolo fraterno. Así el guarda de un ómnibus interdepartamental que hace, durante el viaje, una colecta en el vehículo y al llegar a Montevideo, va a depositar su pingüe resultado en las listas. Así los marineros de un barco nacional que, frente a las costas del Brasil, escuchando una trasmisión radiotelefónica uruguaya que solicitaba ayudas, telegrafían inmediatamente la cifra de su colecta a bordo. Así los niños de las escuelas, que han llenado los salones de cada uno de los centros docentes con el aporte de ropas y alimentos, que irán a los niños ecuatorianos, castigados por el desastre. ¡Y cuántos casos, en esta verdadera epopeya popular de la solidaridad, que nos enorgullece!



Cumplimos pues, frente al drama. En el Ecuador saben bien — y ahora mejor — hasta qué punto nos sentimos unidos, pese a la distancia. El ideal panamericano recoge, en esta vasta sinfonía cordial, una nueva animación, un sentido vibrante y sagrado, una fe indestructible. Los pueblos, que así se sienten juntos en las vicisitudes dolorosas, ya no podrán nunca dejar de estarlo en cualquiera de las emergencias a que los enfrente el destino. Y esa es la mayor trascendencia de estos movimientos: crear tal solidaridad que desafíe hasta a la fatalidad agorera de los tiempos inciertos; afirmar de tal modo el nexo de la conciencia democrática en el continente, que el gesto y el recuerdo sean pilares inconmovibles de la paz y la buena voluntad futuras.

Cada mano que se extiende en el gesto sembrador lleva un ramo de olivo. Y el dolor habrá sido, así, una vez más, fecundo.

Ronda de la actriz y la ni

La "Lingua del Cuore" uni a MARIA ROSA GALL al Arte y al Amo

Por ALICIA DEL VAL

UNA insobornable ascendencia de gente ligur, clara de tez, ojos y almas, se hace presente en dos vidas jóvenes, que ya tienen un norte, un camino y una realidad de perpetuarse.

María Rosa Gallo y De Passano, se conocieron en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico.

Estudiaban con fe, bajo la dirección de Cunill Cabanellas.

Le hacíamos notar a María Rosa, que siempre ha tenido mentores valiosos, en éste, a veces, desguarnecido ambiente, donde la gente joven se prepara para "calzar el coturno".

PORTEÑA DEL ONCE

En ese barrio tan entrañablemente bonaerense, nació la actriz que hoy aplaudimos en el Solís.

El teatro y la música le gustaban, y sus padres veían con buenos ojos su inclinación. Un hermano — el único — es hoy hombre de corcheas, también. El padre, los llamaba por ese camino de armonía y exaltación Textos teatrales, música, la lengua del Dante. Entre estas solicitudes, la rubia y fina adolescencia de María Rosa, iba a su puerto.

UN COMPAÑERO

De Passano andaba también en busca de sitio donde quedarse a soñar. De lugar firme, para tirar adelante la esperanza. Estaba solo en Buenos Aires, adonde había llegado apresurado, porque la guerra ya enardecía a Italia. Allá quedaron los padres; en s nova marina y marmórea, esperando mejores tiempos.

Trabajando en su carrera de actor consciente, cambió María Rosa sus primeras palabras. Con la dulzura inheren encuentro deslumbrador y con la que le presta la lengua d península. Esta lengua, de la que Julio Camba decía, que sólo bía que enseñársela a las hijas, ya casadas...

TEATRO PROFESIONAL

En seguida, María Rosa se encontró con un contrato. "El C naval del Diablo" se estaba montando en el Politeama. Eva F co esperaba mucho de él. Fué un triunfo, que nosotros acrec aquí, en el 18 de Julio, porque le dimos los aplausos más sinc a esa temporada aún recordada.

Luego, María Rosa Gallo trabajó con Camila Quiroga. Y seguida, con Luisita Vehil y Faust Rocha.

OTRA VEZ, MONTEVIDEO

María Rosa Gallo es una entrevistada magnífica. Si nosotr pudiéramos taquigrafiar, no nos estrujaría la necesidad de pre sar el léxico de la nota. Ella opina y adjetiva...

"Néstor Ibarra, un hombre de formación espiritual franc y que sabe mucho de teatro, nos dirigió en "Fascinación" de K Winter, que hicimos en el Artigas. Yo aprendí mucho, con e director..."

No dice que la crítica la encontró muy bien en esa temp rada.

Era en 1946.

SERRADOR Y O'NEILL

Ya en Buenos Aires, esta muchacha, que sólo ha hecho te tro de categoría, se unió a Esteban Serrador, para cosechar éxito



n una recordable actuación en "Todos hijos de Dios tienen alas" de E. O'Neill. la sala del Odeón".

En plena temporada, cuando parecía que, o a año, el nombre de la actriz, brillaría los luminosos de los teatros porteños, anunció la niña.

ARIA ALEJANDRA

Son dos años de porcelana, llanto y mo- iento. Está en Montevideo, con la ma- y la abuela paterna. Y le engañan las ras sin juego y sin plaza — culpa del tel y de este agosto — con libros de es- mpas, perfumes que puede derramar, mu- cas y... con la gran promesa: "Mañana, ga papá".

Por ser madre como hay que ser, María sa no actuó hasta principios de este año. lo esporádicas presentaciones en radio. permitió la madre de María Alejandra, e llegó en julio de 1947...

STE AÑO

A principios de esta temporada—magní- ca para todos los teatros porteños — la triz volvió junto a Evita Franco, para petir una obra que atraía al público Tres mil pesos".

Nos explicamos la adhesión sentimental que le guarda esta muchacha, a quien fué la niña mimada y consentida de los pú- blicos rioplatenses. Trabajando con Eva Franco, María Rosa se casó. Oigamos:

—Fué un lunes. Es el día de asueto en el teatro. Además, como era el 17 de abril — de 1944 — teníamos contante, el dine- ro de la quincena. De Passano actuaba, en esos momentos, en el Nacional. Sacamos de los sobres lo que necesitábamos para la profesión, y gastitos personales, y vimos que sobraban 50 pesos... Alcanzaban pa- ra confituras... Al otro día, cada uno iba a mostrar su emoción auténtica, embadur- nada por la que le preparamos a las con- dilejas..."

*

Luego de actuar unos meses con Eva, en el Grand Splendid, se unió a sus com- pañeros de hoy para comenzar los ensayos de las obras que trajeron a nuestro Solís. Trabajan con ilusión y fe, aunque el pú- blico no siempre acude como debiera. No importa. El teatro es como Moloch. Hay que darle siempre frescor e ilusión. Carne y alma en primavera. Idea pura y concien- cia. Si devuelve, se acoge con una sonrisa. La sonrisa eterna que se le dió a la mas- cara que usaron sus primeros devotos.

*

Y María Rosa Gallo nos deja en la es- quina de la Casa de Gobierno a las doce menos cuarto de una mañana trajinada, porque aun tiene que adquirir los zapatos para el estreno de la noche.

—¿Ven ustedes, como es vigente, aque- llo del "sic transit"?

Hablábamos de actores que sabían cal- zar el coturno, familiar a los públicos ate- nienses...

Hoy, una ferviente del mismo culto, pre- cisa unos elegantes zapatos, de suela casi inexistente...

Pero el pie nervioso que quiere meterse en esas envolturas, tiene — como tenía — el presentimiento de que va a pisar cómo desea.





Abramos el álbum, para ver cómo se fijó un Veinticinco de Agosto... el de 1923

Por ELIZABETH DURAND



Desde marzo de 1923, era Presidente de República el Ing. Serrato, que en la fec Patria, ofreció la recepción que unió a " rios y troyanos". Un momento, envejeci en veintiséis años. El Dr. Brum, entregan el mando al Ing. Serrato.

¿USTEDES tienen la sensación de que despedir años, es como ir cerrando puertas?

Entonces, volver al pasado mientras quedamos en el presente, es como abrir sigilosamente un postigo —puerta chica en otra mayor— y atisbar entre lo que ha quedado en pie, a pesar de la oscuridad y del olvido.

Como defensa, para no zozobrar en los recuerdos —que, buenos o malos, siempre son provechosos— hay que dejar a la imaginación repartida. Entre el pasado a rever y el presente a vivir.

*

Y en este voltijeo de ideas, nos hemos ido a levantar figuras que quedaron en algún sitio hace un cuarto de siglo. O q dejaron una actitud, para siempre perdid en la coacción de los hechos consumado mientras viajaban en busca de nuevas fo mas en este río discurridor que es el tiemp

*

Año 1923. Días cercanos al 25 de agost Veamos algo de aquellos aconteceres ho jeando periódicos de la época, horriblemen te envejecidos. Porque un diario es el po menor. Es vigente mientras dura el olor tinta, que tanto ama nuestro gremio. Es u día. Después, es la minucia. Y la minuci envejece sin redención.

*

Una gran recepción ofrecía el presidente Serrato. La primera de la época de su mandato. De ella se habló largo tiempo. Porque los periódicos de la oposición "alfilereaban" así: "Nuestra sociedad y nuestro pueblo, estaban ayer en la Casa de Gobierno. No recordamos un hecho análogo. Todos los partidos, todas las tendencias, todos los dogmas, pudieron estar juntos."

Crónica hubo que, exacerbando la admiración y el fastidio de "algunos aludidos", sostuvo que una fiesta parecida sólo pudo ofrecerla, en su tiempo, Julio Herrera y Obes en su casa particular. ¡Ya era decir!

Leemos nóminas de concurrentes. ¡Cuántos ya no son! ¡Cuántos son de otra manera! Curioso coexistir de unas horas, el de estas recepciones. Después, cada uno a lo suyo. Los hombres, a su profesión y a su pasión política. Las mujeres, a inventar



En el Artigas, Irene López Heredia, agotaba el ditirambo de los periodistas, y las habladurías de las cazueleras... Que los trajes, que el garbo, que el hijo chico, que el amor loco de Vilches, que...



Las mujeres elegantes de 1923. Con este atuendo, pasearon el 25 de agosto por los jardines de La Rural, en el Hipódromo, en los desfiles. La leyenda de la foto se "hacía plumas" de esta suntuosidad...

presencias espectaculares, perdida y la belleza de esa noche. El mundo to- no era tan dramático como para ha- coincidir a los sexos en la lucha y en

*

Teatro Solís, con sus terciopelos ro- abriría la feérie de sus estuches para nearse con el brillo de las pecheras as y las gemas de historiados adere- miliares. Afuera, quedaba el aire hú- y el claror mortecino de la noche eña. Adentro, estaba el eléctrico juego s arañas y de las suntuosidades. Tam- la chispa del comentario de los en- idos.

compañía lírica del Colón cantaba nón", de Massenet. Para que un esca- de eternamente perdida voluptuosi- corra por el dorso de los melómanos, nos que el Caballero Des Grieux era el Fleta, y Manón, Ninón Vallin...

Vallin! Milagrosamente, canta toda- escapando de vez en cuando de una po- n campestre, que es, tal como la me- la de una favorita en reposo y rebús- a. Todavía canta Ninón Vallin, con lla su voz, de la que alguien dijo que ra de cuerda vocal, sino de fibra de zón y centro cerebral...

Ven, como veintiséis años no han corri- demasiado?

*

Y mientras en Solís se hacía emoción tenida el "air de gavotte" del 2º acto, el Artigas se efectuaba el beneficio de e López Heredia. Que era joven, ele- e hasta agotar el elogio y... tenía aún ilches.

e anunciaba la apertura del abono a la pañía de doña María Guerrero y don nando Díaz de Mendoza, y Vittone y ar, con la euforia de temporadas des- brantes en el Plata, preparaban su jira Méjico y Cuba. Que terminó desastro- ente. Ni escenarios, ni dinero, ni salud, mistad, soportaron la prueba. "El últi- gaucho" de Vacarezza, envainó el ansia pelea, junto a "La recova" de Carlos Pacheco y "El gran Premio Nacional", ó la carrera de pesadillas. Nuestro tea- por lo visto, era sólo nuestro.

En el Albéniz —¿saben los de esta ge- neración que estaba donde hoy está el Radio City?— se despedía Ana S. de Cabrera, folklorista argentina que despertó el gusto por el género.



Gino Marinuzzi, dirigió la orquesta, en una temporada lírica que resultó memorable. Con Fleta, Damiani y la Vallin. A los músicos, le dejamos el trabajo de leer —a lupa— el trocito musical que está a la izquierda.

¿Dónde está la bella mujer de fina intuición musical y magníficos ojos garzos? Por aquellos tiempos —de cazueleras con cultura y brío en el decir— corría la leyenda de un amor, que le habría hecho recobrar la luz a aquellos ojos claros y serenos...

*

La película del día era "Un yanki en la corte del rey Arturo". Los actores: Harry Myers y Paulina Starke. Y escanciando en los "comunicados" una cultura que no siempre se pudo exhibir, se hablaba del autor del argumento, el celebérrimo Mark Twain.

En Buenos Aires, Daniel Muñoz —el Sansón Carrasco de los grandes tiempos de nuestro periodismo— abría los salones de nuestra Embajada con motivo de la fecha patria. Don Marcelo T. de Alvear se hacía presente con la adhesión del gobierno argentino, mientras que el tradicional Club Oriental —bajo la presidencia del Sr. Golfarini— reunía a la familia uruguaya que cumplía su destino en aquella capital.

*

El Dr. Alfredo Palacios, decano de la Facultad de Derecho de La Plata, hablaba de su posición política, mientras el mundo contradictorio y apasionado de la farándula, se ponía de acuerdo para acudir a un homenaje a Zacconi. La disonancia estuvo a cargo del empresario Cairo, que amenazaba a los actores del Maipo, ausentes de una vermouth que él quería hacer y ellos no.

*

En el cendal brumoso de nuestro agosto, apenas conmovido por los sucesos propios, jugaba el ascua de los sucesos de "allá".

Noticias de París, leídas con fruición, nos daban el film del encumbramiento de María Marquet, a quien el príncipe de la crónica ligera y profunda —Gómez Carrillo— había llamado la Abigail de Edmond Rostand.

La Marquet, cansada de lutos y llantos, es enjoyaba como un ídolo y entraba a la Comedia Francesa, gracias al Aga Khan.

Sobre las negruras que cayeron sobre el mundo en este cuarto de siglo, la estela viboreante y áurea que une a la dinastía Khan con las cómicas, parece que conserva su equilibrada tensura, como una cuerda de saltimbanquis sin penas... ¡Mientras tanto hilo conductor y unificante se ha destruído!

*

Entre los artículos que puntualizaban las razones y sinrazones que tenían los políticos para regustar el champagne presidencial —y que saltaban desde la crónica social al editorial— se colaban también los que anunciaban el duelo —luego realizado y con heridas— entre Luis Bueno y Juan Carlos Carbajal.

En la Asamblea Representativa —¿quién se acuerda de ella y de su ambiente?— Juan P. Suárez y Feliciano Presno, pre-

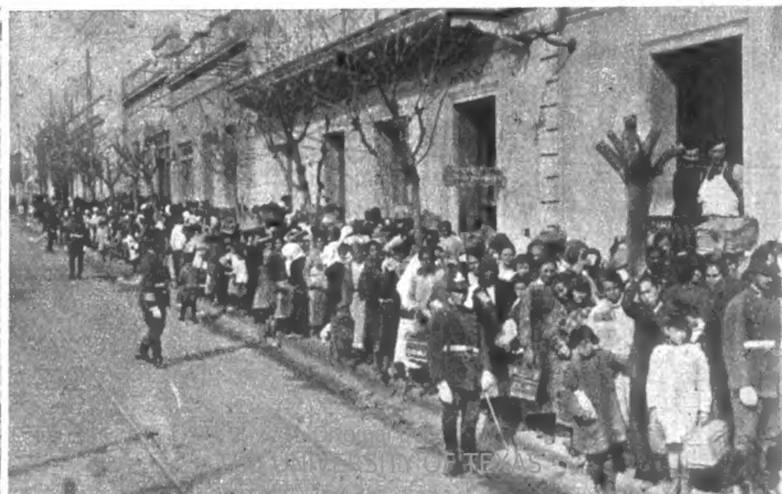
(Continúa en la pág. 53)



***ABAJO:** Zacconi "pasaba" para Buenos Aires. Allá, los artistas, decretaron una huelga de espectáculos, para ir a aplaudirlo. Gran gesto de actores y empresarios, que sólo tuvo una excepción: la de Cairo.*



***ABAJO:** Una foto, con casi tres décadas de gusto, pesando sobre ella. La esposa y los hijos de Zacconi, en el barco, en la incambiada pose, con el eterno decorado. Cubierta, botes y mar.*

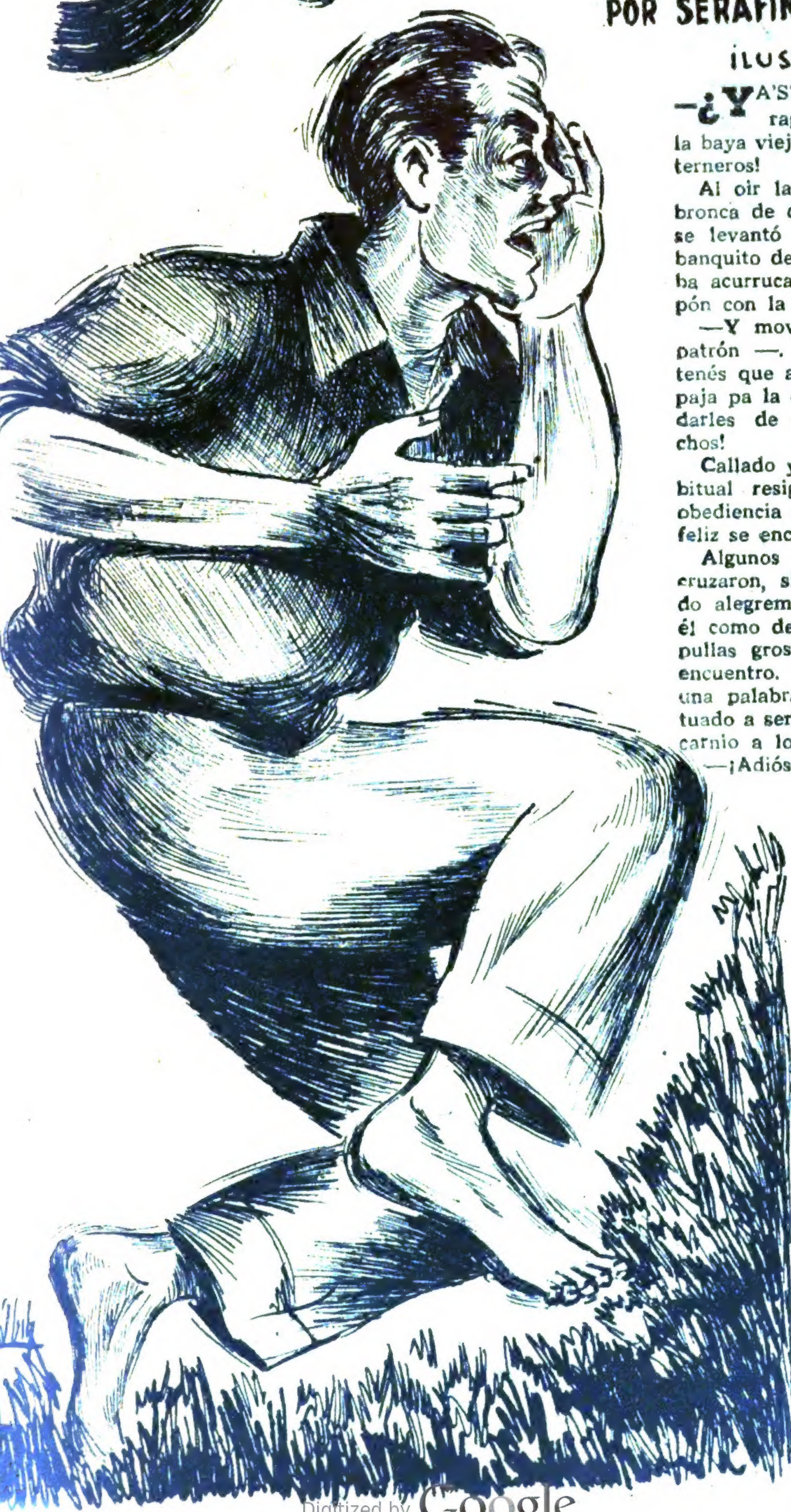


***ABAJO:** En el Cerro, inauguraban la filial de la Cristóbal Colón. Con reparto de víveres y discurso del Dr. Elías Regules. Vean el nuevo uniforme policial: casco prusiano; cinturón y guantes blancos.*

Santos

POR SERAFIN J. GARCIA

ILUSTRÓ ABÍN



—¿YA'STAS aplastao, haragán? Caminá'garrar la baya vieja pa dir a echar los terneros!

Al oir la voz autoritaria y bronca de don Valerio, Santos se levantó humildemente del banquito de ceibo en que estaba acurrucado, y salió del galpón con la cabeza gacha.

—Y movete! — agregó el patrón —. Mirá que dispués tenés que acarriar agua, cortar paja pa la quincha'e la troja y darles de comer a los chanchos!

Callado y presto, con su habitual resignación y su ciega obediencia de perro fiel, el infeliz se encaminó al piquete.

Algunos peones que se le cruzaron, silbando y tarareando alegremente, mofáronse de él como de costumbre. Varias pullas groseras salieron a su encuentro. Pero no pronunció una palabra. Estaba tan habituado a servir de befa y de escarnio a los demás!...

—¡Adiós, bicho feo!— gritó a su espalda una voz femenina de armonioso timbre.

Se volvió temblando, pálido, como un niño miedoso cogido en falta. Era Angelita la que le hablaba así, mientras emergía por una ventana su busto airoso, de líneas estatuarias.

Santos aceleró el paso. Sonaba detrás suyo la risa musical de la muchacha, y él la sentía corazón adentro, zumbona y acariciante a la vez; dulce como una esperanza y atroz como una quemadura.

¡Angelita! Música y cruz de su vida! Por ella solamente, por verla y sentirla próxima, era que soportaba tantos martirios.

¡Martirios, sí! Porque él era una be de carga en la estancia. Trabajaba m que un buey. Echaba un pedazo de su ventud disuelto en el sudor de cada Se reventaba en el yugo desde que n traba el alba sus primeros sonrojos, ha que la noche se acostaba a dormir so la tierra. Y si en algún instante tend agobiado y exhausto en la penumbra su rincón favorito, iba el patrón a le tarlo con soeces improperios, o lo "e rrasaban" sus compañeros con despiada burlas. Sin embargo, él lo soportaba t por aquella Angelita, cuya sola prese trasmutábala en paraíso su infierno.

¡Cosa rara! Deseaba verla siempre a lado, y cuando en verdad lo estaba h de su presencia, turbado, huraño, sin sa qué decir...

Bueno, ¿y qué iba a hacer? Se sen ridículo, insignificante frente a la mu cha. ¿Qué podían importarle a ella su gura desgarbada, torpe, grotesca; su c hundida y terrosa; sus ojos turbios co la pena?

Si la hiciera entrever tan sólo sus se timientos, se le reiría en la cara. Y en vacaciones, cuando fuera el novio a pa su temporadita en la estancia, se lo con ría para que él también pudiera divertir

¿Y los peones cuando lo supieran? M valía ni pensarlo. Nunca diría una palab Se dejaría consumir por la maldita llan que le estaba quemando el corazón...

—¡Mové más las pesuñas, sotreta!

Estas palabras bruscas y airadas volvi ronle de un golpe a la realidad. Desde puerta del galpón, don Valerio se desata en rezongos contra él.

Y apresuró aún más el paso, sintiend recién el frío que le acuchillaba el rostr y los recios aletazos con que el pamper castigaba su cuerpo flaco y dolorido.

*

En "Los Mimbres" se notaba ese d ajetreo poco común. Todo el mundo iba veinía ejecutando diversos menesteres. L peones engrasaban sus lazos silbando cambiando chanzas. Las sirvientas y agr gadas, negras y mulatas en su mayoría, co sus vestidos de percal flamantes y sus lu trosas motas oliendo a "pachulí", andab de un lado a otro, limpiando trastos la unas, cebando mate dulce las otras, y tr trucando todas con malicia a los zafado piropos que les dirigían los paisanos má "quiebras".

Adentro, Angelita y Carlos "hacían sala" a las numerosas relaciones, invitadas espe cialmente al doble festejo — cumpleaños de la moza y petición de su mano —mien tras que bajo el añoso y retorcido parra que sombreaba el patio, don Valerio y s media docena de compadres escupían y ca rraspeaban animadamente, entre una e pesa nube de humo y un picante olor chala quemada. Un cimarrón "curuyero" pasaba de boca en boca su sabroso amar gor. Y una botella de caña servía de "apre tadora".

Del horno salía un tibio y agradable va ho de pan caliente. La grasa chillaba en las sartenes donde se freían los tradiciona les pasteles. Un poco más lejos, cerca del galpón grande, dos carneadores expertos cortaban los "con pelo" de una vaquillona recién sacrificada.

Sobre un corpulento ombú metía bulla alegre bandada de chingolos, que habiendo olfateado el festín esperaba darse un har tazgo con los desperdicios.

Aprovechando la confusión y la algara- reinantes, Santos se había refugiado en rincón predilecto, y allí, ajeno al bulli- de una fiesta que no disfrutaría, bara- sin descanso, como si fueran naipes, pensamientos de siempre, aquellos que lastimaban el cerebro a todas horas.

Estaba harto de semejante vida. Harto, No podía ni debía soportarla más. Le an poca comida y mucho trabajo. Pa- an sus fatigas con insultos y con humi- ciones. A pesar de aguantar sobre su lo- todo el solazo aplastador de los vera- temblaba de frío por las noches. Te- el invierno adentro, escondido entre los esos. Ni un mate le dejaban saborear en cuando volvía del campo, con la boca larga y reseca por la sed. Jamás se ha- puesto una pilcha nueva sobre el cuer- ni había podido sorprender su cinto la presencia de un triste peso. Lo úni- que le sobraba eran los motes hirientes las "judiadas" de sus compañeros.

Y para colmo de males, todavía ese mor sin esperanzas, torturador, absurdo, e era como un cilicio que el destino le era al corazón...

Se iría. Tal vez a golpes por el mundo, nociendo paisajes y hombres nuevos, po- la renovarse él también, hallar algo de qé asirse, algo capaz de infundirle senti- a su borrosa existencia...

Se iría, sí. En la estancia nadie iba a lamentar su partida. Se notaría únicamen- la falta de la pobre bestia silenciosa y dócil, dispuesta siempre a la brega. Si le echaban de menos, sería tan sólo por el valor de sus servicios, que es como se echa menos un buey bueno o un caballo de confianza. Pero ninguno le recordaría con afecto, ni siquiera con lástima.

Era solo en el mundo, guacho, paria De infancia conservaba apenas la cerrazón recuerdos vagos, tristes, que al desper- se le subían a los ojos convertidos en llanto. Sabíase fruto de un amor "pecami- noso", de esos que comienzan con un beso acaban con un hijo. Su madre, sirvienta, hija de sirvienta, nieta de sirvienta, había "caído" boleada por los tristes y las vida- litas de un payador errante. Huérfano a tres años, fué creciendo en la estancia como pudo. Primero chupando un biberón con más tierra que leche. Después pelean- do por las sobras con la perrada. Y final- mente despellejándose el paladar con los pirones grasudos y quemadores. Al pisar los catorce años ya tenía cara de hombre.

Los empellones y los golpes apuran la ma- durez. El trabajo brazal endurece, a la vez que los músculos, la mirada y el gesto...

¡Guacho! ¡Paria! Cuántas veces se ha- bían reído los peones de su origen, con esa agresividad inconsciente de los ignorantes hacia todos los que consideraban inferio- res!

—Vos sos el hijo'e don Naides — le decían entre risotadas—. Tenés talmente su facha...

Santos callaba, infelizote como era, incapaz de una reacción que lo plantara cuchillo en mano frente a los ofensores. Y allá en su fuero íntimo, hacíale cueva un pensamiento descorazonador:

—El cristiano, mesmo que la víbora, sólo es güeno mientras no encuentra a quien morder...

*

Cuando listó el oriente la cinta anaranjada de la aurora, hacía ya buen rato que la peonada mateaba junto al fogón, bromeando y haciendo cálculos sobre la ardua y peligrosa faena que la esperaba ese día.

El resplandor rojizo de los tizones daba un tinte de cobre a los rostros varoniles, de rasgos acentuados y firmes, que parecían tallados en granito. Humeaban los puchos de tabaco brasileño, saturando el ambiente con su tufo áspero, y las manos callosas apretaban con ganas el cimarrón.

—Hoy vamo'a tener que meterle duro y parejo, indiada — dijo uno de ellos, mientras arrimaba a las brasas un "sargento" húmedo y renegrido—. Ese animalaje chúcaro nos va'tráir a los saltos.

—Como no levanten alguno en las guampas... — agregó otro, guiñando un ojo para defenderlo del humo—. Lo digo porque va'dir un maturrango al rodeo.

—¿El pueblero, che?

—Sí. No hay quien le saque de la moyera esa idea. Ya le alvirtió el patrón que la cosa no es pa chambones. Pero él s'emperró en dir nomás.

Siguieron mateando y charlando hasta que, desde afuera, llegó la voz de don Valerio que gritaba:

—Vamos, vamos que se nos hace tarde!

Salen todos al trote, perdiéndose en la inmensidad del campo, que empieza ya a despertar cruzado de mugidos. Carlos, jinete en brioso alazán, marcha adelante, apareado a don Valerio.

Poco después empieza la faena. Los hombres se separan y galopan hacia distintos rumbos, formando una especie de semicírculo, que luego se va apretando poco a poco en torno del ganado hasta cerrarse del todo.

Los animales, chúcaros, bufadores, corren desesperadamente tratando de romper el cerco que los aprisiona. Puéblase el aire de sonoros gritos y de sordo tropel de cascos y pezuñas que estremece la tierra. Silban los lazos al partir raudos hacia los cuernos afilados. Los rebenques restallan sobre las sudorosas ancas de las cabalgaduras, y las nazarenas chirrían quejumbrosas, dibujando arabescos de sangre en los ijares. Una nube de tierr acada vez más densa va emborronando poco a poco aquel cuadro magnífico, aquella puja de la fuerza diestra contra la fuerza instintiva.

Don Valerio, pegado al lomo de su nervioso pangaré, galopa de un sitio a otro impartiendo órdenes con su vozarrón imperativo y potente, y manejando el lazo con la maestría que le han dado cincuenta años de labor campera. Su tórax amplio y velludo hínchase a intervalos regulares en la agitación producida por la brega, y sus ojos vivos y penetrantes, hechos a dominar de un solo golpe la más peligrosa de las situaciones, se encienden con relampagueante brillo bajo la intrincada maraña de las cejas.

Carlos, entusiasmado y temeroso al mismo tiempo, contempla con asombro ese espectáculo nunca visto, y del cual habíase formado una idea que la realidad empalidece. Esos hombres musculosos, esos centauros bronceados que corren de manera fantástica en un círculo erizado de cuernos, como riéndose del riesgo y de la muerte, le parecen, más que criaturas de carne, figuras de granito animadas por oscuro e impenetrable designio de la naturaleza.

Por lógica asociación se remonta su pensamiento a los tiempos de las gestas heroicas, a la génesis montoneril y tremenda de la libertad, por la que se desangraran los abuelos de esos mismos hombres que aho-

(Continúa en la página 49)



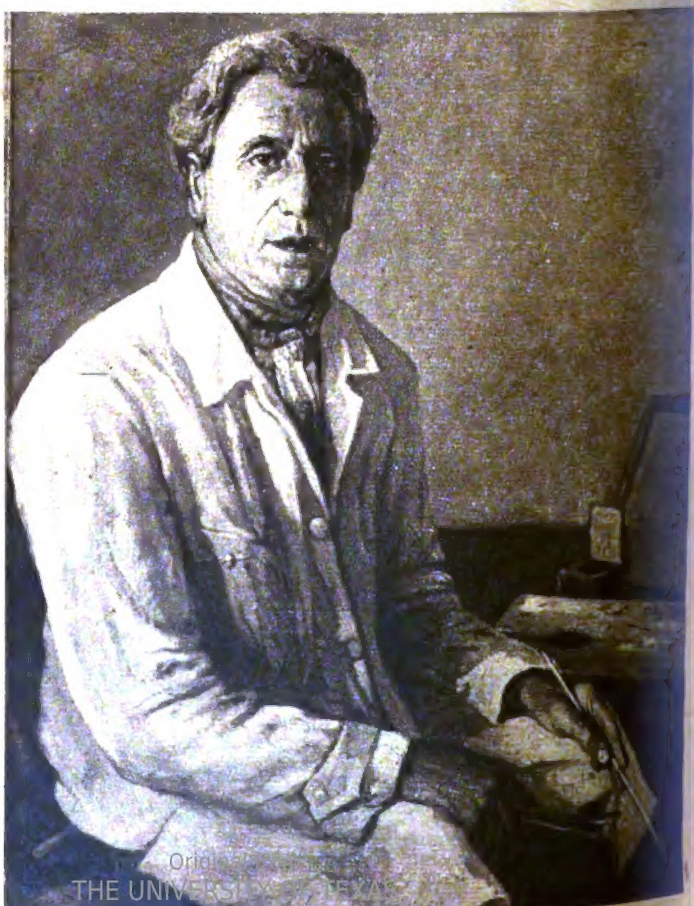




EL XIII SALON NACIONAL DE PINTURA Y ESCULTURA



EL Jurado del XIII Salón Nacional de Pintura y Escultura, integrado por los señores José Luis Zorrilla de San Martín, José M. Pagani, Domingo de Santiago y Leopoldo Carlos Artucio, acaba de expedir su fallo sobre las numerosas obras presentadas. Declarando desierto el Gran Premio de Pintura, se crearon dos Premios Especiales, otorgados a "Figuras" (óleo) de Ricardo Aguerre, y "Paisaje" (óleo) de Guillermo C. Rodríguez, que figuran en lo alto de la página. Los otros dos cuadros son: el Primer Premio, una figura "Antoñita" (óleo) de Rosa M. de Ferrari, y el Premio al Retrato, un auto-retrato de Alberto Dura. En Escultura —a cuyo aspecto del Salón dedicaremos una información gráfica especial en nuestro próximo número—, se declararon desiertos el Gran Premio y el Primer Premio, creándose también premios especiales.









Aquí vemos algunas otras obras premiadas entre un número extraordinario que fué presentado al Salón por los pintores y que muestra el siempre creciente atractivo que crea este acontecimiento oficial de nuestra vida artística. Los cuadros de esta página son: (arriba, izquierda) Segundo premio "Zona fabril" (óleo), por Zoma Baitler; (arriba, derecha): Premio Int. Municipal, "El fútbol" (óleo), por Oscar García Reino; (izquierda), "Embarcadero nocturno" (óleo), por Wasyl Rudik; Premio Artistas Extranjeros; (derecha) Premio Banco de Seguros del Estado "El Zapatero" (óleo), Andrés Feldman; (abajo, izquierda), Premio Caja de Ahorro Postal, "Calle de Minas" (óleo), Edgardo Ribeiro; (abajo, derecha) Premio Inten. Municipal "Camino en el tormenta", (óleo) ,Francisco Siniscalchi.









Un caso de SONAMBULISMO

Por LAWRENCE G. BLOCHMAN

A las siete de la mañana, el teniente Max Ritter el agente más joven, más listo, delgado, moreno y feo del Cuerpo de Policía de Northbank, entró a trabajar como de costumbre. Al ver el recado en su escritorio, no esperó siquiera al desfile matinal de delincuentes, sino que marchó en derechura al número 2214 de Kanold Street.

Los dos agentes de paisano que estaban sentados en los peldaños se pusieron en pie al acercarse Ritter.

—El médico forense no ha llegado todavía —dijo uno de ellos—. El cadáver está aún en la escalera. En vida se llamaba Roberto Arlington, y era huésped de los señores de Smith.

Ritter empujó la puerta de la calle, echó un breve vistazo a los muebles y seguidamente dedicó toda su atención al difunto Roberto Arlington. Era joven, probablemente de menos de treinta años. Tenía puesto solamente un juego de ropa interior de seda, cuya camiseta estaba rasgada por el frente.

—Los señores de Smith están arriba —dijo uno de los policías de paisano.

Ritter se encontró con un hombre alto, de complexión atlética, vestido con un pijama de lana. Sentado en el borde de la cama, se examinaba solemnemente las manos grandes y musculosas. Una rubia menudita, envuelta en un *negligé* de seda azul se pitaba los labios nerviosamente delante del espejo.

—Soy Jonatán Smith —manifestó el aludido—. Esta es Mónica, mi esposa. Supongo que querrá usted oír otra vez la historia de lo ocurrido.

—Cien veces la contará usted antes que acabemos —replicó Ritter—. Venga de ahí.

Mónica Smith se refugió en el círculo protector de los brazos de su esposo, tal que una avecilla asustada. Apenas le llegaba al hombro a su marido, y parecía lo menos quince años más joven que él.

—No hay mucho que contar, verdaderamente —dijo Smith-. Yo soy sonámbulo. El pasado año he tenido un sueño muy rep tido. Soñaba yo que luchaba con un intruso para arrojarlo de casa. Pues bien, cuando tengo esa pesadilla me da el ataque sonambulismo, y anoche soñé que estaba peleando con un ladró Desperté y me encontré de pie en lo alto de la escalera. Món estaba a mi lado, sacudiéndome por el brazo y llorando. El pob Arlington se hallaba tendido en los escalones, tal como le ve ust ahora.

Smith se humedeció los labios. Sus ojos grises miraron detective como diciendo: "Ya sé que esto parece increíble, pe usted lo cree, ¿no es cierto?

—Siga usted —dijo Ritter.

—Pues... yo quedé horrorizado, como usted comprender Era evidente que había forcejeado con Arlington durante mi est do de sonambulismo, arrojándole escaleras abajo. Corrí a soc rrerle, pero vi que estaba muerto. Debió de dar con la cabeza un escalón. Inmediatamente telefoneé a la Policía.

—¿A qué hora era eso? —preguntó Ritter.

—Exactamente a las cuatro menos tres minutos —dijo Món ca Smith, interviniendo—. Miré mi reloj mientras Jonatán tele foneaba.

Habló sin mirar al detective. Sus ojos estaban fijos en el ro tro de su marido con una expresión de susto y adoración. El braz de Smith la ciñó con más fuerza, tranquilizándola.

—¿Cuánto tiempo hacía que el tal Arlington estaba con uste des? —preguntó Ritter.

—Tres días —respondió la voz profunda de Smith, con tod calma.

—¿Y cuánto hacía que le conocía usted?

—Tres días —respondió Smith.

—¿Luego su amistad era con la señora?

—No. ¡Oh, no!

Sin dejar de mirar a su marido, Mónica Smith movió la ca beza con tal violencia que un sedoso mechón de pelo se soltó y le cayó sobre un ojo.

Entonces Jonatán Smith explicó que Arlington había ido a Northbank especialmente para consultarle a él; que el difunto en-taba realizando determinados estudios sobre ictiología, y que habiendo leído la obra del profesor Smith titulada "Mutaciones de los peces teleósteos", deseaba su ayuda en un problema científico Por consiguiente, como les sobraba sitio, Smith le invitó a hospedarse en la casa...

—¿Dónde dormía Arlington? —preguntó el detective.

—Abajo, al lado de la cocina. Como no podemos tener cria da, hemos convertido su cuarto en la habitación de los huéspedes.

—Entonces, ¿qué diablos hacía Arlington en la escalera a las cuatro de la madrugada, si dormía abajo? —quiso saber Ritter.

—Eso no creo que lo sepamos nunca, ahora —respondió Jo natán Smith.

Levantó la mano del hombro de su esposa y le echó atrás dulcemente, el mechón de cabellos que le caía por la frente. Luego sonrió con tristeza.

—No sé qué necesidad hay de todo esto —dijo—. Aquí no hay ningún misterio. Yo maté a Arlington. Fué una cosa completamente involuntaria, pero le maté. Y supongo que tendrá usted que arrestarme, acusado de homicidio, ¿no?

—Nada le puedo decir, hasta que venga el forense —respondió Ritter—. Mientras tanto, ¿hay inconveniente en que eche un vistazo por aquí?

Ritter no encontró nada de interés en el cuarto de baño, ni en lo que evidentemente era el estudio del profesor Smith. En vista de lo cual, se fué abajo.

El cuartito vecino a la cocina, ocupado por el difunto señor Arlington, tenía todas las apariencias de haber sido visitado por una manga de viento o por un hombre que tenía mucha prisa en hacer el equipaje y marcharse. Dos maletas veíanse abiertas en

uelo, y había prendas de vestir sobre la cama, en el piso y ma de las sillas.

La muerte de Roberto Arlington presentaba un problema que ımaba a gritos un procedimiento policíaco científico. Max Ritter ó a su amigo el doctor Daniel Webster Coffee, patólogo del pital Pasteur, que probablemente a aquellas horas estaría terındo de desayunarse.

—¡Hola, doctor! Le habla Max Ritter. Oiga, doctor, ¿puede d apresurar el desayuno y hacer escala aquí, en el número de Kanold Street, de camino para el hospital? Me gustaría viera usted al muerto antes que llegue el *coroner*.

*

Cuando el doctor Coffee arrimó frente al número 2214 de Ka- Street vió a Max Ritter en la acera, discutiendo con un homgrueso y rubicundo enfundado en unos *overalls*. El hombre icundo tenía al brazo una manguera enrollada, y apoyados en ombro una azada y un rastrillo.

—Pero la señora me mandó que viniera hoy —decíale al detive—. Me dijo que removiera con la azada la...

—Me importa un bledo lo que le dijera a usted —replicó tter—. Hoy no ha de haber aquí trabajos de jardinería... ¡Hodoctor! El forense no ha venido todavía.

En tanto que el doctor Coffee examinaba los restos mortales Roberto Arlington, Ritter le contaba la historia del ictiólogo que sonámbulo, de su linda y rubia esposa que no era posible que e tan inocente como parecía. El doctor Coffee, mientras eshaba, contemplaba el cadáver tendido boca abajo en la escalera pensaba que el difunto señor Arlington era un guapo mozo, hasn la muerte. El muerto parecía sonreírse de alguna picardía e hubiese llevado consigo a la eternidad.

De pronto el doctor Coffee se dió cuenta de que el rostro l difunto señor Arlington estaba claro y sin manchas. Subió rámente tres peldaños para examinar los desnudos pies y piern con atento interés. Luego, bajando de espaldas, volvió a recoer el cuerpo todo. Se fijó en la desgarrada camiseta de seda. Le interesaron también las manos del señor Arlington, unas manos finas, blancas, graciosas, que al parecer nunca habían conocido el trabajo manual, pero que tenían llamativas medias lunas negras debajo de las bien manicuradas uñas. Después, suave aunque ilegalmente, alzó la cabeza para examinar el daño sufrido por el cráneo, en parte oculto, dicho daño, por el ondeado cabello castaño. La mandíbula inferior del doctor avanzó, pugnaz, y los labios dejaron escapar un breve ruido muy poco elegante.

—Le mintieron a usted, Max —dijo el doctor Coffee—. El hombre no murió en esta posición.

—¿Cómo deduce usted eso, doctor? —preguntó el detective.

—Mire las manchas moradas de los pies y las piernas. Si este hombre hubiera estado tendido cabeza abajo tanto tiempo como dice usted, la lividez que sigue a la muerte hubiera aparecido en la cara y los hombros en vez de en los pies. El hecho de que tenemos lividez en las extremidades inferiores indica que el hombre estuvo sentado —o lo pusieron incorporado— durante algún tiempo después de expirar. El cuerpo no fué colocado en esta posición, con la cabeza para abajo, hasta transcurridas varias horas de cesar de circular la sangre.

—Además —prosiguió el doctor Coffee—, la fractura que le ocasionó la muerte al individuo parece ser paralela al espinazo. Si hubiera dado con la cabeza en el borde de un escalón, la herida debería estar en ángulo recto, poco más o menos.

—Vamos a hablar con el matrimonio Smith —dijo Max Ritter.

El profesor Smith narró una vez más su historia.

—Ahora cuéntelo de nuevo —dijo Ritter, al terminar Smith—. Pero esta vez no se deje nada en el tintero.

—Pero si se lo he dicho a ustedes todo...

—No nos ha dicho usted quién movió el cadáver —repuso el detective.

Las manos de Mónica Smith se desenclavijaron como por un resorte. Hubo un momento de silencio. Luego la voz profunda de Smith declaró con calma:

—El cadáver no fué movido, teniente. El pobre muchacho ha estado siempre en la escalera donde yo le vi. Y la Policía vino cinco minutos después.

—Bueno, dejemos eso —repuso Ritter—. Díganos qué es lo que hace usted en Northbank, profesor... si puede.

El profesor Smith podía, y lo hizo detalladamente. Había sido llamado a Northbank, explicó, para realizar un estudio por cuenta

(Continúa en la página 59)

LOS FESTEJOS PATRIOS DE HACE MEDIO SIGLO

Cómo fué conmemorado el 25 de Agosto, el año 1894

por HAMLET SICARDI

DESDE hacía bastantes semanas que Montevideo no comentaba otra cosa que los festejos del próximo día patrio en que el Uruguay recordaba el 59º aniversario de la Declaratoria de la Florida, cuando, como una bomba, llegó la noticia de que Sadi Carnot había sido asesinado en París por un anarquista.

La prensa, al igual que el comentario público, dejó un tanto de lado la novelería en torno a la "gran iluminación eléctrica y los enormes y hermosos arcos de triunfo" conque se aprestaba la Capital de la República a festejar la gloriosa efeméride nacional, para ocuparse del resonante suceso francés.

Como una primicia, algún diario montevideano insertó en sus enormes páginas, la reproducción de un grabado parisino, en el que aparecía el carruaje de Carnot con éste asesinado, y el Prefecto de Rhone asentándole un puñetazo al asesino, que estaba aún sobre el estribo del landó, con el puñal ensangrentado...

Pero a medida que adelantaban las obras destinadas a los festejos locales, la atención y el comentario público se vió nuevamente absorbido por la inusitada novedad del momento.

UN 25 DE AGOSTO EXCEPCIONAL

El de 1894 iba a serlo, sin duda alguna. Un hecho extraordinario le daría relieves singulares.

En efecto, aquel día de júbilo patriótico, los veteranos de la Campaña del Paraguay recibirían, en la plaza pública y ante las tropas de la guarnición y el pueblo, las medallas que en el pecho de cada guerrero, colocarían don Juan Idiarte Borda, el Presidente que otro 25 de agosto, tres años después, habría de morir en plena calle Sarandí alcanzado por el plomo de Avelino Arredondo.

No era extraño entonces, que, respondiendo al propósito de hacer de aquel día una fecha inolvidable, las autoridades hubieran proyectado obras de extraordinario costo para magnificar la conmemoración patriótica y la ceremonia ciudadana-militar.

Y decimos obras de elevado costo, puesto que todos estuvieron luego contestes en que, tanto las alegorías como la iluminación, dejó, desde el punto de vista artístico, mucho, pero mucho que desear.

LAS OBRAS

En la Plaza Independencia — la desolada plaza de entonces, inmenso desierto cruzado por dos caminos de loza-piedra marginados de raquíticos árboles — se levantó el gran arco de triunfo conque pretendíase honrar la memoria de los Constituyentes de la Piedra Alta.

Y, puede que por el apremio del tiempo o por ineptitud, lo cierto que parece que la libertad simbólica era una lamentable caricatura de mujer, el Artigas que coronaba el arco, un adefesio, y las pint[...] que el arco ostentaba en sus laterales [...] representando a Rivera, Larrañaga, Mac[...] Garzón y Rondeau — no estaban [...] bien allí...

La iluminación, para la época debió [...] llamativa.

Hubieron dificultades para la instalac[...] puesto que los días anteriores a la f[...] desencadenáronse fuertes temporales.

Pero, al fin, todo estuvo listo en [...] aspecto.

Naturalmente, que las iluminaciones [...] antaño se reducían a las Plazas de la Co[...]titución y de la Independencia. Y unos [...]cos en Sarandí, de ésta a aquélla. Pero [...] escudo luminoso o unos voltaicos de [...]lores u otros motivos destacados para Mo[...]tevideo y su tiempo, eran siempre atr[...]ción para las gentes que hasta hacía [...] poco sólo habían conocido la azulada, [...]bil e inestable iluminación a gas.

COMIENZAN LOS ACTOS

El día amaneció gris. Y la temperatu[...] bajísima.

A lo largo de Dieciocho de Julio, est[...]ban alineados, el Batallón de Artillería d[...] Plaza y el Regimiento de Artillería Lig[...]ra y el 1º de Caballería.

Junto al catafalco de la Plaza, la Ac[...]demia Militar, marcial como siempre y d[...] uniforme nuevo y elegantísimo. En torn[...] al arco, el 1º, 2º, 3º y 4º de Cazadores[...] unos Cuerpos con vestuarios llamativos [...] nuevos, y otros (quejábase la prensa d[...] día siguiente) ostentando uniformes viejo[...] y hasta remendados, porque faltó tiemp[...] para confeccionar los que debían estrenar[...]se ese día memorable.

A todo el mundo le llamó la atención l[...] ausencia de 2º y 4º de Caballería.

Llegaron como a la una y media de l[...] tarde, cuando todo terminaba ya. Ignoremos por qué soldados de caballería irían a pie. Pero se confirmó oficialmente que el atraso se debió a que tuvieran que venir caminando desde Punta Carreta!

¡SU EXCELENCIA LLEGA...!

Eran exactamente las doce del día.

Los Ministros entraban a la casa de Idiarte Borda.

De allí partió inmediatamente el Presidente, seguida la comitiva por la escolta militar, brillante en sus entorchados, sus uniformes correctos y sus corceles briosos. Ya se había realizado el te-deum en la Matriz. Y se encaminaron hacia el tablado levantado en la Plaza Independencia, junto al Arco de Triunfo.

Allí estaban los diplomáticos extranjeros, el arzobispo Soler y el mundo oficial. Comenzaron los discursos. Hablaron, entre otros, los ministros de Argentina y Brasil. El discurso de este último, señor Montero, fué kilométrico.

Debe explicarse el por qué de la oratoria aquélla.

Aquel 25 de agosto, el Uruguay confería a los guerreros que habían combatido en la campaña terrible que comenzara en Yatay y que terminara cuando la República hermana del Paraguay estaba desangrada, aniquilada.

El tirano López había fugado.



Guirnaldas de flores adornaron la Plaza Independencia y la Avenida 18 de Julio en ocasión de conmemorar el 59º aniversario de la Declaratoria de Florida.



Otra vista de la *Plaza Independencia*, durante los festejos patrios del año 1894.

Pero la sombra de la tragedia espantosa ocurrida bajo el límpido cielo de América, estaba allí como un testimonio de la obcecación estéril de los hombres...

LAS MEDALLAS

El Presidente comenzó por los generales veteranos de la guerra del Paraguay.

Y continuó, en medio de un frío glacial, sin descubrirse, consignan los testigos de la ceremonia, aterida toda la concurrencia en aquel mediodía espantoso.

Era extensa la lista de los acreedores de la medalla conque la República agradecíales su actuación en los inhóspitos esteros paraguayos, siguiendo las huellas de Flores y de Palleja.

Las medallas tenían, en el anverso, en relieve, la Estatua de la Libertad y la leyenda "25 de Agosto de 1825-1894" y el reverso "Conmemoración del LXIX aniv. de la Independencia Nacional". Otras medallas de diversas formas y con distintas alegorías simbólicas, fueron conferidas a los guerreros.

Procuramos una nómina, desde luego que incompleta, de aquéllos a quienes se prendió en el pecho la insignia de un innegable valor.

Y allí estaba Santos Arribio, Fortunato Flores, el famoso Francisco Belén, el Carlos Gaudencio de la época nacida en el 75, aquel fraternal amigo de Máximo Santos que se llamaba Isabelino Márquez...

Pero también había sorpresas. Julio Herrera y Obes fué llamado, aunque no hizo acto de presencia, para ser condecorado como guerrero del Paraguay.

La fortaleza hacía disparos. Y las tropas presentaban armas.

Una fría brisa pasaba sobre todo aquéllo, ahogando, aún antes de nacer, las fáciles explosiones populares.

Como si quisiera quitarle brillo y darle una pátina opal al acto que tenía, por aquella derivación del reparto de medallas, una triste remembranza del drama del sesenta y cinco.

Soneto del viaje en soledad

Se desprende la tarde en el paisaje
junto al viento que sopla descuidado
en su flauta el estaño derramado
de las nubes que juegan al oleaje.

¿Quién volcaba los pomos del celaje
de paloma y palomo el arrullado?
¿Quién, mujer esperando, enamorado
al que escucha canciones del cordaje?

Por la tarde ya trepa el enlutado
pañolón de la noche. Y el cuitado
siente sólo su pecho y sin coraje.

Del oleaje a la sombra, encaramado,
un nombre de mujer vuelve al anclado
la dormida impaciencia de su viaje.

ROSA DE CONDE



CANTO A MI CIUDAD NATAL

Una grân ciudad es la que posee los hombres y las mujeres más grandes.
Aunque no poseyera más que algunas chozas miserables, aún sería la más grande de las ciudades del mundo.

WALT WHITMAN.

Tu canto es mi canto...

Ciudad de poetas y de libertad,
humilde cuna americana
de leyendas heróicas.

(¡Oh, la ciudad fuerte sin odios,
que se levanta a los ojos torturados
de los hombres como una bandera de paz!)

Vienes desde el ensueño
abierta en caminos de esperanzas,
sin recelos ni temores
en un aire de tierna adolescencia
lejos de torpes acechanzas.

¡Y qué limpia la trayectoria de tu alma!

Un río arrulla tu nacimiento
y su segura voz de plata y luna
se une a las canciones de madres
y llegan en armonioso coro
hasta un cielo limpio de aviones asesinos.

¡Tu canto es el canto de los brazos abier-
[tos!

¡Ciudad donde aún se eleva la voz de los
[niños
en viejos romances hacia nuevos cielos
y sólo el amor corre
—silencioso río—
en los pechos maternales!

(Ahora la ciudad se eleva
y canta en mi pecho).

Y llegan las voces
a través de todas las nostalgias,
niebla del tiempo...

Vencedora del tiempo
avanzas ¡oh, mi ciudad!
y llevas un amanecer de libertad
sobre las noches sombrías
de las tiranías,
que caen bajo las tercas visiones
de los poetas
que golpean con el romanticismo
de sus corazones
las soledades del destierro.

(Avanzan en el recuerdo
las sombras exaltadas
de Echeverría
en su crepúsculo pampero de "La Cautiva"
y Mármol en la torturada "Amalia").

Tu canto es mi canto...

Ciudad de poetas y de libertad,
humilde cuna americana
de leyendas heróicas.

Desde tu Cerro un día
—primer faro del Río de la Plata—
la ternura de Hudson
amó de aquella tierra purpúrea
las vastas llanuras sonrientes
en la primavera que nacía
entre los antiguos montes
y los rápidos ríos
junto a las sierras de azulinos tintes...

Ahora
otra vez en el recuerdo oscilante
vive el coloniaje entre el Cabildo y la Ma-
[triz.

Las piedras de tus calles
cantan la viva canción
de la ciudad fiel
y es verdad pura como la luz
que tus primitivos colonos
crecían altivos y honrados
en su origen de limpia humildad.

La palabra era el hombre
y su intimidad
conducta y sangre.

Nunca el pensamiento
sucumbió
al fino disfraz del sofisma.

Ciudad defendida por altas murallas
sobre el destino del mar...

(El reloj de la Catedral
severo centinela del tiempo de la ciudad
se detiene en el rumor de la fuente
y el canto de los pájaros).

La ciudad está hecha.

El hombre en la precisión de las calles
eleva la voz en ritmos nuevos.

Las piedras no han podido vencer
el azul de tu cielo
ni la frescura de la tierra
que canta en las plazas
su alegría de égloga.

En una de tus plazas evoco
la noche de regocijo colonial
en El Fuerte.

¡Fiesta en la casa del Gobernador!

Nocturno del baile.
Delicadas presencias femeninas
en terciopelo o raso
(¡oh, las mantillas y los peinetones!)
florecen la eternidad de la danza
en la cuadrilla y el minué
y los caballeros suavemente
hablan desde sus corazones.

Después hacia el sur,
en el descanso de los domingos
suena el frenético *tan-tan* del candombe.

¡Qué lejos ya
los pianos y los violines de la fiesta del go-
[bernador!

Vuelve la selva a la ciudad
y suena el tamboril y la marimba con amo-
[roso furor

¡Adiós nocturnos bailes de El Fuerte
con sus boleros, contradanzas y pericones
con sus figuras y castañeo!

Ahora es el negro
que se levanta en ritmos
desde su pobre suerte.

¡Calungo, cangué... eee llumbá, eee,
[llumbá...
¡Que siga el tango y el chinchirín chin-
chinchi...!

¡Tan-tan... tan-tan... tan-tan...
calunga, cangué... eee llumbá, eee, llumbá
hasta que cae vencido
el domingo con sus últimas luces
en frenesí, danza y sonido...!

(Ahora en el Presente
la ciudad se eleva
y canta en mi pecho).

Montevideo, de los rascacielos
los aviones y la velocidad:
¡que las piedras de tus calles
canten siempre la viva canción fiel
de la Libertad!

Nicolás FUSCO SANSONE.

El Cristo de la Vega y Rita Hayworth



El autor con el doctor Gregorio Marañón, en Toledo. Al fondo, la famosa Catedral.

por RIVAS MICOUD

VISITAMOS Toledo, guiados por el doctor Gregorio Marañón, el hombre integral, sabio filósofo y erudito amante de todo lo que respira pasado. Y él nos iba destacando a cada instante de nuestro paso por los tortuosos senderos de los siglos, la pincelada, ya histórica, ya legendaria, que dan vida a ese cuadro magnífico que es Toledo y del cual el Greco con sus obras, es apenas espléndido marco.

Todo se puede decir de Toledo, menos que es pintoresca. Ni siquiera típica. Es una ciudad única. Surgió por azar, con los aportes más variados de las edades, razas y civilizaciones que la construyeron. Y allí, rodeándose del río como de una muralla, quedó en medio de España —todo un símbolo— después que el Tajo hiriese su seno, llevando su sangre, verde por la esperanza, hasta el océano y los nuevos mundos de América.

Y a Dios gracias, todavía hay poco turismo en Toledo. Sólo van a ella los devotos y cultores del pasado, como Pérez Galdós, Marañón y otros. El resto se conforma con sacarse fotos en la Alhambra de Granada o en el Alcázar de Sevilla.

El doctor Marañón tiene su refugio en Toledo. En un antiguo monasterio que fué el Cigarral de Menores. Allí, rodeado de fuentes, de jardines y de un silencio que tiene carácter sagrado, mirando las colinas salpicadas de olivares, encuentra su intimidad. Y de ahí brotan las fuerzas que le permiten marchar por la vida, predicando con su vida y con sus obras la lección de amor que el mundo necesita.

Y con él visitamos un templo antiquísimo, en donde se celebraron los primeros Concilios de Toledo en plena edad visigótica. Está semiderruído. Pero aún se mantiene la imagen del Cristo de la Vega, con su brazo caído y los labios entreabiertos.

Declinaba el sol en aquel domingo radiante. Oíamos del doctor Marañón la leyenda que inmortalizara José Zorrilla en su romance: "A buen juez, mejor testigo":

Al partir Diego Martínez para Flandes, promete a doña Inés de Vargas, su amante, desposarla a su regreso. Pero la niña insiste y le hace jurar ante la imagen del Cristo de la Vega su promesa, por si Flandes aligerase su memoria. Pasó el tiempo, un año entero, hasta que al fin llegó como capitán don Diego, cargado de glorias y de honores, pero con sus promesas olvidadas.

Y ante el ruego de doña Inés, el apuesto galán se niega. Impetra la joven justicia a los magistrados para que le devuelvan "la prenda hurtada, su corazón". Se entabla el pleito, pero careciendo de testigos doña Inés se ve perdida, cuando recuerda el juramento y cita como testigo a Jesucristo. Baja la procesión de los jueces y escribanos a tomar tan inusitada declaración. Y el doctor Marañón nos recita la estrofa íntegra, que dice:

"El notario a Jesucristo
Así demandó en voz alta:
—Jesús, Hijo de María,
Ante nos esta mañana
Citado como testigo
Por boca de Inés de Vargas,
Juráis ser cierto que un día
A vuestras divinas plantas
Juró a Inés, Diego Martínez
Por su mujer desposarla?
Asida a un brazo desnudo
Una mano atarazada
Vino a posar en los autos
La seca y hendida palma,
Y allá en los aires "¡Sí juro!"
Clamó una voz más que humana.
Alzó la turba medrosa
La vista a la imagen santa...
Los labios tenía abiertos,
Y una mano desclavada."

Y todavía está así. Al salir, en silencio, ya cayendo la tarde, nos acompañaba la emoción. El silencio no duró mucho. De un coche cercano se oía la radio. Y de ella se expandían por el aire los cantos de "Gilda". Bajamos la cabeza, resignados. El sol se ocultó prestamente. Y al Cristo de la Vega, con su mano desclavada, lo alumbraron las sombras.

Tradición y verdad de la Piedra Alta

Por CARLOS ALBERTO PASSOS



La célebre Asamblea de la Florida. (Boceto del cuadro de Eduardo Amézaga, existente en el Museo Histórico Nacional).

UNA de las más bellas tradiciones es, sin duda, esa que siempre ha presentado a la declaración de nuestra independencia en 1825, como gritada al mundo desde la Piedra Alta.

Por la influencia del aire realmente mágico que envuelve a todo acto heroico, la crónica, el verso, la pintura, y el texto histórico han identificado, en el tiempo, aquel rapto inolvidable del genio nacional con un pueblo en marcha, confundidos en un único clamor, mientras el suave amor de las colinas y la dulzura humilde de los rancheríos cruzaban en el gozo de los ojos y cantaban en el vuelo íntimo del pecho, los graves patriarcas y la criolla multitud, una verdadera soberanía bajo el cielo.

¿Cuándo y de qué modo nació esa tradición, que la lógica y los documentos más recientes ya van encargándose hoy, poco a poco, de cambiar?

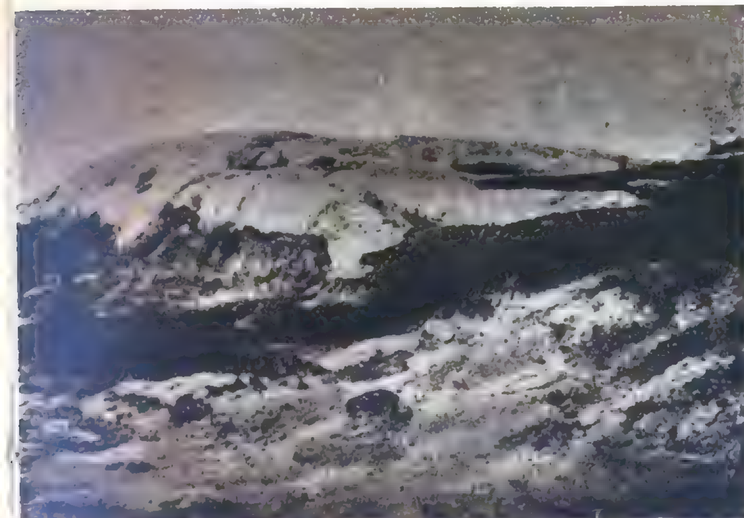
La verdad no reduce, en este caso, la epopeya del 25 de agosto de 1825. Al contrario, humanizándola más, la torna divina.

El origen de tal versión invictamente legendaria no se desprende, por lo pronto, de las actas de la célebre asamblea. Un fragmento de una copia de la época, existente en el Museo Histórico Nacional, y publicado en su Revista en diciembre de 1943, consigna, en efecto, bien claramente, que la sesión durante la cual se resolvió declarar "irritos, nulos y disueltos y de ningún valor para siempre, todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos, arrancados a los Pueblos de la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza" comenzó en la villa de la Florida *"a las 7 de la noche"*. Para nada se habla allí tampoco, del clásico peñón situado sobre el Santa Lucía chico, y distante unas doce cuadras del lugar de reunión de los Representantes.

Nos la refiere, sí, Don Isidoro De María en su Compendio de la Historia de la República Oriental del Uruguay": "Esta solemne Declaratoria — dice el ilustre cronista — fué leída al Pueblo congregado en la *Piedra Alta* de la Florida y celebrada con demostraciones de subido regocijo por el Pueblo y las fuerzas del Ejército reunidas en el Cuartel General en el Pintado".

¿De dónde pudo recogerla, sin embargo, el autor de "Montevideo Antiguo"?

En su número 574, del 11 de junio de 1831, "El Universal" había publicado una correspondencia en la que "Un gaucho olvidado del siglo", narrando los festejos realizados en Florida el 25 de mayo de ese año, expresaba lo siguiente: "En fin, pasando adelante, les contaré todito cuanto ha pasado: y que después de la salba de esta mañana, se reunieron en la escuela toditos los muchachos, con sus banderas, y



La Piedra Alta, desde donde se gritó al mundo, según la tradición, nuestra independencia.



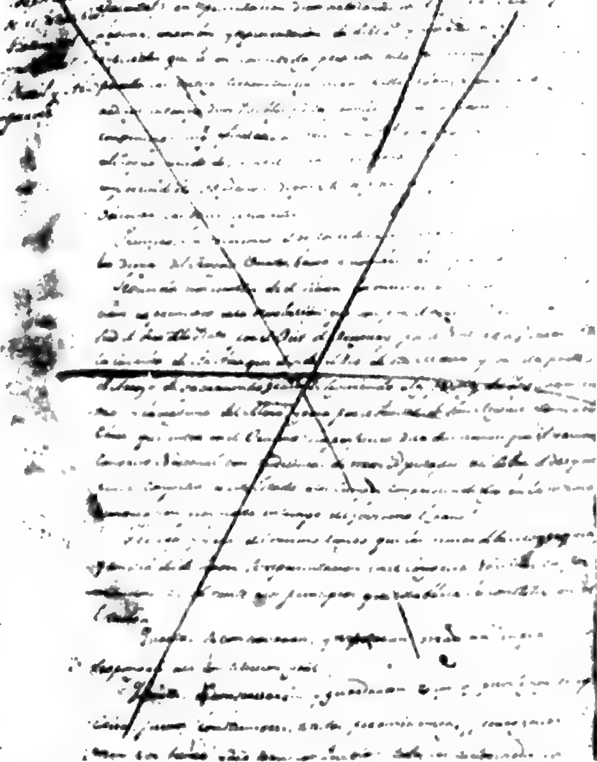
La inmortal bandera de los Treinta y Tres, tal como se conserva hoy, en el Museo Histórico Nacional.

[redacted] marchas de la Pa- [redacted] su Maestro, a fuera [redacted] tanto frío que daba [redacted] a que subiesen arri- [redacted] muy grande cerca del [redacted] dijo: que allí se congre- [redacted] eros patriotas, que de [redacted] cuna de la libertad y que allí fué donde se reunió el primer gobierno de la Patria dándonos sus leyes, y nueva vida en el territorio".

Cuarenta años después, el 2 de setiembre de 1873, Pablo Nin y González reiteraba aquel episodio en su artículo "Una roca histórica" dirigido a La Democracia". Describiendo "Un paseo a la Piedra Alta y un recuerdo para el memorable 14 de Junio de 1825", el magnífico calígrafo de la alegoría "La República Oriental del Uruguay Libre, Independiente y Constituida" informaba de que, en compañía de su amigo D. Manuel Varela, había caminado "por la Costa de Santa Lucía chico, donde existe la Piedra Alta sobre la cual los patriotas que constituyeron el Gobierno Provisorio el año 1825, combinaron y formularon el acta que proclamó su instalación"; y luego de abundar en pormenores sobre la situación, la forma, y las dimensiones del peñón, exponía una entusiasta aspiración conmemorativa: "En el plano suavemente inclinado al poniente y que mira al pueblo de la Florida, puede en el centro sacarse un cuadrado perfecto de 34 metros 574 milímetros cuadrados o algo más, o sea 5 m. 88 por 5 m. 88, donde puede perfectamente esculpirse literalmente el acta que se labró sobre aquella misma piedra, por los 6 ciudadanos que instalaron el Gobierno Provisorio el 14 de junio de 1825 y que firmaron y ratificaron en casa de D. Basilio Fernández, de la cual aun existen vestigios al lado de la Iglesia en la plaza de la Florida".

De estos dos relatos que asocian erróneamente el Gobierno Provisorio de D. Manuel Calleros y la Sala de Representantes presidida por el padre Juan Francisco Larrobla y aluden nítidamente a la instalación de aquel primero, arrancaría, en consecuencia, la histórica tradición de la Piedra Alta que, difundida por De María, exaltada en la inauguración del Monumento a la Independencia, el 18 de mayo de 1879 — como lo revela el informe que Alejandro Magariños Cervantes, Remigio Castellanos, Pablo Nin y Gonzáles y Manuel E. Rovira elevaron al entonces Presidente Latorre — finamente evocada por Daniel Muñoz en 1894, y reverenciada, en suma, durante el extenso debate parlamentario de 1908, ha llegado hasta hoy, puesta en claro, pero ya inmortal.

¿Nuestra "calaverada heroica" se limitó, entonces, así modificada al parecer tan hermosa tradición del grito en el viento, a la prócer decisión adoptada en aquella casa de 4 y 1/2 varas de ancho por 6 de largo, que se conservara hasta 1839, y al testado, por los pueblos de la Provincia Oriental, de las actas que habían reconocido la dominación de Portugal y el Brasil?



Facsimil del Acta del Cabildo de Guadalupe, reconociendo la dominación portuguesa, tal como fué testada en Canelones, por el mandato del 25 de agosto de 1825. (Documento reproducido por Juan E. Pivel Devoto en su obra "El Congreso Cisplatino").

En todo caso, la grandeza del 25 de agosto de 1825, que contó y seguirá contando para nuestra eterna gloria, es ese reto de *Libertad o Muerte* lanzado a todos los tiranos de la tierra, que grabó y legó como el más puro escudo de la orientalidad.

Cinematográficas

LA mejor película del año, "Hamlet" será estrenada por intermedio de la CENSA en fecha cercana, antes que ningún otro país de Sud América.

Cinco premios tiene esta bella realización de Universal International: a la mejor película, a la mejor actuación, de Laurence Olivier, a la mejor dirección artística en blanco y negro, el mejor vestuario en blanco y negro, y mejor escenografía también en blanco y negro.

✲

UNA ciudad de hierro, apretada entre la mole de sus trabajadores, de sus industriales, de sus riquezas amontonadas, de sus inquietudes variadas, llora en el corazón de su propia gente.

Son sus noches, en que un mundo se escurre entre sombras, se agazapa para asaltar a otro sector de pueblo. Lucha a muerte, con lo que se va escribiendo la historia del delito.

La película 20th Century-Fox "Una vida marcada" con el actor Víctor Mature desarrolla tema tan dramático y de tan vigoroso suspenso.

✲

"VENUS, ERA UNA MUJER", pero entonces, de carne y hueso, es decir, de carne! La escultural Ava Gardner, elegida entre las bellezas sin par de Hollywood para animar esta gratísima comedia de amor, de cosas tan agradables como los besos y los flirteos relámpagos y las pequeñas historias románticas. "Venus era una mujer", nos muestra a una Venus subyugadora, con Ava Gardner y a un galán extraordinario en Robert Walker.

✲

TODO puede evitarse, ha dicho recientemente el escritor Albert Camus, dialogando, cambiando opiniones, disputando decentemente. Todo se puede obtener, la paz, la razón de moverse en el progreso de los pueblos y llegar incluso a la felicidad inviolable. Bien, en el film "Navidad en el campo 119" puede verse que esos personajes, a quienes encarnan Aldo Fabrizi, Vittorio de Sica y Massimo Girotti, también entienden su felicidad pasada dialogando de cosas que fueron. La ciudad natal, los amigos, los niños, la mujer, el trabajo, los sueños. Asoma en este film el diálogo gracioso, la ironía fina, la ternura despeñándose entre la realidad del medio duro para llenar los ojos de dulzura, para admitir eso, como compensación.

"Navidad en el campo 119" evoca a ciudades queridas. Milán, Venecia, Roma, Florencia. Hombres, niños, sueños. Bello espectáculo, con sonrisas y con ternuras y con emociones.

✲

HAN desaparecido los motivos que amenazaban las relaciones sentimentales entre Ava Gardner y el actor Howard Duff. Ambos han sido vistos juntos el primero de agosto en la función de gala del estreno de 'Retorna el campeón", en el famoso teatro Grauman's Egyptian de Hollywood. Al mismo tiempo, el público se sintió complacido al ver a Gary Cooper y a su mujer, quienes difícilmente concurren a espectáculos públicos.

✲

LA famosa nariz del cine californiano, Jimmy Durante, acaba de firmar contrato para animar el papel central de la producción de George Pal "Ruperto Segundo". Se trata de una película independiente combinada con dibujos animados del citado productor. Con Durante actuará Terry Moore, quien actuó como novia de Glenn Ford en 'Retprn of October". Anuncia Pal que el rodaje demandará solamente cuatro semanas y que su presupuesto será tan sólo de 500.000 dólares. Los observadores de Hollywood vigilarán los futuros resultados de esta película para hacer comparaciones con las producciones de Walt Disney, cuyos presupuestos importan sumas mucho más elevadas...

✲

ROSALIND RUSSELL, quien guarda cama debido a una infección a la vista, quizás actúe en "Locamente enamorada", de Walter Wanger, cuya filmación está programada para el verano, en París, Marsella, La Riviera y Roma. Se trata de una comedia romántica y la tercera a cargo de Wanger. Las otras llevan el título: "Ballad and the source", con Joan Bennett; y "Duchess of Langeais', con Greta Garbo...

✲

JOHN HODIAK — que irá a Inglaterra en la segunda quincena de setiembre venidero para animar un papel en "Miniver story', en la que actuarán también Greer Garson y Walter Pidgeon — ha sugerido a su esposa, Anne Baxter, que convenga con los dirigentes de Fox sobre sus compromisos filmatorios, de manera que pueda acompañarlo a Inglaterra. La continuación de 'Rosa de abolengo" empezará a rodarse el primero de setiembre.

✲

ROBERT CUMMINGS se está convirtiendo rápidamente en el más cotizado y solicitado actor de cuerda romántica. Ya está comprometido a actuar en la película del director Charles Vidor, "Linda chica", que Columbia piensa rodar antes de la anunciada "Es un hombre de mundo", en la que Cummings será el astro absoluto.

✲

LIONEL BARRYMORE, anciano y rezongón, se siente eufórico por el resultado de una encuesta realizada entre los estudiantes de Booklyn. La presidenta de la encuesta escribió a Lionel, incluyendo la firma de 700 estudiantes, comunicándole: "Usted es nuestro héroe favorito". Con toda modestia, guiñando un ojo, el anciano Lionel comentó la noticia, diciendo: "¡Será mejor que Frank Sinatra se cuide un poco!"

SE confirma definitivamente que Glenn Ford y Valli formarán pareja romántica en "La torre blanca", película que se hablará en francés y se filmará en asco color. Este binomio partirá la semana próxima con destino a Francia, vía Nueva York. El resto del elenco se encuentra en París. Será una producción RKO.

✲

EL productor y director Mervyn Le Roy está "muy interesado" en la filmación de "La chica de la Vía Flaminia", con Gary Cooper, y es probable que entre en sociedad con este actor o bien la excuse de su compromiso en esta producción independiente. Las dificultades que se presentan en la formación del elenco, el tiempo y dinero. Y frente a esta situación, el entusiasmo de Cooper se ha enfriado bastante, de manera que ha pedido a los dirigentes de Warner que compren los derechos de la obra del escritor Hemingway "Adiós a las armas", argumento adaptado a la pantalla hace ya quince años y cuyos intérpretes centrales fueron el mismo Cooper y Helen Hayes. Se dice que la productora Warner está considerando la sugestión de Cooper...

✲

LA actriz italiana Valentina Cortese filmará en Hollywood apenas termine su compromiso en Italia. Es posible que actúe para Fox, que ha mostrado interés en la citada intérprete en mérito a su actuación en la película "Mercado de ladrones", que se filmó en la primavera pasada.

Entre los argumentos que servirán de vehículo a Valentina se cita "Modesta", adaptación de un cuento de G. B. Stern, que el director y productor Otto Preminger mantiene a disposición de la citada intérprete. Esta se siente contrariada ante la imposibilidad de llevar a su abuela a los Estados Unidos. Sin embargo, se espera que Valentina llegue a Hollywood este mes.

ANN TODD y CLAUDE RAINS en una interesante escena de "Apasionada", producción de J. Arthur Rank.



El más dramático conflicto que jamás se haya filmado.

La ciudad de hierro llora en el corazón de su propia gente.

CON

VICTOR **MATURE** como CANDELLA...

RICHARD **CONTE** como ROME...



ROBERT SIODMAK
DIRECTOR

"Una Vida Marcada"

(CRY OF THE CITY)

Suspenso

Emoción

Drama

ENSA presenta en el

CINE CALIFORNIA



Pueblero pero buen gaucho

por ISIDORO RÓSSI — *Ilustró GIULIANO*

El tren ordinario de las ocho y veinte, se detuvo en "Las Garzas" a las diez y media. No había en el andén más gente que un sargento apoyado en una columna de hierro, junto a un perro flaco echado a la sombra y el jefe de la estación que en ese momento salió apresuradamente de la oficina acomodándose la gorra con que distinguía su condición jerárquica en el instante solemne del arribo.

De uno de los coches de segunda clase bajó un solo pasajero. Era un joven de presencia modesta, algo desaliñado que fué a pararse junto a la empalizada de un jardincito contiguo al edificio.

Poco después, cumplido el procedimiento de rigor entre los funcionarios de la empresa, el jefe tocó la campana, se oyó el silbato del guarda y el convoy se desplazó perezosamente, aumentando poco a poco su velocidad sobre los rieles pulidos que resplandecían con el sol de aquella limpia mañana de diciembre.

El jefe se reintegró a su despacho y el sargento, castigando suavemente la caña de la bota con la sotera del rebenque, se fué con el perro.

"Las Garzas" volvió a entrar en su quietud natural de campo sereno, cuando dejaron de resonar en el espacio los ecos de las pitadas del tren, a toda marcha, que el forastero vió desaparecer en lontananza como absorbido por el infinito.

El joven, impasible, indiferente, se acercó al cordón del andén, paseó su mirada por la cercanía y prendió su último cigarrillo.

—Perdón, ¿quiere darme "juego"?...

Ante el requerimiento se volvió sorprendido.

—Disculpe, no... Se me han acabado los fósforos...

—Sírvase, puede quedarse con la caja... No tengo más cigarrillos...

—Pero yo sí y son suyos; si gusta...

—Gracias... — contestó el joven rehusando el ofrecimiento.

—No lo conozco a "usté"... Hace mucho que está en "Las Garzas"?

El joven levantó el brazo como para mirar la hora en el reloj que alguna vez había usado en la muñeca y sonrió.

—No recordaba que había vendido mi reloj... Pero me ha quedado esta costumbre...

Su interlocutor celebró riendo la ocurrencia.

—Acabo de llegar... — agregó el joven.

—De paso sin duda...

—No... Por fuerza tendré que quedarme, aunque no conozco a nadie...

—A cinco cuadras de la estación, sobre el camino, un boliche mostraba a través de la puerta y los buracos de la pared de barro, detrás de un mostrador de tablas que la dueña, una criolla abundosamente encarnecida había forrado por delante con unos retazos de cretona, su precaria estantería: cuatro botellas, algunas cajas de sardinas, una sarta de butifarras y un rebenque empeñado colgando de un clavo.

Hasta ahí llegaron caminando por las vías, don Feliciano Montaño, paisano cincuentón, vecino de "Las Garzas" y el ver que, en oportuna presentación dijo llamarse Carlos Amorín.

Ya junto al mostrador frente a sendos vasos de ginebra, Carlos Amorín refería a Montaño las razones que lo habían impulsado a llegar hasta el paraje.

—Me quedaban entonces sólo cuatro pesos y el recuerdo de aquel trago amargo. Me fuí a la estación y en la ventanilla le pedí al empleado que me vendiera cuatro pesos de pasaje de segunda clase para el primer tren..

Don Feliciano soltó una carcajada.

—Ocurrencia la suya...

—Hasta "Las Garzas" entonces, me dijo el empleado después de aclararle que desconocía el itinerario... "Las Garzas"... Me gustó el nombre, subí al tren y bajé donde se me acabó el pasaje...

Cuando don Feliciano, hombre sencillo y llano como buen criollo, logró sobreponerse a la gracia que le causaba la aventurada decisión de Amorín, y dominó la risa que no lo dejaba hablar, apuró el poco de ginebra que le quedaba en el vaso y le dijo:

—No es mucho lo que puedo ofrecerle amigo, pero sí casa y comida... Tengo una chacra aquí a una legua escasa, si quiere quedarse le ofrezco trabajo. Yo no sé "ler ni escrebir" y "viá" trillar con el cuento "pa" entregar en seguida... Necesito un balancero...

El sol volcaba todo su fuego sobre el camino angosto y poco frecuentado que, entre trigales maduros, llevaba a la chacra de don Feliciano

Carlos Amorín, secándose el sudor que le mojaba la cara encendida, rubicunda como un higo de tuna, descendió del sulky frente a la puerta de la casa de ladrillos sin revocar, que reparaba un parralito extendido sobre un zarzo de cañas

—Esta es mi casa y la suya, amigo... — díjole don Feliciano mientras desataba el caballo de las varas del sulky para llevarlo hasta una tina con agua que había junto al brocal de un pozo de balde. Después, acomodando los arreos en el sulky, que dejó en el mismo lugar, agregó: Por "aura" vamos a hacerle gasto a la patrona y en tanto hablaremos... Pase, pase nomás con confianza...

Entraron. En la habitación, iluminada apenas con la luz que dejaba pasar la rendija de la puerta que entornó don Feliciano, Amorín sintió el alivio de ese ambiente fresco y agradable que suelen ofrecer las casas de campo bien servidas. Una mesa cubierta con un hule blanco, cuatro sillas de Viena y un modesto aparador de cuyos estantes colgaban papeles de color recortados en guardas, formaban el mobiliario. En una de las paredes, junto a un almanaque, pendía un tarjetero de varillas de caña con dibujos chinescos, y en otra, dentro de un marco dorado, el escudo de la patria, bordado en seda, orlado con una guirnalda de flores artificiales. Un biombo de lienzo dividía en dos la habitación; del otro lado, una cortina transparente dejaba ver una cama de hierro. Todo estaba limpio y ordenado.

—Tome asiento, voy a llamarla a mi mujer...

Salió don Feliciano y Amorín, indiferente siempre a las novedades que le deparaba la suerte, se sentó a esperar. Instantes después, volvió don Feliciano con su compañera, una morocha agraciada, de ojos

lestes como la flor del lino. Amorín ensayando un gesto amable se acercó a ellos.

—Esta es Tránsito, mi mujer...

—Una servidora... —dijo Tránsito con disimulado rubor, extendiéndole la diestra después de sacarse el delantal que tiró sobre una silla.

—Sabrá disculparme el trabajo que le voy a ocasionar... — respondió Amorín tomándole la mano. Don Feliciano le habrá dicho...

—Valiente... —interrumpióle Tránsito sonriendo, Con mucho gusto... — y agregó en seguida: —Ya está la comida pronta, así que si quieren comer...

—Ya es hora, ¿no le parece?... —comentó don Feliciano arrimando las sillas a la mesa.

Se sentaron a comer. No muy lejos de la casa y a la sombra de una enramada, los peones comían también, en silencio, doblados sobre los platos de lata como si sintieran todavía sobre las espaldas el peso de las rudas tareas de ese mediodía agotador.

Al amanecer entraron las máquinas a la chacra y comenzó la trilla. Los carros cargados de gavillas y al paso cansino de los bueyes cachacientos se acercaban a la trilladora que como un monstruo insaciable devoraba los atados que el "mesero" arrojaba a sus fauces después de cortar el hilo y el "emboquillador" en amplias y habilidosas brazadas deshacía sin tregua. En la trasera, entre una nube de polvo y defendiendo la boca y la nariz con un pañuelo de algodón que le cubría la cabeza, el "cotero" parado sobre un palo horizontal que arrastraba sobre el rastrojo un tordillo maceta, alejaba la paja de las mieses que, como chorros de oro, iban llenando bolsas en el lado opuesto.

Carlos Amorín en el espacio que mediaba entre el motor y la trilladora unidos por la correa larga y cimbreante, incorporado a las faenas con la confianza de quien se sabe dueño absoluto de los menores secretos de su cometido, se desempeñaba con habitual tranquilidad controlando y apuntando el peso de las bolsas que señalaba la balanza.

Desde esa mañana, los días de Amorín se sucedieron sin otras alternativas que las del trabajo y el descanso, en el pleno goce de la distinción que le dispensaba don Feliciano respecto de los demás asalariados y la no menos graciable de Tránsito que en sus atenciones, dejaba entrever, sin reparos, una particular simpatía por el "pueblero", en especial cuando las circunstancias los acercaba sin más testigos que las estrellas asomadas a la ventana de la cocina o los ojos lagrimosos de los perros somnolientos.

*

Una noche tibia y plácida, Amorín fumaba apoyado en uno de los palos del crucero del pozo, ensimismado, siguiendo con la mirada imprecisa, los giros de los bichos de luz sobre un biznagal florecido que plateaba la luna.

De improviso, cautelosa, acariciando el brocal del pozo y deslizándose sin ruido se le acercó Tránsito.

—Usted... — díjole Amorín sorprendido.

—Sí, me pareció verlo triste... — respondió Tránsito arrimándose más.

—No...

—Pensaba entonces...

—Tal vez...

—Si yo estuviera en sus pensamientos...!

—murmuró Tránsito bajando los ojos, como avergonzada de su franqueza.

—Está en mi gratitud...

Amorín arrojó lejos el cigarrillo e hizo ademán de irse.

—Carlos... No se vaya, compréndame... — suplicóle Tránsito —. Dígame algo, cualquier cosa, pero hábleme...

—Váyase... — respondió Amorín en tono imperativo, y volviéndole la espalda agregó: —Es mejor...

—Me desprecia entonces.

—No, sería ofenderla, usted es demasiado linda... Pero comprenda, Tránsito, lo que usted pretende no puede ser... Sería una maldad inaudita...

—Carlos... — imploró otra vez Tránsito bajando sus manos temblorosas y acariciantes por el brazo de Amorín hasta tocarle la mano.

—¡Oh!... ¡Déjame...!—exclamó Amorín desprendiéndose en un movimiento brusco que arrojó a Tránsito hasta el borde del pozo: —¡Perra! ¡Perra como todas! — agregó con rabia y se alejó borbotando denuestros mientras cruzaba el patio en dirección al galpón donde dormían los peones.

Tránsito herida en su amor propio, jadeante ,encendida, se apoyó en el brocal y murmuró mordiéndose los labios:

—Desgraciado...

Sin quererlo impulsó al vacío el balde atado a la soga del pozo, que entre el tintineo veloz de la roldana se precipitó al fondo quebrando en pedazos la luna que se reflejaba en la superficie del agua límpida y quieta.

—¡Tránsito...— gritó desde el dormitorio don Feliciano.

—Ya voy... — respondió Tránsito con voz apagada y áspera. Tengo sed...

*

Al otro día, el tren ordinario de las ocho y veinte entró a horario en "Las Garzas". Cuando el silbato de la locomotora anunció la salida, llegaba a la estación don Feliciano Montaño. En la plataforma del último coche, mirando la lejanía, fumaba indiferente Carlos Amorín apoyado en la baranda. Don Feliciano se acercó al tren que parecía desperezarse para arrancar de nuevo y marchando a su lado en todo el trayecto del andén, cruzó sus últimas palabras con Amorín.

—Casi no llego a tiempo... Nunca pensé que el tren fuera tan puntual... — y agregó: —Ni tampoco en su ida repentina... ¿Se puede saber a dónde?...

—Hasta donde dé el boleto... — respondió Amorín levantando los hombros — "Libres" dijo el jefe y... me gustó el nombre...

Don Feliciano acogió esta vez la ocurrencia con una sonrisa triste. Amorín le extendió la mano.

—Adiós amigo...

—Adiós... — contestóle don Feliciano, viéndose forzado a correr para seguir el tren que aceleraba la marcha, y apretando entre sus manos agradecidas, la de Amorín, agregó emocionado: —Amigazo...

*

Se alejó el tren. Desde la plataforma del coche Amorín miraba el campo, insensible a las maravillas del paisaje bañado de sol.

Cuando don Feliciano se fué de la estación limpiándose los ojos con los flecos del ponchito terciado a sus espaldas, sólo quedaban en el andén el sargento y el perro...

* LA SEMANA EN EL MUNDO *

por ALBERTO LASPLACES

LA REPUBLICA ALEMANA

LOS alemanes de las zonas norteamericanas, británica y francesa, han votado ya, por primera vez, en elecciones libres, para elegir diputados de una Asamblea nacional que elegirá dentro de unos días Presidente de la República el que, a su vez designará Presidente del Consejo de Ministros a quien pueda merecer el voto de la mayoría de dicho cuerpo. Los habitantes de las tres zonas alcanzan a cuarenta y cinco millones, de los cuales 31 millones autorizados para votar. De estos, 27 millones lo han hecho, lo que quiere decir que ha votado el 89 por ciento de todo el electorado, número que ha sorprendido a los ocupantes por su alto valor. De ellos siete millones lo han hecho por los cristianos demócratas; seis millones setecientos mil por los social-demócratas, cuatro millones por los demócratas libres, y un millón trescientos mil por los comunistas, habiendo, además, otros partidos que han obtenido, aunque menor, buena representación. Los derechistas han resuelto coaligarse, con lo que obtendrán un gobierno fuertemente respaldado, el que se cree que gobernará durante un tiempo. Quedará en la oposición la social-democracia, a la que le tocan 131 diputados, apoyada por pocos representantes más. ¿Quién irá de Presidente? Se calcula que el Sr. Heuss, jefe de los demócratas libres. ¿Y presidente del Consejo?: pues Mr. Adenauer, el anciano jefe de los demócratas cristianos que parece guardar aún energías para gobernar. Los social-demócratas han renunciado a aceptar ningún ministerio, ya que su programa es completamente distinto de los demás. Alemania — la Alemania dependiente de las tres naciones occidentales, tendrá, pues, dentro de unos días si ya no lo tiene, su gobierno regular. ¿Y la Alemania sometida a los Soviets? Nada se sabe de eso, desde que los soviéticos callan como si se tratara de ocultar un secreto, que no puede prolongarse mucho.

LOS SUCESOS DE SIRIA

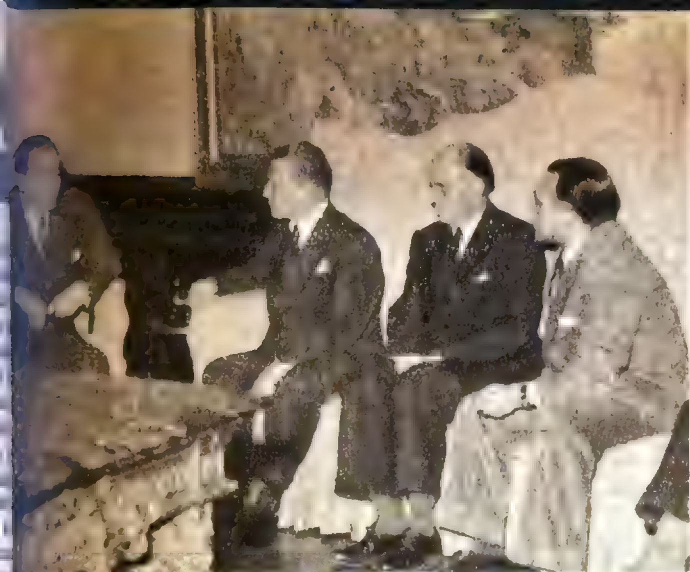
EL de Siria ha sido, por lo general, un país tranquilo, poco inclinado a soluciones violentas, a pesar de que no hace mucho reconquistó su inedependencia, de la que disponían los franceses. Inmediatamente de conseguida se organizó como los países europeos, dividiendo sus poderes y designando un Presidente, que había venido gobernando hasta hace muy poco, sin grandes dolores de cabeza. Pero, no hay que olvidar que en Siria hay también militares, y que algunos de ellos piensan, poco más o menos, como los de otros países en los que se apoderan del gobierno, sostenidos por la fuerza de su clase. Pues eso es lo que ocurrió hace poco en Siria, cuando un general, llamado Husni Zuim, se rebeló de golpe contra el gobierno, derribando al Presidente constitucional, instituyéndose como gobernante, y haciéndose elegir poco después, por elección popular. Pero, por lo visto, este militar no era muy del agrado de los demás, y en consecuencia el nuevo gobernante y el jefe del Consejo de Ministros, Mousin - el Barazi, fueron sorprendidos de noche y ejecutados en seguida, por varios conspiradores bajo el mando del coronel Sami-el-Honnadui. Este sin abandonar su puesto, logró que el conocido político Hessen-Bey-Attassi se hiciera cargo de la tarea de gobernar constituyendo gabinete. Por lo visto el nuevo gobernante no quiere que llegue a acusársele como a su antecesor de haber traicionado las ideas que lo llevaron al poder. Lo más particular de todo son las declaraciones favorables al nuevo golpe de Estado, del rey Abdullah de Transjordania, y su partida inmediata para Londres con la intención de conferenciar con los jefes de aquel gobierno. ¿Tiene el acto de fuerza algo que ver con la fundación de la nueva "Gran Siria" de que tanto se ha hablado y de la que Abdullah pretende el reinado? No lo sabemos, pero no hay duda de que algo se está tramando en ese sentido y que lo recientemente acontecido tiene mucho que ver con ello.

LO DE CHINA

DESDE que después de un corto descanso, luego de que las tropas comunistas llegaron más allá de Nanking y Sanghai, esos ejércitos no han hecho más que avanzar hacia el Sur, sin encontrar resistencia de importancia. Ultimamente, acaban de



El doctor Daniel de Carvalho, Ministro de Agricultura del Brasil, que permaneció unos días en Montevideo como huésped oficial de nuestro gobierno.



Primer Magistrado recibió en audiencia pecial al Ministro de Agricultura del Bra- Dr. Daniel de Carvalho, a quien acompañaron el Ministro de Agricultura doctor rause, el Embajador del Brasil Dr. Rober- de Macedo Soares y el Embajador del ruguay en el Brasil Dr. Giordano Bruno Eccher.



En el Palco Oficial de Maroñas el Ministro de Agricultura del Brasil doctor Daniel de Carvalho, Ministro Luis A. Brause, Presidente del Jockey Club doctor Guzmán Vargas, Embajador de Brasil doctor de Macedo Soares, Sr. Marcos Batlle Santos, Ernesto Balparda.

ntrar en el importante puerto de Fu-chow, que según las informaciones nacionalistas iba a ser defendido como ninguna otra ciudad, sin que haya ocurrido absolutamente nada. De Cantón, última ciudad del antiguo gobierno, situada casi sobre la frontera con Indo-China, ya ni se habla, habiendo sus ocupantes iniciado su evacuación, lo que asegura su caída para muy pronto. Toda la costa de aquel país, desde la Manchuria hasta su extremo Sur, queda en poder de los comunistas, cuyo jefe, Mao-Tse-Tung, según se afirma, acaba de morir en Peiping, víctima de la tuberculosis. Chiang-Kai-Sek demuestra una tremenda actividad, manteniéndose bien lejos de sus enemigos, y tratando de constituir una alianza anticomunista, con Filipinas y Corea, para lo cual no sabemos con que probabilidades cuenta. Quedan algunas islas, Formosa entre otras, pero tenemos casi la seguridad de que los comunistas se apoderarán de ellas cuando las ataquen. En cambio será más difícil el asalto a Hong-Kong, pequeña isla situada casi frente a Cantón y ocupada desde hace muchos años por Gran Bretaña, que no piensa abandonarla. Los jefes británicos parecen dispuestos a defenderla hasta lo último, acumulándose allí grandes efectivos terrestes y aéreos y una flota sumamente fuerte. Salvo el caso de que allí se repita lo ocurrido en otros puntos cercanos cuando la guerra contra el Japón, lo que no se espera, pues también Estados Unidos está interesado en mantenerla contra los posibles atacantes, disponiendo ambas naciones un armamento muy superior al que tienen los comunistas en su guerra contra los nacionalistas chinos.

LO DE CHILE

Al mismo tiempo que vuelven a resurgir en el Brasil las tendencias comunistas, mantenidas hasta ahora en el silencio por el gobierno, vuelven a renovarse en Chile los movimientos de esa clase, organizados por varios agitadores que no se han acobardado por las persecuciones de que son objeto desde hace cosa de un año, cuando la huelga de mineros de Concepción. Ahora ha sido el aumento de precio decretado por las empresas, de los boletos de tranvía y de ómnibus, que ha provocado grandes disturbios en la capital del país. Inmediatamente de conocerse la novedad, el pueblo salió a la calle en son de protesta y comenzó a destruir cuantos vehículos populares encontró, hasta el punto de que las empresas, para evitar una ruina completa, prohibieron su salida. La intervención militar y policial no se hizo esperar mucho tiempo, produciéndose en el segundo día numerosos choques en que hubo siete u ocho muertos y más de cien heridos. El Presidente, Sr. González Videla, regresó a Santiago desde Viña del Mar, en donde mejoraba de una operación que hace poco se le hizo, y pidió, de inmediato, poderes extraordinarios al Congreso, los que obtuvo, por mayoría, asegurando así su autoridad sobre los elementos levantiscos. Pero no se olvidó de decretar sin valor ninguno el aumento de pasajes que dió origen a las protestas del pueblo y de los estudiantes, los que se plegaron a los disturbios. Rápidamente, después de dos días de graves espectáculos fué retornando la paz y el orden, que mucho se temió pudiera retardarse en ser reconquistados. Conocida la lucha que en Chile se libra entre el gobierno y el comunismo, no extraña que el último aproveche todas las ocasiones que se le presentan ni que el Presidente González Videla, siempre vigilante, no se descuide ante las audacias de sus enemigos. Quedando ahí estos graves sucesos, habrá corrido peligro una vez más la democracia en Chile.

"Un secreto de Belleza que debe divulgarse"

cremas Pond's... *María Elena Frías*

Con sus ojos profundos, su linda figura y la singular belleza de su cutis, María Elena Frías es más que bonita: ¡es encantadora! A la entusiasta admiración que su cutis despierta, responde sencillamente:

"No hay cutis hermoso sin cutis limpio. La crema Pond's "C" limpia el cutis a fondo, dejándolo maravillosamente terso y fresco".

¿No está el cutis de Ud. necesitando una buena limpieza?
Lo mismo a los 20 que a los 40 años y cualquiera sea el tipo de cutis, los restos de maquillaje, las partículas muertas de la piel... todas las impurezas que se van acumulando en los poros, roban juventud... ¡roban vida al cutis!
¿Tiene Ud. un cutis "en flor"?... ¿Su cutis pierde frescura? Mantenga y renueve su juvenil encanto con el

¡Nuevo! tratamiento facial de Limpieza y Frescura



Ensaye este nuevo tratamiento del cutis, seguido con entusiasmo por las más hermosas mujeres de nuestro gran mundo.
Limpie "profundamente" su cutis, cada día, con Crema Pond's "C".
Los finos aceites de la Crema Pond's "C" penetran a fondo en los poros, sacando a la superficie las impurezas acumuladas.
Si su cutis es grasoso, este sencillo tratamiento con Crema Pond's "C" es ¡especial para Ud!, porque disuelve la grasitud y evita así que los poros se abran o se dilaten.

Empiece hoy a dar ¡nueva! LIMPIEZA Y FRESCURA a su cutis con Crema Pond's "C".



María Elena Frías, espléndida en su traje de "soirée".



Al aire libre, dedicada al dibujo -su ocupación favorita- el glorioso encanto de su cutis luce en toda su juvenil frescura.

Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's
Crema Pond's "V" ¡Suavísima! Ideal para base de polvos.
Crema Pond's "S" Protección especial para cutis seco.

INAUGURACION DEL RESTAURANT "CAVALCADE" en el sub-suelo del Palacio Díaz (18 de Julio 1333)

ALGUNAS VISTAS DE LA APERTURA DE ESTE NUEVO Y CONFORTABLE SERVICIO DE RESTAURANT METROPOLITANO





Con un primer plano en que se ve la apetitosa y nutrida mesa de los "Hors-d'oeuvres", puede apreciarse un animado rinción del restaurant con la totalidad de sus mesas ocupadas.

Otro aspecto del salón comedor en que puede verse el atractivo que produjo el anuncio de la apertura de este nuevo y magnífico restaurant en pleno centro de la ciudad. Numerosas familias ocupan las mesas en un claro y alegre ambiente.



IZQUIERDA: Una vista de las cocinas del "Cavalcade" que cuentan entre las mejor y más modernamente equipadas que puedan encontrarse en nuestra capital y con una dotación de primerísima fila.

ABAJO: Un elegante detalle en el ambiente general de los comedores del restaurant se ofrece en esta foto: pequeño hall que divide los dos salones-comedor y en que se aprecia una decoración vegetal, el mejor gusto.

ABAJO: Para abrir las reuniones en el "Cavalcade" el hermoso restaurant cuenta con un pequeño y modernísimo bar, atendido por un experimentado "cocktailero" que hace las delicias de los concurrentes con sus finas creaciones.







La Srta. Graciela Usera Tellechea, con motivo de cumplir años, ofreció un almuerzo, al que asistieron muchas figuras juveniles, dando lugar a una agradable reunión.

Nos gustó, entre todo...

En la boda Milburn Leindekar-Minelli Usher a la señora Sara Usher de Minelli con modelo de Schiaparelli en crépe romain negro forrado de taffetas; tocado de tul al tono con los bordes sueltos, adornado con paraísos en tonos del gris y del rosa rematados por un broche hecho con una pluma de pavo real; alhajas de perlas y brillantes. A la señora Aída Leindekar de Milburn con modelo francés de gros negro con detalles de terciopelo al tono; sombrero grande de tul negro y paraísos del mismo color; clips de brillantes.

A la señora Agustina Minelli Usher de Arteaga con modelo de tul negro y dos flores grandes del mismo material con los bordes de terciopelo en la delantera del corsage; sombrero grande de paja negra con borde de tul y un ramito de flores blancas bajo el ala; alhajas de brillantes.

A la señora Ady Milburn Leindekar de Supervielle con modelo de Piguet de seda negra, saquito de faya lila con original pieza acampanada en la espalda y formando un pico, cuello parado; gorrito del mismo material con flores de peral y hojas verdes, el nácar que las adorna se ha puesto para imitar gotas de rocío; alhajas de brillantes y oro. A la señora Blanca Usher de Heber con traje de crépe negro; sombrerito de paja verde. Nilo con flores de minoche en verde y negro; solitarios en las caravanas y rematando el escote una flor de lis de brillantes. A la señora Renée Leindekar de Saralegui con traje de seda negra y adornos de satin al tono; tocado de terciopelo negro con manojo de aigrettes blancas a un costado; caravanas y prendedor de ónix, perlas y brillantes. A la señora Eloísa Artagaveytia de Pérez del Castillo con traje de satin gris; sombrero grande de terciopelo negro; collar de malla de perlas. A la señora María Inés Sosa Díaz de Leindekar con traje negro, falda de tul con recogidos de muaré, mangas y religiosa de tul; tocado de muaré negro y aigrettes al tono; alhajas de brillantes. A la señora Blanca Heber de Pons con traje de encaje negro sobre viso rosa; sombrero grande de paja con el ala levantada y cayendo de mayor a menor sobre un lado, debajo del ala una rosa; alhajas de brillantes. A la señora Susana Fulgraff de Heber con traje de terciopelo negro; sombrero estilo capota con gran ala y un ramo de flores amarillas a un costado; alhaja antigua de brillantes. A la señora Celia Videla de Heber con tailleur de falda en terciopelo negro; chaqueta de faya blanca con los bolsillos y el cuello de terciopelo negro con bordados de azabache; sombrero grande de terciopelo negro con una rosa al tono debajo del ala; alhajas de brillantes. A la señora Esther Boffil de Lasala con traje de satin color acero; sombrerito de minoche gris con un manojo de aigrettes al tono. A la señora Sara Guani de Saavedra con traje de terciopelo negro; sombrero muy levantado con paraísos al tono. A la señora Elía Risso de Alvarez Aguiar con traje negro; gran boina de terciopelo al tono con un manojo de paraísos a un costado; collar de perlas y clip de brillantes. A la señora Martha Rodríguez Larreta de Bonavia con traje de seda negra; gorrito de jacintos en los tonos del rosa y el celeste; alhajas de oro y brillantes. A la señora Raquel Puig de Segundo con traje de seda negra; sombrero grande de paja verde-claro con caída de gasa al tono; alhajas de perlas y brillantes. A la señorita Carmen Artagaveytia Beramendi con traje de faya negra, sombrerito de paja trenzada en blanco y dorado con tul; collar de perlas y prendedor de brillantes. A la señorita Judith Lussich Barreiro con traje de seda azul de línea moderna; original tocado en forma de red al tono y tomando una pequeña parte de la cabeza. A la señorita Julieta Leindekar Bonnér con traje de estilo antiguo en taffetas-gros tornasol en los tonos del verde y del negro a rayas; tocado de terciopelo con un grupito de paraísos naturales; flor de brillantes rematando el escote. A la señorita Raquel Arocena Vázquez con modelo de Piguet en seda negra con el corsage blanco enteramente trabajado; bolero negro con una punta en forma de chal; gran capelina negra con una rosa bajo el ala. A la señorita Rosa Lanza Muñoz con traje de muaré celeste gris con un grupo de flores al tono rematando el escote de línea nueva; tocado de terciopelo negro con adorno de minoche blanco a un costado. A la Srta. Adriana Colombres Mármol (de la sociedad argentina) con traje de terciopelo negro; sombrero de satin color tiza; alhajas de perlas y brillantes. A la Srta. Beba Pinedo (de la sociedad argentina) con traje de terciopelo negro; sombrero al tono; collar de perlas. A la señorita Blanca Gómez Haedo con traje negro; sombrero de miosotis; alhaja de brillantes. A la señorita Lily García Austt contraje negro y sombrerito de flores del campo con exactitud en las formas y los colores; collar de perlas.

Nos llamaron la atención los siguientes regalos: un anillo con una esmeralda y brillantes de la señora Sara Usher de Minelli; collar de perlas del señor Alvaro Milburn y Sra.; la cristalería de Baccarat del Dr. Mario Artagaveytia y Sra.; juego de mesa de Limoges del Sr. Guillermo Burshaus y Sra.; juego de te de porcelana de Cantón del Sr. Federico Bracht y Sra.; juego de te de plata antigua labrada del Sr. Diego Arteaga y Sra.; una nuez de marfil, que se abre y en cada cara una talla representando dos escenas del antiguo Testamento, del Sr. Fructuoso Pittaluga; juego de cubiertos de plata antigua y labrada, réplica de uno perteneciente a la familia real británica, que a su vez lo copió de otro de la familia real noruega.

*

En la boda Quartino Morales-Piñeyrúa Vallega a la señora Elisa Vallega de Piñeyrúa con traje de ceremonia en taffetas marrón; sombrero grande de tul del mismo color con una pluma desrizada al tono; rematando el escote camafeo con perlas muy tino con traje de ceremonia de crépe negro antiguo. A la señora María Luisa de Quargro; sombrero de terciopelo gris oscuro con plumas en diversos tonos del gris; collar de perlas. A la señora Dolores Estrázulas de Piñeyrúa con traje de crépe negro con la delantera del corsage adornado con bordados al tono; sombrero negro con aigrettes del mismo color. A la señora María del Carmen Martínez Vázquez de Piñeyrúa Vallega con traje de ceremonia de taffetas marrón; sombrero de paja de Italia color natural. A la señora María del Carmen Quartino Morales de Vázquez Piera con traje de terciopelo negro; sombrero blanco con tul negro y rosas rojas.

Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

SECCION NIÑOS

OPORTUNIDADES

TRAJE AMBO para jovencitos, confeccionado en rico casimir de lana fantasía rayada; talles 42 al 46 $ 64.00. 38 y 40 $ 60.00





BLUSA en tela lavable, para niños de 2 a 12 años; talles 2 y 4 $ 5.20 Aumenta $ 0.40 cada 2 talles

PANTALON Baby en fino paño de lana, para niños de 1 a 6 años; talles 1 y 2 $ 6.20 Aumenta $ 0.40 cada 2 talles



SACO confeccionado en rico paño de lana; talle 10 $ 24.50
Aumenta $ 1.00 por talle
PANTALON en el mismo paño; talle 6 $ 8.30
Aumenta $ 0.50 cada 2 talles

BLUSA confeccionada en tela "Gamy" de fabricación Belga, para niños de 2 a 12 años; talles 2 y 4 $ 7.50
Aumenta $ 0.50 cada 2 talles
PANTALON en paño de lana, para niños de 6 a 14 años; talle 6 $ 6.80
Aumenta $ 0.50 cada 2 talles



CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT



CHAQUETON Sport bien confeccionado en buen paño de lana espigado; talles 8 y 10 $ 10.80
Aumenta $ 0.70 cada 2 talles
PANTALON en paño de lana talles 14 al 16 $ 12.50

SACO Sport con cintura elástica, en paño de lana fantasía talles 8 y 10 $ 14.20
Aumenta $ 1.00 cada 2 talles
PANTALON en paño de lana, talles 14 al 16 $ 12.80

TRAJE de elegante corte en bonito casimir de lana rayado, para niños de 6 a 14 años $ 40.00
Aumenta $ 1.50 por talle

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

COMPRANDO AL CONTADO, COMPRARA MAS BARATO Y MEJOR

TEMAS DEL TEATRO

EL VERISMO DE RUGGERO RUGGERI

CON Ruggero Ruggeri la tradición interpretativa italiana mantiene su altísimo prestigio, y lo acrece. Porque, el actor italiano que podríamos llamar "clásico" es el intérprete que se posesiona hasta los más íntimos aspectos de las líneas formales y psicológicas del agonista para ofrecer una exteriorización detallada, documentadísima, con minuciosidad que a veces se hace agobiadora, de sus perfiles y sugerencias. Es el que estudia la locura alcohólica en un sanatorio para hacer "Espectros", o el que se preocupa de una información toxicológica profunda para darnos "Morte Civile" con propiedad: y las versiones resultan estrictas y memorables. Hacemos estas referencias que corresponden a una época de la que surge la personalidad y el arte de Ruggero Ruggeri, para señalar como, apoyándose en ese arte verista y estremecedor, grandioso en su concepción y en su expresividad, lo supera con una espontaneidad tan admirable que los detalles — el casi obsesionante juego mímico, estudiado y concreto para corresponder al concepto, como las notas ineludibles de una sinfonía — son amalgamados por un juego superior que aligera la composición, le da hondísima armonía, y saca, de la poderosa observación metódica, un resultado de animada humanidad, de airosa sencillez, de espontaneidad no buscada, sino fluyente en función del genio escénico. Un ejemplo que puede servir a nuestro aserto nos lo ofreció — entre otros, quizás menos patentes — en el final de "Il piacere del l'onestá". Pieza de honda derivación humana, pero agudamente cerebral, Pirandello puso en su final la situación que se proyecta fuera de la vida escénica, que nos da el futuro de Angelo Baldovino, menos amargo que el de su recorrido agonístico. Hay pues que marcar esa situación, que es de desenlace y de perspectiva. Y en alguna versión castellana, el intérprete se detuvo y se afirmó en ella, como dudando de la captación, por parte del espectador, y para aclarar bien el destino del personaje. Y no está mal. Pero tanto está en Ruggero Ruggeri el finísimo sentido de dar al personaje una realidad absoluta, sin recargo de análisis y retoques, que jugó la escena definitiva casi en una fuga, tal como un verdadero Baldovino, emocionado, convulso y al fin decidido, lo hubiera hecho en la vida real, y no en la natural ficción del teatro. El resultado podrá no haber sido el más claro para más de un espectador que no conociera la obra, pero muestra — en un aspecto que hemos buscado extremo, a propósito — como Ruggero Ruggeri, que hace de Baldovino una creación impecable, más se preocupa de dar unidad moral e impulso genuino al personaje que de detallarlo como se hacía en la vieja escuela, de la que proviene, y de la que se evade. El ilustre actor, fundado en el tropo psicológico de que muchas veces "las hojas esconden el bosque", elude el barroquismo recargado, para crear la unida visión general de sus personajes, no menos estrictos que los ahincadamente expuestos, y mucho más vivos, comunicativos y palpitantes. Y este es uno de los méritos de su talento, tan amplio y sugeridor.

*

Pero quizá un ejemplo más puro nos lo haya ofrecido con la escena final de los "Diálogos de Platón" en su personificación de Sócrates, muriendo por la cicuta. Después de corporizar al remoto filosofo como el buen sabio que dice sus verdades y argumenta hasta sofisticando para convencer y adoctrinar a los discípulos, y verter con sencillez y tersura admirables, los conceptos inmortales cuya esencia le condujo al suplicio, Sócrates muere con una serenidad, con una ausencia de efectismos dramáticos — tan caros a la vieja modalidad — que su tránsito es, por ello mismo, de una transparencia espiritual y de una fuerza representativa capaces de dar por sí solas la esencia misma del personaje. La estampa que ofrece en la muerte, rodeado de sus discípulos — cuando se ha salido de la vida "como de un cuarto lleno de humo" — dándonos una evocación realista del drama, nos la ofrece como desbrozada de toda ingrata truculencia, de toda agitación y visajes contraproducentes, de todo gesto que no traduzca su conformidad y su paz interior. Podría decírsenos que de hacerlo de otra manera se traicionaría el alma socrática, pero la verdad es que entre los ilustres actores de la escuela clásica no hubiéramos encontrado muchos que resistieran a su pasión histriónica de ofrecer una muerte con todo su lúgubre adorno expresivo, como lo hizo, con tan noble concepto de su verdad escénica, Ruggero Ruggeri. Su perfil yacente, la actitud de sus discípulos acongojados, en la azulada luz de la celda, merecen el recuerdo de un Zuloaga maravilloso.

"EL ABISMO": MAGNIFICO DRAMA INTROSPECTIVO

LA Compañía de Nicolás Fregues está interpretando en Solís, una pieza de Silvio Giovanninetti "El abismo", de extraordinarios valores psicológicos y teatrales. Su tema es un estremecedor proceso introspectivo, tan apasionante, y mucho más vivo y trascendente, que el más intenso tema de investigación física o de "suspenso", como se califica comúnmente. El juego analítico se cumple en los más oscuros meandros de la conciencia, en el campo de las sugestiones freudianas, y se basa en la influencia perniciosa y mortal de un pensamiento y un deseo viciosos, sobre una mente pura, pero patológicamente receptiva de influjos sutiles, agregándose al fenómeno elementos externos, como las embrujadas noches lunares, y el dramático zumbido de los aviones de bombardeo. Una niña está muriendo de un mal misterioso y todo es congoja a su alrededor. Congoja e investigación dramática: ¿qué motivo desconocido provoca el mal? Y a lo largo de tres actos de intensidad excepcional el enigma se va aclarando en una pesquisa obsesionante, que centrará finalmente la causa en un viejo profesor misógino, de vida casta e irreprochable, pero de turbias imaginaciones nocturnas, alrededor de la niña. El problema metafísico está planteado con una eficacia teatral admirable, y el proceso es de una fuerza captadora, de un impulso sostenido y creciente, de un manejo del diálogo, que hacen de esta pieza una de las más palpitantes y atrevidas que pueda ofrecer el teatro italiano actual. La interpretación ha estado a la altura de los valores del drama, y Berta Ortegosa, en una interpretación de rara fuerza dramática —en la que alcanzó los más altos tonos—; Nicolás Fregues, en un difícil papel de sutiles matizaciones psicológicas, María Rosa Gallo, en sus palabras y aún más en sus silencios sugeridores, fueron los elementos principales de una gran versión. No podemos dejar de recomendar muy especialmente a nuestros lectores esta pieza, de tan variadas dimensiones escénicas y tan magníficamente presentada.



"LA VENTANA"

RELATO SUBYUGANTE DE UN HECHO POLICIAL EN LOS SUBURBIOS DE NUEVA YORK

Estas cuatro escenas pertenecen a la extraordinaria producción RKO "LA VENTANA" (The Window), que ayer se estrenó en el continuado del Trocadero.



Joe Kellerson (Paul Stewart), y su mu (Ruth Roman), asesinan a un extraño. Tienen la convicción de que nadie les visto...



Sin embargo, Tommy (Bobby Drisco que habita con sus padres (Barbara Hale Arthur Kennedy) un departamento veci ha presenciado el crimen desde la venta



Desesperado, Bobby va a denunciar el hecho a la policía. Tampoco merece crédito, po que del cadáver no hay rastros, y los Kellerson gozan del concepto de buenos vecinos. Estos se enteran de que el niño les ha denunciado, y se convencen de que el crimen ha tenido un testigo, al que es necesario eliminar...



Comienza entonces la solapada y siniestra persecución. Mientras ni sus padres, ni policía han creído en el relato de Bobb éste corre peligro mortal, porque los asesinos tratan por todos los medios de eliminarle...

LINTERNA SORDA

Por DOPEY

La Conga del Turismo

VEINTICINCO niñas norteamericanas, estudiantes de las Universidades, realizan una jira por Europa. Han visitado, naturalmente, las galerías de arte y las playas. ¿Qué tienen que hacer las playas — se preguntarán ustedes — en una jira de estudio, como no sea para vincular la fatiga de las investigaciones, con el oásis de una inmersión bajo azules cielos y en luminosas olas? Pero es el caso que, precisamente, la playa viene a resultar, sino un Museo de milenarias evocaciones, un verdadero catálogo de modernas y audaces arquitecturas, a juzgar por las declaraciones de las muchachas:

"En las playas de Niza, los hombres eran horrorosos. No llevaban practicamente nada encima".

Y conste que las chicas visitaron los Museos de Inglaterra, Francia, Italia, Sud Africa y Alemania, donde los ciudadanos y foráneos que allí se exponen, no lucen precisamente, prendas de abrigo. Pero ya se sabe que con piedra es, como con guitarra, otra cosa. Y las turistas afirman que así como les pareció un espectáculo maravilloso el hombre desnudo de los Museos, les resultó desagradable y chocante el Tarzán de las playas, por mucho que algunos desabriguen, — hasta por inercia — el concepto de que están en condiciones de prestigiar un espectáculo continuado...

Tan profunda es la impresión de las muchachas, que han visitado a Bebe Shopp, la Miss América 1949, que también realiza una jira por Europa, a fin de que participe en la campaña para terminar con la desnudez de los hombres en las playas, pero Bebe no se ha mostrado muy interesada en esa lucha, acaso porque piensa que los hombres van a salir contestándole que ellos se cubrirán un poco más, cuando las mujeres se decidan a descubrirse un poco menos y renuncien, por ejemplo, a usar esos trajes de baño "Bikini" que, miren qué cosa, son los que Bebe puso de moda... y los que, más seguramente aún, le ganaron el título...

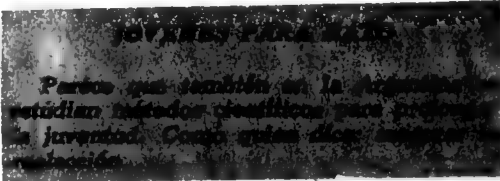
Las muchachas han anunciado que, con o sin la ayuda de Bebe Shopp, emprenderán su campaña moralizadora en las playas de Francia, donde, según dicen, las cosas han llegado a extremos insoportables. Y nosotros les deseamos el más caluroso de los éxitos, tanto por los prestigios de la moral, como por la reivindicación de los Museos, a los que se les hace una competencia tan desleal como ruinosa. Sólo que si las estudiantes piensan que las mallas "Bikini" son positivamente indecentes, *"porque revelan y realzan las porciones más feas de la anatomía femenina"*, tendremos que poner barbas en remojo por si se les ocurre, el próximo verano, darse una vuelta por nuestras playas, donde vienen apareciendo los ejemplares de ambos sexos empeñados en convencer a la gente de estudio e investigación, que no hay necesidad de perder tiempo en recorridas por los Museos.... Y conspirando para que los profesores de anatomía, cada vez se vayan quedando con menos gente en el aula...

LA TIERRA ARRASADA...

Cuando uno piensa que la bomba atómica recién ha cumplido cuatro años, se convence de que los nenes de casa son unos ángeles...

EL PODER DE LA PODA

Parece que la poda de árboles de las calles, fué interrumpida para darles una última esperanza a los que siempre se andan por las ramas...



Parece [illegible] la [illegible] estudian [illegible] la juventud. Como [illegible]

LA HERENCIA BIBLICA

Eso de que algunos expertos de los Estados Unidos, oculten originales del Antiguo Testamento, debe ser porque, como buenos expertos, a lo mejor piensen que les ha dejado algo...

BACO VERSUS SMILES

Este buen señor que invirtió todos sus ahorros en enterrar a un pariente, y luego lo encontró embriagándose, se habrá convencido de que, esta vez, le hicieron al tío el cuento del primo...

LA ERA PRECOZ

Cuando le dijeron que se ha revelado una directora de orquesta de seis años de edad, comentó el señor: "En casa, la nena tiene tres años, y nos dirige a todos..."

A TODO VAPOR

Ese diplomático estadounidense a quien su lavandera le robó todas las alhajas y ropas, no podrá negar que lo dejaron limpio...

UN SABIO

Le preguntaron qué opinaba de Esther Williams, y contestó: Nada...

LO QUE NATURA DA...

El hecho de que, mientras en los Estados Unidos se bate el "record" de calor, aquí se haya batido el "record" de frío, demuestra que la meteorología es como el matrimonio: para llevarse bien, lo mejor es no estar nunca de acuerdo...

CALDO A DOS TAZAS

Los casos de bigamia que acaban de descubrirse, demuestran que el hombre sigue siendo una contradicción, porque unas veces destruye lo que ama, y otras, se dedica a construirlo por partida doble...

EL OFIDIO INEQUIVOCO

El profesor Kelsen declaró que "estudi[illegible] el derecho como un especialista estudi[illegible] una víbora, sin pensar si es un animal tot[illegible]litario o democrático", seguramente por que en caso de que a él le picara una ví[illegible]bora, le daría lo mismo morir que salvarse...

COMPLEJOS A TRACCION...

Ese irascible Joe Murdford, de Pensylvania, que atacó a golpes a un conferencista que hablaba sobre el problema racial, y luego le condujo en su coche al hospital nos recuerda al sujeto que después de asesinar a sus padres, clamaba ante los jueces:

—Tengan piedad de un pobre huérfano...

INCONVENIENTE PARA MENORES

Aunque prohiban la entrada de los menores a Maroñas, siempre habrá allí cada nene...

LA BOTANICA CHISMOSA

Cuando se enteró de que el Dr. Bonne[illegible] acaba de revelar que algunas plantas poseen armas químicas con las cuales atacan a sus vecinos, el tipo gritó: Igual a mi mujer...!

FULANITA PIENSA

Vivía alarmada, porque creía que la campaña del Parlamento contra los vicios sociales, era para suprimir la crónica...

ATLETISMO FRUSTRADO

El ataque contra el Uruguay por las obras del Salto Grande, vino a resultar un salto con impulso, pero sin altura...

LA FINANZA DE CADA UNO...

Nos complace mucho que el profes[illegible] dant venga a darnos una conferencia [illegible] "La crisis económica y la coyuntura ac[illegible]" porque, francamente, en materia econó[illegible]ca, uno anda descoyuntado...

UNA DOSIS DE HISTORIA

Los descubridores de la bahía de Río Janeiro creyeron que estaban frente a la gran boca de un río, y se les hizo agua la boca; pero la boca se les hizo bahía...

NEL REGNO DELLE FAVOLE

Cuando leyó que en Bayona pescaron atunes de 350 kilos, el tipo dijo: En la pesca debiera ser como en el boxeo: no permitir excederse del peso...

PESADILLA

La mecanógrafa quería dar un concierto...

ESTAMPA URBANA

Esos vecinos que tiran las basuras en el baldío, son los que opinan: A mí, tanta higiene me da asco...

OTRA COSA ES CON GUITARRA

Ahora que se han empezado a construir estatuas en acero inoxidable, puede ser que empiece a interesarnos la posteridad...

La tradicional copa "Mundo Uruguayo" será disputada nuevamente hoy

Una competencia clásica en el golf con un magnífico historia'



Sr. F. C. CROCKER. El primero que grabó su nombre en la Copa en 1923.



La Copa MUNDO URUGUAYO que una vez más será puesta en juego el 25 de agosto en el campo de golf de Punta Carreta.



MARIO PASCUAL, ganador en 1928.

LOS torneos que se disputan seguidamente en el hermoso campo de golf de Punta Carreta tienen el incentivo de la belleza del juego, de la calidad de los jugadores y hasta el que fluye del panorama encantador del campo, uno de los mejores del mundo. Los campeonatos, desde hace algún tiempo, han tomado especial significación gracias a la dirección acertada de las autoridades del Golf Club, cuyo presidente el arquitecto Armas ha revelado poseer condiciones excepcionales para el difícil puesto. Los trofeos en disputa, dan lugar, semanalmente, a competencias interesantes y poco a poco el golf no sólo va adelantando en su aspecto técnico sino que gana auténticos campeones como es perfectamente conocido a través de la trayectoria de nuestros jugadores en confrontaciones con los extranjeros. Y bien. Uno de los trofeos de más arraigo y tradición es la copa MUNDO URUGUAYO, que nuestra revista ha puesto en juego para que todos los años — precisamente el 25 de agosto — se dispute entre el núcleo selecto de aficionados. Es este el premio más antiguo que se ha establecido para las ruedas del golf y fué instituído en el año 1923 por don Juan Capurro, integrante del primer núcleo de jugadores criollos que se adentró en los secretos del bello juego y le dió el primer empujón hacia su consagración entre nosotros.

Fué entonces que se instituyó, hace ya 26 años, la tradicional copa que lleva el nombre de nuestra revista. Su reglamentación actual dispone que se jugará todos los años en el día 25 de agosto, siendo reservada para jugadores de nacionalidad uruguaya, de los dos sexos, con handicap. Se disputa sobre 18 hoyos, medal play. Ha sido ganada por los golfistas mejores del país y una vez solamente, el año pasado, por una dama: la señorita María Angélica Armas, hija del ganador de 1932, arquitecto Guillermo Armas. El primero que la ganó fué el veterano golfer Federico Crocker, aún en actividad.

HISTORIA DE SU DISPUTA

Como dato final y de indudable interés, damos el nombre de todos los ganadores desde la institución de este trofeo:

1923, Sr. F. C. Crocker; 1924, Sr. Allen O. Crocker; 1925, Dr. José Pedro Urioste; 1926, Sr. Haroldo Capurro; 1927, Dr. Mario C. Acevedo; 1928, Sr. Mario Pascual; 1929, Sr. Allen O. Crocker (h.); 1930, Sr. Allen O. Crocker; 1931, Sr. F. A. Lanza; 1932, Arq. Guillermo Armas; 1933, Sr. W. J. Saunders; 1934, Dr. Carlos María Giuria; 1935, Dr. Diego Arocena Capurro; 1936, Sr. José Antonio de Freitas; 1937, Ing. Quinto Bonomi; 1938, Sr. Emilio Milhas; 1939, Sr. C. R. Drever; 1940, (No se jugó); 1941, Sr. John Crocker; 1942, Ing. Quinto Bonomi; 1943, Sr. Curt Bohm; 1944, Sr. Ricardo B. Hewlett; 1945, Sr. Carlos Rydstrom Garese; 1946, Sr. V. Paullier Martínez; 1947, Sr. Harald Barford; 1948, Srta. María Angélica Armas.

ALLEN CROCKER, ganador en 1924, 1929 y 1930.



HAROLD BRADFOR, ganador en 1947.



EMBALARON LOS DOS GRANDES AL ENTRAR A LA RUEDA DE LOS PUNTOS DE ORO

El segundo tanto de Miguez, el mejor de los cinco y uno de los mejores que hemos visto en este Campeonato. Cuando Di Mateo abría las manos para atrapar el balón surgió a toda carrera Miguez y saltando realizó un heading que dió con la pelota en las mallas. Aquí está en el instante del soberbio cabezazo.

Uno de los ocho tantos de Nacional. Cancela ya está vencido mientras Luis Ernesto Castro embala por las dudas. Nacional tuvo la virtud de la codicia y de la movilidad realizando uno de los mejores partidos de la temporada. Cerro tiene poco pero no es de Nacional la culpa...

Un gran salto de Ortuño en defensa de su zona. La defensa de Peñarol pasó una tarde tranquila ante la inoperancia de la línea de asalto de Liverpool pero igualmente mostró consistencia y logró destacarse. Lo mejor fué la delantera que cada día parece que juega más.









Hay que sacar la pelota como se pueda. Hay que dejar la técnica y el espectáculo para alejar el balón lo más lejos posible. El asedio de Nacional era aquí completo y la defensa de Cerro con el agua al cuello hacía lo que podía. Perrone aleja antes de que intervenga Cancela.





...rimage frente a la valla de Cerro. Marin ... espaldas a la valla trata de tomar una ...lota alta llegada por un centro y se pro... otra situación comprometida para el ...ardián Cancela. Este abandonó el arco al ...gar la cuenta a ocho pero conste que na... tenía que hacer en ninguno de los goles.

...BAJO, IZQUIERDA: Aquí el arquero le ... de mano a los codiciosos delanteros ...colores. Cancela se tira sobre la pelota y ... terminar un asalto serio para su ciu...dela. Todo el partido fué más o menos ... duelo cerrado entre el ataque del gran... y la empeñosa defensa del chico. Pero ... ocho a tres dicen cómo fué de desparejo el partido.

... Mateo se adelanta a Vidal y toma la pe... frente a tres compañeros. El guardián ...riasul estuvo otra vez muy bien pero los ...anteros de Peñarol son de los que no ...en ni dan cuartel. Sumaron cinco tantos ...nduvieron cerca de otros. La línea es un ...ran espectáculo de destreza y codicia.







Mientras juega LA RESERVA...

POR CARPENTIER

¿A CUANTOS GOLES VAMOS?

ESTO habrá que preguntar cada vez que Peñarol y especialmente su famosa delantera, baje al campo de juego del estadio para cumplir un compromiso oficial. Porque ya no se pregunta si Peñarol ganará. Se pregunta la merza, medio nerviosa de un lado y convencida del otro: "¿A cuántos goles vamos?" Y es así no más. Empieza la línea a hacer macramé. Va acelerando poco a poco. De repente... ¡¡pataplum!!... gol de Hobberg. Al otro match lo marcan al cordobés (porque es cordobés, si señores) y he aquí que otra vez tejen un poco y ¡zas!... gol de Miguez. Y así siempre. Cualquiera mete goles allí. No se juega para uno; se juega para todos. Se acabaron los cañoneros y los arietes y las puntas de lanza. Se ha vuelto al viejo abanico uruguayo, jugándose a toda velocidad, con la pelota a ras del suelo y se tira desde cualquier distancia y posición. No basta que el cuadro sea fuerte. Las defensas se ablandan y los ataques rivales se paran. Y Peñarol suma y sigue; sus hinchas se abrazan; los jugadores se besan y en esa kermesse heroica emociona ver cómo el gentío vive su fiesta y vuelve a lo de antes, a aquellos tiempos que parecían tan lejanos cuando se ganaba siempre y subía al tope todos los domingos la divisa aurinegra. Liverpool fué el candidato de turno. Cinco a cero, peloteo, ceros, blits y cosas más o menos atómicas. Lo dicho, señores: ¿a cuántos goles vamos?

POCO RAMPLA Y MUCHO CENTRAL



NO es que Rampla haya jugado más. E... que se había empinado con calidad de favorito y parecía imposible que el pobre Central pudiera bajarle el copete al que estaba jugando como los ángeles. Tan luego Central, marchito y desflecado... Sin embargo fué así. Central se le fué al humo y fué el primero en pegar. Y durante todo el primer tiempo no sólo amagó sino que siguió pegando más y mejor. Rampla no salía de su asombro: "Tan luego este 'pichi' del Sur, queriendo hacerme la boleta." Y después, en el segundo tiempo reaccionó el favorito, empató y ahí anduvo a la pesca del triunfo, que habría sido injusto porque el viejo club de Palermo había hecho lo imposible y lo justo, además, para ir las pardas. Así fué el partido. Bien jugado, recio, pero limpio. Goles buenos y juego movido. Empate justo... y todo el mundo contento.

PERO DEFENSOR... QUE PAPELON!!



NO diremos que River no tenía chance. No señores. Todo lo contrario. La tenía, pero más o menos en la misma proporción que el mismo Defensor. Defensor, que siempre anda entreverado en cuestión de puntos con los grandes, y el mismísimo violeta que siempre araña algún premio Consuelo. Pero no esperábamos que el local se quedara con la canasta llena. ¿Qué pasó? Nada. Que River jugó mejor y que Defensor no jugó como tenía que hacerlo. Tal vez porque River no quiso, tal vez de "chivatellis" que estaban en la tarde fría frente al mar. Parece que falta el Loncha y sobre todo el Cacho. Esa defensa no se afirma ni en tierra firme, y en cuanto al avance marcha con relantisseur. Hace poco todo estaba mejor. Tal vez sea eso una mala tarde. Pero ... puntos son para el Uruguayo, y Defen... a perdió dos y River ya ganó dos. Es

CUIDADO CON NACIONAL

ESTE Nacional, por lo que está mostrando en el instante, es siempre el mismo... para la Copa Uruguaya. Anda que me caigo y me levanto en la Competencia y cuando tocan a degüello en los puntos de oro arremete con todo y empieza a voltear macacos. Claro está que Cerro no es de los que pueden intervenir en la Copa del Mundo. A lo más, estaría bien para pasar alegremente una tarde de pic nic, pero así y todo no puede olvidarse que este mismo Cerro, más o menos idéntico, se las tuvo tiesas con el tricolor en la primera rueda y Nacional ganó con el un gol de agonía. Y ahora le zampa ocho, erra veinte y le anulan otro. La diferencia es notoria y no debemos llamarnos a engaño. Los bolsilludos tienen gente de calidad y a medida que asciendan a los más jóvenes reemplazando a los más barbudos, es seguro que el equipo se remontará mucho. En cuanto al partido, se lo vamos a contar otro día. Goles de un lado y tranquilidad en el otro. Tres tantos es cierto que entraron en el trampero del "Canario", pero fué nada más que changüí. ¿Qué hubiera dicho Cerro, allá en su casa de la Fortaleza, si hubiera regresado zapatero? ¡No faltaba más!... Y un consejito final para los muchachos de la blanca y azul. Hay que hacer algo por recauchutar el elenco. No es posible seguir así; eso de marcarle goles caminando y mirando para atrás, no es serio... Hay que perder, pero con rabia; hay que caer con bríos, hay que arañar, aunque no sea más que para que la gente diga que por lo menos hubo lucha. Y morir de pie, como los árboles!!

PARTIDAZO Y APLAUSOS PARA EL "TRUST"



LOS del "Trust" son los de Wanderers. L... decimos a sus clásicos jugadores, es... como Pino, Chelle y Cía., "El Trust de lo... Cerebros", porque no solo saben jugar mu... cho sino que muestran esa suficiencia pr... pia de los grandes señores del juego de l... pelota redonda. Pero resulta que Wand... rers andaba de capa caída y no reaccion... ba. Y es que sus profesores se habían t... rado a la bartola. Ahora parece que es ot... cosa. Empataron y a lo guapo, de atrás frente a Danubio, que no es cualquier co... y nadie lo corre con el poncho. Wandere... jugó muy bien, que es lo principal, en es... partido. Sin olvidar que Danubio volvió ... ser una fiera. Pero como esto es sabido, ... lo remarcamos. Buen match, ocho gol... juego veloz, empate justo y la seguridad ... un repunte promisorio. Y nada más. A v... cómo se portan en la que viene...



El primer elenco del Montevideo Cricket Club que jugó un amistoso con el Carrasco Polo Club, ganando por escaso margen después de un match de mucho interés. Se trata de dos equipos muy populares en nuestro medio.



Aquí está el elenco del Carrasco Polo Club vencido en el encuentro amistoso de rugby que se jugó días pasados en el Camino Santos. La lucha fué intensa y dió realce al espectáculo el entusiasmo de los jugadores.

Se jugó un amistoso de rugby entre Montevideo Cricket Club y el Carrasco Polo Club



La reserva del Carrasco que a primera hora jugó un match con su ocasional rival, el Montevideo Cricket Club, entidad que es la que practica más intensamente el rugby en nuestro medio.



Vemos al segundo equipo del Montevideo Cricket Club poco antes del lance preliminar que jugó frente a su caballeresco adversario. El match tuvo un trámite intenso y resultó un excelente espectáculo de destreza y de técnica.



Rodríguez posando en el Aeródromo Militar General Artigas, instantes antes de probar un paracaídas Duplos, perteneciente a la Aeronáutica Militar.

Carlos Alejo Rodriguez se apresta a batir el Record Mundial de Paracaidismo

por ROMULO FERREIRA GORO

Carlos Alejo Rodríguez, quien el próximo mes intentará batir el record mundial de paracaidismo, en el Aeródromo Angel S. Adami (Melilla).

Conocedores de los propósitos que animan a nuestro único paracaidista que en forma seria y constante se ha dedicado a este deporte, tratamos de ponernos en contacto con él, en busca de algunas novedades.

ALEJO, AUTODIDACTA

Concertada la entrevista con nuestro héroe, nos encontramos ante un hombre joven, pequeño, pero de fuerte complexión. A veces taciturno y a ratos jovial, pero siempre mesurado.

—¿ ?



—Efectivamente —nos dice ante nuestro requerimiento— intentaré batir el record mundial de paracaidismo. Me creo capaz de ello; por eso lo intentaré. No me agrada emprender empresas que, en mi criterio, estén fuera de mis posibilidades. Conocedores de mis intenciones, los dirigentes del Aero Club del Uruguay han puesto a mi disposición dos avionetas y tengo casi la seguridad de que la Dirección General de la Aeronáutica Militar ha de tratar con benevolencia de mi solicitud de préstamo, con tal finalidad, de algunos paracaídas que necesito para intentar la prueba. Ahora que ya han pasado algunos años de mi iniciación, no me avergüenza confesar mis primeros errores y hasta los recuerdo con nostalgia.

Alejo nos comienza a relatar sus primeras emociones, las que iban seguidas de tremendos y riesgosos sinsabores.

—Me inicié como plegador de paracaídas en la Aeronáutica Militar, en 1938. El 10

EN el Aeródromo Angel S. Adami (Melilla), próximamente Carlos Alejo Rodríguez intentará batir el record mundial de lanzamientos consecutivos con paracaídas, en poder del paracaidista argentino Roberto Nicolini, quien efectuó cincuenta y cinco saltos en 4 horas 25 minutos.

No intentamos, ni mucho menos, "descubrir" a Carlos Alejo Rodríguez a través de esta nota. Alejo, como se le conoce en el ambiente aeronáutico, ya ha entrado en la órbita de los seres populares.

Sus arriesgados descensos en Malvín, Buceo, Pocitos y Ramírez, sus espectaculares caídas libres de más de cuatrocientos metros, sin paracaídas, jirando como un trompo en el aire, hazañas que han llenado de emoción a miles de espectadores en la capital y en el interior del país, le han conferido el "brevet" de héroe popular y consumado deportista. Alejo es nuestro "Hombre Aguila".

Rodríguez se ha trazado una norma en su vida, difundir el deporte del paracaidismo, y en su lucha, sin que él mismo lo alcance a comprender en su total significación, he hecho un enorme beneficio a la aviación en general que se le debe reconocer. Porque donde hay un ambiente aeronáutico ya formado, presta su colaboración en festivales organizados por Aero Clubes, pero donde no lo hay o la entidad aeronáutica local se ha visto imposibilitada de realizar festivales, Alejo organiza sus propios festivales aerodeportivos y llega al lugar elegido tras intensa propaganda, con dos, tres o cuatro aviones, ejecuta sus saltos, se hacen vuelos de bautismo y hasta se incluye en la programación algún número de acrobacia.

De esta manera, no sólo realiza lo que se ha propuesto, sino que se transforma en un auténtico fomentador de la aviación, en todas sus manifestaciones, ya que no escapa a nadie la importancia que este tipo de festivales tiene en la divulgación y popularización del vuelo mecánico.



Espectacular descenso de Rodríguez en la Playa Pocitos, desbordante de bañistas. Los altos edificios que bordean la playa, hacen necesario un amplio conocimiento de las condiciones reinantes para efectuar un cálculo preciso.



Carlos Alejo Rodríguez, posa junto a la delegación de paracaidistas brasileños que visitaron nuestro país en mayo de 1945.

10 de marzo de 1942, salté por primera vez en Melilla, lanzándome de mil metros de altura, desde un avión piloteado por Enrique Cament.

—¿Muy emocionante el salto, Alejo?

—Pavorosamente emocionante —nos contesta sonriendo—. Nunca había saltado y muy poco era lo que había logrado sacar en limpio de algunas publicaciones extranjeras. Era un tarde diáfana. Después de volar un rato, apreciando la dirección y velocidad del viento y trepando hasta mil metros, me decidí a saltar al espacio. Este lanzamiento lo hice con automático, es decir, con una cuerda que se ata al avión y que tira del mecanismo que hace abrir el paracaídas. Cuando me arrojé, me tiré de pié, jiré hacia atrás y quedé de cara al avión. Cuando vi la cola de la máquina pasar cerca de mi cabeza, tiré un manotón desesperado para tratar de asirme a ella. Hasta ejecuté un brinco en el aire, en un supremo esfuerzo por regresar al avión, el que ya se encontraba a apreciable distancia. ¡Qué difícil es superponerse al instinto de conservación! En ese momento experimenté una sorda alegría, algo así como esa satisfacción íntima que se siente cuando despertamos de una pesadilla. Me balanceaba dulcemente en el aire. Solo, sin avión, suspendido por un manojo de cuerdas entre el cielo y la tierra. Sentí una sensación de poder, de dominación, de superioridad, de algo que no tiene traducción o que yo no sé explicar. Cuando llegué a tierra, endurecí las piernas. El golpe me produjo un intensísimo dolor en todo el cuerpo y rodé por el suelo. Debido a ello, en mi segundo salto traté de caer sentado sobre el estuche del paracaídas. Como me acercaba a un montecito de eucaliptus, aceleré la caída para aterrizar más rápido. El golpe en la posición elegida fué tan violento, que me desvanecí. Cuando me desperté, ví que un avión sobrevolaba el lugar, pero lo veía borroso, como fuera de foco. En la segunda pasada lo vi nítidamente. Era Mirta Vanni, que realizaba un reconocimiento. En el tercer salto caí en flexión. Desde entonces he tratado de perfeccionarme en esas flexiones y hoy puedo decir que domino ampliamente la técnica del contacto con el suelo. Mis descensos son suaves y es lo que me hace pensar que estoy en condiciones de batir el record mundial de saltos consecutivos.

CASI SE LO COMEN LOS TIBURONES

—El primer salto sobre las playas —nos sigue contando Rodríguez— lo efectué en Malvín. En esa ocasión cometí un grave error en un salto realizado cerca del mar: me lancé desde dos mil metros de altura. El descenso lo efectuaba normalmente y todo hacía pensar que aterrizaría muy cerca de la playa. Pero al llegar a los mil metros cambió la dirección y velocidad del viento, el que comenzó a empujarme mar afuera a gran velocidad. Cuando americé, sólo veía mar y cielo. Afortunadamente, una barca de pescadores que se encontraba cerca del lugar acudió en mi socorro. Al regresar a la playa, mis amigos lloraban: me creían pasto de los tiburones.

Al margen de su actividad civil, Rodríguez ha colaborado con la Aeronáutica Militar, oficiando de probador de paracaídas de reciente adquisición y a lo que se ofreció desinteresadamente. En esa oportunidad efectuó dos saltos desde 800 metros de altura.

A lo largo de su actividad, Rodríguez ha realizado saltos con uno, dos y tres paracaídas y se ha convertido en la máxima atracción de todo festival aeronáutico.

¿En qué país estamos? — por JESS









La [illegible] de Luiz Rigone [illegible] de un reportaje de [illegible] Noite Ilustrada"

EL público carrerista, entusiasta por naturaleza, necesita sus ídolos. A veces, on los caballos, a menudo los jockeys y n otras oportunidades, los compositores.

En casi todos los países del mundo la fición turfista ha "endiosado", digamos, en eterminadas épocas a algún jockey y los rasileños, apasionados en grado superlaivo, no podían ser la excepción en ese asecto. Respondiendo a esa necesidad de odos los públicos, es que Luiz Rigone, asténtico de la fusta, que ha realizado en lavea meteórica campaña, se ha converdo en ídolo de la afición carioca.

Acerca de su trayectoria y otros detalles e su vida, nos ilustra el reportaje de "A Noite Ilustrada", diario brasileño, que tradudo, quién sabe con que justeza por nosotros mismos, ofrecemos a continuación a uestros lectores:

El 4 de junio de 1944, los carreristas ariocas vieron estrenarse en Gávea a un jockey proveniente de Curitiba. La prensa egistró el hecho sin darle mayor importancia, porque es muy conocida la atracción que ejerce el turf carioca en todos los untos del país, advirtiéndose anualmente na emigración que por motivos obvios casi nunca da resultado.

Ni aún su estreno victorioso podía indicar que cuatro años más tarde sería el jockey-líder de la estadística y el profesional más famoso del turf brasileño.

Luiz Rigone — que a él se refiere esta nota — se estrenó ganando con el Qué Lindo! en una carrera de 1.000 metros disputada en el césped.

En ese año — 1944 — actuó 63 veces, obteniendo ocho triunfos, cuatro segundos puestos, nueve terceros y 150.700 cruzeiros en premios.

Ya en 1945, más hecho al ambiente, el jockey paranaense comenzó a provocar la atención de propietarios y aficionados, consiguiendo, en un total de 291 actuaciones, 0 triunfos, 52 segundos puestos, 35 terceros y una suma, en premios, de 884.000 cruzeiros.

Finalizó sexto en la estadística. Pero, el año 1946, estaba señalado para ser el decisivo en la vida del futuro "astro" de la profesión.

Un hecho contribuyó grandemente en ese resultado: la aparición en las pistas, de la yegua Garbosa II, más tarde, Garbosa Bruleur. El 2 de marzo de ese año se produjo la conjunción de esos dos elementos: Luis Rigone y Garbosa Bruleur. Fué la primera victoria que alcanzó la hija de Tintoretto y el inicio del ascenso de Rigone a las cumbres de la fama. Como sensación el "pegaso" que formaron el piloto y la quenda "lourinha" como se le dice a Garbosa el ambiente turfístico.

Luego fulguró también la estrella de Rigone conduciendo a casi toda la letra "H" la cría de Paula Machado: Holkar, Hain, Halcyon, Hematite.

Al poco tiempo, se le consideró el mejor "freno" brasileño, llegando a fin de año segundo en la estadística, con 62 victorias, segundos, 50 terceros y 2.227.250 cruzeiros en premios.

En 1947, continuó Rigone su campaña victoriosa, pese a que decayó un poco en su producción, logrando apenas el 4º lugar en la estadística, con 54 victorias, 49 segundos, 42 terceros y 2.912.35 en premios. Pero, en 1948 culminó la meteórica campaña del "freno" paranaense. Además de ganar numerosos clásicos en Río, fué a San Pablo y con la mismísima Garbosa Bruleur le arrebató a Helíaco su título de invicto en el Gran Premio San Pablo, tras dramática lucha.

Fué asimismo, el jockey más eficiente de la temporada, obteniendo 111 triunfos, 88 segundos, 83 terceros y 5.412.650 cruzeiros en premios.

En esta temporada ha continuado su trayectoria poco común el hijo de Paraná. Es el líder de la estadística, con la victoria asegurada.

Fué por eso que "A Noite Ilustrada" quiso ofrecer en vísperas del Gran Premio Brasil a sus lectores un reportaje al jockey de Garbosa Bruleur.

Recibidos gentilmente por el joven Rigone, preguntámosle inicialmente lo que muchas de sus admiradoras quieren saber: la edad. Bien; aquí sastisfaremos, pues, la curiosidad de millares de entusiastas "hinchas" del "freno" paranaense: nació el 22 da mayo de 1926 en la ciudad de Curitiba, siendo hijo del colono italiano Domingos Rigone y de la señora Natalia Rigone. Tiene tres hermanos y una hermana que reside actualmente en su compañía. Su padre era dueño de una pequeña granja en los alrededores de Curitiba, donde tenía caballos de andar y algunos de carrera.

—"Comencé a montar a los 6 años — nos dice Rigone. Al principio, naturalmente iba con mi padre en las grupas del caballo.

—"¿Cuándo se estrenó en público?" — le preguntamos.

—"A los quince años en Curitiba, montando a la yegua Namorada, que era de mi padre. Gané muchas carreras con ella y otros animales de papá. Luego, me convertí en jockey y entonces pude realizar mis deseos de probar suerte en Río, el centro turfístico principal del país. Me contrató Pierre Gusso para correr sus caballos en Gávea. Trabajé unos dos meses antes de debutar con el caballo Qué Lindo, cuidado justamente por el amigo Gusso.

—¿Cuál ha sido la mayor emoción de su vida?

—La victoria que obtuve con Garbosa en el Gran Premio San Pablo de 1948. Confieso que nunca me emocioné tanto. Reconozco que gran parte de mi buen éxito correspondió a "lourinha" y por eso deseo ser su último jockey como fuí el primero: despedirme de ella en el próximo Premio Diana.

—"Bambino fué el caballo que me impresionó más en la pista seca de Gávea. Y Helíaco es el mejor caballo nacional que vi correr".

Muchos carreristas no han advertido que Rigone está corriendo con más de 54 kilos de peso. Por eso, procuramos indagar acerca de sus futuros planes.

—"Continuaré montando mientras el peso me lo permita. No quiero sacrificar mi salud para adelgazar. Así es que sólo el futuro me dirá lo que debo hacer".

—¿Qué piensa de sus colegas?

—"Considero a todos buenos amigos. Me doy mucho con ellos y las riñas que a veces tenemos en la pista son cosas propias de la profesión. Con todo, Oswaldo Ulloa y Minguinho son los más allegados a mí".

Para finalizar la entrevista y cuando ya nos hallábamos en la puerta, preguntamos a Rigone:

—¿Cuál es la mayor aspiración de su vida?

Después de meditar un instante, nos respondió el jockey paranaense:

—"Continuar ganando carreras".





LUIS RIGONE, el jockey de Curitiba, ídolo de la afición carioca, fué el ganador de la estadística brasileña en 1948, y ya tiene el triunfo virtualmente asegurado en 1949.

LOS NUEVOS TONOS

El verde suave y el malva están de moda. La mujer ha aceptado con entusiasmo estos tonos exhibidos en las últimas colecciones de Nueva York, porque sabe que son tonos que favorecen al par que destacan la silueta. He aquí algunos de los modelos que creemos serán del agrado de nuestras lectoras.



1. Un tailleur de gabardina en tono verde oscuro, solapa clásica. Dos grandes tapas figurando bolsillos y faldas con suave movimiento adelante para permitir caminar con comodidad. — Sombrero de bakú color natural Bonwit Teller. N. Y.

2. De gabardina Botany en tono verde, es este tailleur para toda hora del día. La falda recta. El saco adornado con tres piezas con botones. Solapas anchas y pequeño cuello. Sombrero de algodón color maíz, tejido a mano. Un modelo, de Gilbert, Chicago.

3. Un elegante vestido de media toilett creado por Patullo. Encaje de Chantilly negro, sobre viso de taffeta verde esmeralda. Una cinta de terciopelo ata adelante y cae hasta el ruedo.

4. Un elegante vestido de jersey color malva de la casa Ben Barrack de Nueva York. La falda con frunces adelante recogidos en el canesú de la misma. La blusa con cuello alto y pequeñas solapas. Mangas dorman con puños. Sombrero de paja ribeteado con terciopelo en el tono del vestido.



Jacques Heim — *Worth*

Dos Modelos de París

Jaques Heim, adorna este vestido de noche con encaje e hilos de plata de Marescot. La falda inmensa de tul drapeada con efecto de nudo en la parte de adelante.

Worth utiliza pequín negro y blanco a rayas para el viso de este modelo de tul negro, terminado con tres grandes volados en el ruedo.



Un Tailleur de Carnegie

Es muy grande la variedad que en la presente temporada se permite para los tailleurs. Se usan con sacos cortos, con sacos más largos; la única nota uniforme es que son bien entallados, norma obligatoria en la moda actual.

El modelo que presentamos de saco corto, entallado, con originales bolsillos, las mangas con puños y cerrado con botones desde el cuello hasta la cintura. La falda recta, de cuatro costuras, y angosta, pero que permite caminar con comodidad. El tono elegido es un gris claro. La blusa de shantung roja con lunares blancos.

SANTOS

(Continuación de la página 9)

...a bregan con el reserío chúcaro, sudorosos y jadeantes, bajo la gran caricia exultadora del sol...

—¡Cuidao el toro! ¡Ladése ligero, don! ¡Cuidao! ¡Cuidao!

Estos gritos de alarma interrumpen bruscamente el curso de sus reflexiones. Vuélvese con rapidez, y la sangre se le hiela en las venas. Un gran torazo enfurecido, rojizos los ojos, lleno de babas el belfo, avanza como un bólido hacia él.

Ante la inminencia del peligro trata de desviar el caballo, pero su poca pericia le impide hacerlo con la premura debida. Los cuernos del toro alcanzan así el anca de su alazán, abriendo en ella ancho y profundo surco que la sangre empurpura de inmediato. El animal, enloquecido por el choque y el dolor de la herida, se encabrita y comienza a dar grandes saltos, para emprender luego desenfrenada carrera.

Un grito de espanto brota de todas las bocas. Carlos, despedido violentamente de la silla, queda con un pie metido en el estribo. Y el alazán, huyendo siempre, ciego de pavor, arrastra su cuerpo hacia la sierra próxima, donde irremediablemente será destrozado contra las agudas piedras.

Todo ocurre en un segundo inolvidable de angustia, de indescriptible pánico. Aquellos hombres paralizados por la sorpresa, ven de súbito a alguien que parte a la carrera tras la bestia fugitiva. Unas boleadoras, lanzadas con maestría casi prodigiosa, van a enroscarse en los remos delanteros del animal, cortando su frenética disparada. En un abrir y cerrar de ojos, Carlos ha sido salvado de una muerte cierta.

Y cuando los otros, repuestos ya del miedo y del asombro, llegan al sitio donde el maturrango yace sin sentido, ven a Santos inclinado sobre él, procurando reanimarle...

*

La noche, gigantesca rosa negra, ha abierto hace rato su corola de sombras. Sobre el campo se cierne un silencio hondo, inquietante, sólo interumpido a intervalos por el alerta teruteril o el agorero graznar de las lechuzas.

Santos ensilla su matungo flaco y sale al tranco. No sabe adonde irá. Pero va contento. Un solo pensamiento da vueltas sin cesar en su magín rudimentario.

—Aura ,aunque no quiera, eya va'tener que acordarse de mí el resto'e su vida...

Altas y frías tiemblan las estrellas. Santos se sorprende de sí mismo al darse cuenta de que se ha puesto a silbar. Desde gurí no lo hacía...

¿Será por la certeza de permanecer — huella indeleble — en la memoria de Angelita? ¿Será que ya comienza a tomarle gusto a la libertad?

¡Quién sabe !Pero lo cierto es que se va silbando.

La noche quiere atajarlo con su negra soledad sin caminos. Pero él está dispuesto a abrirle uno a pecho de caballo. Y a instinto. Y a voluntad.

Espolea el mancarrón y galopa. Firme. Sin el amago de una duda. Llégale desde la estancia, donde los hombres duermen indiferentes, el aullido melancólico de su perro. Acaso el único que, por sentirlo, llora a su manera.

Después, el horizonte engulle la despedida y el galope liberador. Queda sola la noche [illegible] llanura inmensa. Una noche que parece escuchar voces sin dueño...

ALEGRE DESPERTAR

MATERIALES. — 11 madejas de lana con seda; 2 agujas de tejer de 3 1/2 mm. de diámetro; un gancho Nº 2.

MEDIDAS. — Contorno del busto, 108 cms.

*

ESPALDA. — Montar 138 mallas. Trabajar en dibujos.

Primera hilera (revés de la labor): tejer al revés.

2ª *hilera:* al derecho.

3ª *hilera:* al revés.

4ª *hilera:* 1 derecho, (x) tejer (2 juntas derecho) 3 veces; 1 lazada; (xx) 1 derecho, 1 lazada. Repetir desde (xx) 4 veces más. (Tejer 2 juntas derecho) 3 veces. Repetir desde (x) y terminar con 1 derecho. Repetir siempre estas cuatro hileras.

A 15 cms. de la base terminar con la 3ª hilera del dibujo. Trabajar en punto jersey sobre todas las mallas. A 29 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar 11 mallas a cada lado. Luego disminuir 11 veces 1 malla a cada lado y en cada 2ª hilera. Continuar en línea recta sobre las 94 mallas restantes. A 18 cms. de la sisa sesgar los hombros. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 7 mallas y 6 veces 4 mallas. Desmontar las 32 mallas restantes.

DELANTERO DERECHO. — Montar 87 mallas. Tejer en dibujos 15 cms. terminando con la 3ª hilera del dibujo. —



Recomendamos para la confección de estos modelos

Lana "Camelia" ILDU, color 215, amarillo patito, o color 222, celeste.

ILDU LA LANA DE TODAS LAS EPOCAS

Hilera siguiente (borde delantero): tejer 35 mallas en dibujos, 52 mallas al derecho. Continuar de esta manera tejiendo en dibujos las 35 mallas del borde delantero y en punto jersey las 52 mallas restantes. A 29 cms. de la base formar la bocamanga como en la espalda. Continuar en línea recta sobre las 65 mallas. A 14 1/2 cms. de la sisa y al terminar la 3ª hilera de un dibujo, hacer una hilera de disminuciones: tejer 1 derecho, (x) (2 juntas derecho) 3 veces; 5 derecho, (2 juntas derecho) 3 veces. Repetir desde (x) 1 vez más. Luego tejer 30 derecho. Tejer 1 hilera al revés sobre estas 53 mallas.

De aquí en adelante trabajar sobre todas las mallas en punto jersey. En el lado del escote cerrar 13 mallas, luego disminuir 4 veces 1 malla en cada hilera, 3 veces 1 malla en cada 2ª hilera. A 18 cms. de la sisa sesgar el hombro como en la espalda.

DELANTERO IZQUIERDO — Poner 87 mallas sobre la aguja. Trabajar en dibujos hasta tener 15 cms. Terminar con la 3ª hilera del dibujo en el lado de la costura.

Hilera siguiente: tejer 52 al derecho, trabajar en dibujos sobre las 35 mallas restantes del borde delantero.

Seguir el trabajo como para el delantero derecho pero a la inversa. A 14 1/2 cms. de la sisa terminar con la 3ª hilera del dibujo.

Hilera siguiente: tejer 30 derecho, (x) (2 juntas derecho) 3 veces; 5 derecho, (2 juntas derecho) 3 veces. Repetir desde (x) 1 vez más. Terminar con 1 derecho. En la hilera siguiente cerrar 13 mallas y terminar la hilera.

Terminar el trabajo como para el delantero derecho pero a la inversa.

MANGAS.— Montar 138 mallas. Trabajar en dibujos hasta tener 15 cms. y terminar con la 3ª hilera del dibujo.

Hilera de disminuciones: 1 derecho, (x) (2 juntas derecho) 3 veces; 5 derecho (2 juntas derecho) 3 veces. Repetir desde (x) 2 veces más. Sobre las 34 mallas siguientes trabajar en dibujos, empezando el dibujo con (2 juntas derecho) 3 veces. Repetir entre (x) y (x) 3 veces y terminar con 1 derecho. (102 mallas).

De aquí en adelante trabajar en punto jersey sobre las mallas de cada extremo y en dibujos, sobre las 34 mallas centrales. A 30 1/2 cms. de la base terminar con la 4ª hilera del dibujo. Cerrar 11 mallas a cada lado, luego disminuir 11 veces 11 mallas a cada lado de cada 2ª hilera. Disminuir 3 veces 1 malla a cada lado de cada 4ª hilera. Cerrar 2 mallas al principio de cada una de las 7 hileras siguientes. Terminar con la 3ª hilera del dibujo.

Hilera siguiente: cerrar 2 mallas, (x) (2 juntas derecho) 3 veces; 5 derecho, (2 juntas derecho) 3 veces. Repetir desde (x) 1 vez más. Tejer 1 derecho. Cerrar en una hilera las 24 mallas restantes.

CUELLO. — Montar 138 mallas. Tejer 15 hileras en dibujos. Terminar con la 3ª hilera del dibujo.

Hilera de disminuciones: tejer 1 derecho, (x) (2 juntas derecho) 3 veces; 5 derecho, (2 juntas derecho) 3 veces. Repetir desde (x) y terminar con 1 derecho. Cerrar en una hilera las 90 mallas restantes.

Hacer las costuras. En la base de las mangas hacer dos hileras de medios puntos. Hacer dos hileras de medios puntos en todas las orillas. Unir el cuello juntando el escote y la hilera de terminación del cuello.

CORDON. — Hacer 4 cadenas. Tejer 1 punto corrido en la primera cadena para formar un anillo. Hacer 3 cadenas. Tejer 16 varetas en el anillo, 1 punto corrido en la 3ª de las primeras 3 cadenas. — 2ª *carrera:* 1 cadena, tejer 1 medio punto en cada vareta; tejer 1 punto corrido en la primera cadena.

Dejar el último punto en espera. Romper la lana dejando aproximadamente 1 1/2 m.

Hacer dos discos iguales más. Luego introducir el gancho en los últimos puntos de cada disco y tejer mallas al aire con las 3 hebras juntas. Terminar la lana. Juntar los discos.

Hacer otro cordón exactamente igual y coser un cordón en cada lado del escote.

GUANTES DE PUNTILLA



MATERIALES. — 2 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 60; un gancho número 8; 14 botones.

MEDIDA. — Nº 6 ½.

TENSION. — 9 arcos y 18 hileras en 5 cms.

MANO DERECHA

Comenzar con 97 cadenas. *Primera carrera:* tejer 1 medio punto en la 7ª cadena desde el gancho, (x) 3 cadenas, saltar 2 cadenas, tejer 1 medio punto en la cadena siguiente. Repetir desde (x) y terminar tejiendo 3 cadenas, 1 medio punto en el primer arco.

2ª carrera: (x) 3 cadenas, 1 medio punto en el arco siguiente. Repetir desde (x) durante la carrera. (32 arcos). Repetir 7 veces más la 2ª carrera.

10ª carrera: (3 c, 1 mp en el arco siguiente) 5 veces: 3 c, 1 mp en el mismo arco; 3 c, 1 mp en el arco siguiente, 3 c, 1 mp en el mismo arco. (Así se agregaron 2 arcos para empezar el pulgar). Continuar tejiendo arcos de 3 cadenas hasta terminar la carrera.

11ª carrera: tejer arcos de 3 cadenas, sin aumentar.

Repetir 8 veces más las carreras 10ª y 11ª. Habrá 2 arcos más entre los aumentos, en cada 2ª carrera.

28ª carrera: como la 11ª.

29ª carrera: (3 c, 1 mp en el arco siguiente) 5 veces; 3 c, saltar 18 arcos para el pulgar, tejer 1 mp en el arco siguiente; tejer arcos de 3 c hasta terminar la carrera.

A continuación hacer 19 carreras de arcos de 3 cadenas, tejiendo, durante la primera carrera 1 medio punto en la cadena central de las 3 cadenas en la base del pulgar. Agregar carreras de arcos si no se llega hasta la base de los dedos.

INDICE

Carrera siguiente: (3 c, 1 mp en el arco siguiente) 12 veces; ;5 c; contar hacia atrás 11 arcos y tejer 1 medio punto en el último arco; continuar tejiendo carreras de arcos de 3 cadenas. En la primera carrera tejer 1 medio punto en el centro de las 5 cadenas entre los dedos. A 1 cm. antes de la punta del dedo tejer 1 carreras de arcos de 2 cadenas. Tejer 2 carreras de espacios de 1 cadena. Terminar tejiendo con 1 carrera de medios puntos. Romper el hilo y rematarlo en el revés.

MAYOR

Añadir el hilo en la cadena central entre los dedos. Hacer 3 cadenas, 1 mp en el mismo

gar del último mp antes de las 5 cade- (3 c, 1 mp en el arco siguiente) 4 ve- 5 c, contar hacia atrás 4 arcos y tejer mp en este arco. Seguir tejiendo arcos de cadenas y terminar el dedo como el an- ior.

ANULAR

Añadir el hilo en la cadena central entre dedos, hacer 3 cadenas, 1 mp en el mo lugar del último mp antes de las Tejer (3 c, 1 mp en el arco siguiente) veces; 5 c. Contar hacia atrás 3 arcos, 1 mp en este arco y terminar el dedo o el anterior.

MEÑIQUE

Añadir el hilo en la cadena central entre dedos, tejer 1 mp en el mismo arco, 3 c, mp en el arco siguiente; tejer arcos en arcos restantes. Terminar tejiendo 1 mp el arco siguiente. Tejer arcos de 3 c y minar como antes.

PULGAR

Añadir el hilo en el arco de 3 c en el la- interior del pulgar. (x) 3 c, 1 mp en el co siguiente. Rep. desde (x) alrededor. minar tejiendo 1 mp en el primer arco. arco disminuído). Hacer carreras de ar- de 3 cadenas, disminuyendo 1 arco al de cada carrera hasta tener 7 arcos dis- muídos. Tejer arcos de 3 cadenas hasta ener el largo necesario y terminar el do.

PUÑO

Primera hil.: añadir el hilo en el 16º ar- de la primera carrera. (x) Tejer 3 c, 1 p en el arco siguiente. Rep. desde (x) al- dedor. Tejer el último mp en el mismo ar del primero; 4 c, volver.

2ª hil.: 1 mp en el primer arco, (x) 3 c, mp en el arco siguiente. Rep. desde (x) ta terminar la hilera; 4 c, volver. Repe- 7 veces más la 2ª hilera.

Continuar tejiendo hileras de arcos de 3 c, aumentando 3 arcos en la siguiente y, luego en cada 10ª hilera hasta tener 5 hileras de aumentos. Tejer 10 hileras sin aumentar.

Luego, tejer 1 hilera de mp alrededor de la abertura. En la orilla superior tejer en cada arco (1 mp, 3 c, 1 pc en la 3ª c desde el gancho y 1 mp). Después, tejer otra hilera de mp en la abertura y, al mismo tiempo, formar 7 arcos de 5 c para los ojales. Formar los ojales a distancias iguales. En la otra orilla coser los botones correspondientes.

El otro guante se teje igual.

*

ABREVIATURAS. — c, cadena; carr, carrera; dism, disminuir; esp, espacio; hil, hilera; laz, lazada; mp, medio punto; mv, media vareta; p, punto; pc, punto corrido; rep, repetir; v, careta.

ABRAMOS EL ALBUM, ETC.

(Continuación de la pág. 7)

sentaban un proyecto de ley "para suprimir el arrovo Pocitos".

*

El Dr. Elías Regules pronunciaba uno de sus peculiares discursos en el Cerro, con motivo de la inauguración de una filial de la Cristóbal Colón, y la gente que salía a festejar el 25 de agosto se admiraba del nuevo uniforme de la policía. "Con casco prusiano", dicen los sueltos. Que para un país todavía envuelto en su fervor aliadófilo, no estaba muy bien...

*

Se temía a la grippe "española" y se leía —¿quieren creerlo?— un consultorio radiotelefónico. ¡Quién pensaría que aquella columnita se iba a multiplicar, hasta la profusa literatura radial de hoy!

*

En el Hipódromo de Maroñas se corría el clásico General Artigas, y los estudiantes —pantalón bombilla y gabardinas cortonas y apretadas— comentaban la muerte del eminente Giner de los Ríos.

Las mujeres —como hoy— llevaban las faldas hasta el suelo y se tocaban con sombrerones —mucha copa y más ala— de terciopelo... Cosa que hacía protestar al arzobispo de Ecuador —¿ven los nombres reactualizados?— el que pedía, para la iglesia, mantilla negra o rebozo.

*

Nadie, o casi nadie, va a agradecernos este viaje hacia atrás. Porque quien nos lee, puede que pertenezca a esa raza preciosa que tiene conciencia vigilante de lo que vale cada minuto lúcido del sentir. Cada minuto que quedó apretado en la clepsidra antañona, que ayer —sólo ayer— dió la oportunidad de perder o ganar el destino. En una única jugada. Y los seres de esta índole son los que tienen el espíritu obsedido por el "pudo ser de otro modo".

No van a agradecernos el que le hayamos hecho rever el cruce de rutas, donde pudieron elegir la única que lleva a dónde no hay llegada.

Francis et Fernand

Andrélou

Ranon de la Vergne

CREACIONES DE PARIS

Este cocktail de modelos de París, simbolizan la moda. El abrigo de *Francis y Fernand* es de lana Lesur color lila. La delantera es redondeada y las mangas tomadas de las mismas piezas que forman el canesú.

El vestido chemisier de *Andréluo* es de tela Ducharne blanca y verde. La blusa blanca con los puños de las mangas verdes, la falda cortada en grandes piezas verdes y blancas.

Jane Duverne, con su exquisito buen gusto, nos presenta este modelo de crepe negro con la falda plissé y blusa en crepe rosa pálido bordada en paillettes negras. La falda sube arriba del talle y las mangas abajo del codo.

La redingote de *Ranon de la Vergne*, es de un bonito tono turquesa de una magnífica lana de Moreau. Elegantes incrustaciones destacan el corte de la delantera. Ni solapas, ni cuello; un solo botón prende adelante.

Y por último, un práctico y elegante conjunto de *Alex Maguy*, compuesto de una chaqueta con botones que cierran en la espalda de lana gris de Bucol, y de una falda de lana escocesa de original colorido, creación de Moreau.

Todos estos modelos tienen originalidad y el chic inconfundible de los modelos de París.

3.

4.

5.

6.

ETALLES INTERESANTES

n vestido de lanilla azul marino, adornado con sesgos de piqué blanco.

n bolero "movible" con botones y cierre zip.

na falda con cintura corselete, marcando bien el talle.

Un bolero de jersey en tono castaño, igual a la falda. Blusa de jersey rojo.

Para un vestido oscuro, un puño enroscado de piqué blanco.

Un cuello de gros blanco adorna el gran escote de este vestido de lanilla.

Un detalle de festón y bordado en las mangas.

INTERIORES ELEGANTES



ESTE living-room de atrayentes características, tiene como fondo principal una amplia ventana — usada en lugar de pared — encuadrada por cortinas que ponen marco a la vista que se extiende a través del porch hacia el jardín. El mobiliario es de colores alegres, dominando los verdes, amarillos y toques de castaño.

Foto de la colección artística de la firma CAVIGLIA HNOS.

TAPICERIA

La tapicería de nuestra sección especial, complemento de toda decoración, le proveerá de cortinas, ajuares, tapices y el menor detalle para todo ambiente bien logrado.

MUEBLERIA

CAVIGLIA

25 DE MAYO 569

Consultorio de la mujer

PAYUINA. — Le recomiendo que lea nuestra página "Para la Señora de la Casa" (Una guía de informaciones útiles); en la sección "Belleza y Tocador" encontrará el nombre y la dirección de la persona a la cual usted puede consultar personalmente o por escrito, sobre todos los puntos que señala en su carta. Será desinteresadamente atendida y con un conocimiento vasto en la materia. Conteste dando su opinión.

✚

MARIA CONCEPCION. — Su carta no explica claramente lo que usted desea saber sobre Toledo. Los datos geográficos, los hallará pronto en un texto o en cualquier diccionario, y los históricos en el mismo, o en un enciclopédico. Aquí todo ello ocuparía mucho espacio, salvo que se trate de otra cosa. En lo que desea saber sobre: "es suya el agua y vendémosela nos", es verdad lo que le han dicho. Se trata de un refrán de origen toledano que empezó a usarse en el siglo XV por los aguadores franceses residentes en dicha localidad. Se burlaban así de la desidia de los pobres de aquella capital, que preferían vivir en la holganza a ocuparse en ganar el sustento subiendo el agua del río hasta la población.

✚

E. A. C. — Trataré de comunicarme con usted por teléfono para resolver un pequeño problema de mi interés, y en el cual pienso que me pueda ayudar con su palabra.

✚

PEPITA. — Es difícil conservar bien las plantas de helechos, lo primordial es conseguirles un rincón al abrigo del sol y del viento; se regarán con moderación, cuidando de que se mantengan húmedos pero no mojados, y al llegar el verano se rociarán con una lluvia fina, a lo menos una vez por día. Las hojas viejas y amarillas se cortan cuidadosamente hasta la raíz; el buen resultado consiste en cuidarlos diariamente y en conseguirles un lugar apropiado. En el caso de que hayan muchos insectos durante el verano, se les hará de cuando en cuando una pulverización con polvo insecticida. Si son atacados por gusanitos verdes, preciso es pulverizarlos con una solución fría de diez gramos de áloe en un litro de agua. El áloe se disolverá en un poco de agua caliente.

✚

APRENDIZA. — No me parece que ese aprendizaje le resulte útil; prácticamente, el gusto ha cambiado y fuera de las tortas de bodas, ya no se hacen aquellas pastas de almendras figurando castillos, pirámides, animales, reproducción de esculturas célebres, etc., que tan en boga estuvieron en los siglos XVIII y XIX, y que se consideraban verdaderas obras de arte culinario en el que rivalizaban los confiteros. La moda ha traído también su influencia en ese género de preparaciones; se hacen ahora de un piso, a lo sumo de dos, con bonitos adornos de tipo guardas, en dameros, en enrejados y, las tortas más artísticas ostentan encima una rosa de dulce perfectamente imitada, una rama con flor, una fruta con sus hojas, etc. Su elección es sumamente interesante, pero debe procurarse de antemano una buena clientela.

TIA EN DUDA. — Lo que le han dicho, y que usted teme puede y no puede ser, viva tranquila! Según una opinión más o menos generalizada, los niños prodigio, de inteligencia precoz se estacionan a cierta edad, o al llegar a mayores pierden de sus facultades intelectuales, resultando de ellos, hombres o mujeres mediocres. Pero con frecuencia se ha comprobado lo contrario. Un gran desmentido a esa opinión y a muchas afirmaciones, lo hallamos en el caso del insigne escritor Goethe, que a los once años conocía varios idiomas y, hasta más de los setenta años, escribió sus obras notables. Las excepciones, son de consuelo y de esperanza, maravillosos!

✚

INTERMEDIARIA. — Dígale a su marido que, efectivamente, de los tallos de la retama se extrae una materia textil con la que pueden hacerse telas gruesas, y esteras semejantes a las de esparto. Una variedad conocida con el nombre de "retama de tintorero" es utilizada para teñir y dá un hermoso color amarillo en las telas. No he oído nada, con respecto a que la retama sea aquí industrializada.

✚

ANA CELIA. — Muy a última hora recibí su carta, pero en el deseo de complacerla, me hago tiempo para contestarle. Creer en la felicidad completa es una utopía... sobre todo cuando uno es dueña de su corazón. Tal vez se sientan felices los indiferentes, los egoístas o aquellos seres por naturaleza frívolos y que confunden la verdadera felicidad con cualquier cosa, con cualquier gusto disfrutado. Si usted puede conseguir "La alegría de vivir" le recomiendo esa lectura, porque ayuda mucho, espiritualmente, a los deslindes; ahí aparecen estados de alma abrumadores, pero que al través del concepto del autor (Orison Swett Maren) nos es posible interpretarlos de la manera más favorable o consoladora. Su carta es bellísima!... quizás le falte a usted una persona comprensiva, amigo o amiga, que afine con su modalidad sensible, noble, inspirada en lo mejor de su mundo interior. Lea a Marden, y después vuelva a escribirme... En todo caso, ahora y siempre puede contar conmigo. Retribuyo amablemente sus saludos, y agradezco sus felicitaciones.

✚

SOLEDAD. — No es ardua la tarea de impregnar nuestra mente de pensamientos e ideas hermosas... Quizás, para irlo consiguiendo, baste con ahuyentar poco a poco, esas ideas o pensamientos que se nos adueñan haciéndonos mal, en tanto que nosotros no lo hacemos a nadie. Un ejercicio benéfico es el de reemplazar en la memoria el recuerdo que nos daña con otro, en armonía con nuestros propósitos actuales de reeducación espiritual, o recurriendo a los que semi olvidados están sin sobresalir, en nuestra mente. Lo que dependa de nosotros hay que hacerlo... Es verdad que se puede tropezar con malos sembradores o con destructores de nuestras buenas intenciones, pero ahí debe actuar nuestra fuerza de voluntad, para apartarnos de tan mala presencia, o de esa mezquina compañía. En estos casos, la fuerza interior, suele ser milagrosa...



LA NUEVA LINGERIE

1. *Combinación de crepe satén blanco con flores rosas. El corpiño fruncido. La falda con piezas que entallan adelante y termina con volado en la parte de atrás. Adorno de puntilla. 4 m. de 1 metro de ancho.*
2. *Combinación de crepe romain color salmón, adornada con vainillas y entredós de puntilla. 3 m. 50 de 1 mt. de ancho.*
3. *Un bonito camisón de crepe georgette rosa, adornado con volado terminado con valencianas angostas. El corsage fruncido, cintura corselete y ancho lazo que ata a un costado. 4 m. 50 de 1 m. de ancho.*
4. *Un elegante camisón de crepe lengerie blanco, adornado con entredós de encaje ocre. Pequeño cuello. Falda en forma. 4 m. 50 de 1 m. de ancho.*
5. *Pyjama de crepe satén blanco con lunares rojos. Un solo bolsillo adorna la blusa. Canesú de pequeñas alforzas. Cinturón de terciopelo rojo. 4 m. 50 de 1 m. de ancho.*
6. *Camisón de crepe rosa, adornado con entredós y pasacinta con cintas de satén celestes. 5 m. de 1 m. ancho.*
1. *Y por último, esta linda combinación de crepe estampado, con una banda fruncida en la parte de arriba y el ruedo terminado con un volado. 3 m. de 1 m. de ancho.*

UN CASO DE SONAMBULISMO

(Continuación de la página 13)

de la Fábrica de Conservas Barzac. Después de envasado el tomate de otoño, la fábrica estaba varios meses sin trabajar, y andaba buscando un pescado de agua dulce que pudiera ponerse en conserva durante la estación floja, si era susceptible de aclimatarse en los ríos y lagos de la región.

—Sí, sí; me parece muy bien —interrumpió Max Ritter—. Ahora, tocante al jardinero de ustedes, a quien acabo de expulsar del jardín... ¿hoy es el día que le corresponde trabajar?

—¿El jardinero? —preguntó Smith.

—¡Ah, sí, el jardinero! —exclamó Mónica—. Yo le dije que viniera hoy.

—Pues yo le dije que viniera mañana —dijo Ritter—. Ahora, si la señora puede bajar y preparar un poco de café para el doctor y para mí...

—Yo suelo hacer el café por la mañana —declaró Smith—. Tendré mucho gusto en...

—Usted quédese aquí y aféitese —dijo Ritter—. Quiero hablar a solas con la señora.

—Señora, ¿cuándo fueron usted y ese individuo Arlington a La Florida juntos?

A Mónica Smith se le cayó al suelo una taza. Sus ojos azules miraron al detective con consternación, y luego con aire de desafío.

—No sé lo que quiere usted decir —replicó Mónica.

—¡Vaya si lo sabe usted! —dijo Ritter—. Y yo también. ¿Quién era Arlington?

—Creía que lo sabía usted todo —dijo la tigresa.

—Queremos oírselo decir a usted —replicó Ritter.

—Se lo diré a ustedes todo —dijo—, si me prometen no decírselo a mi marido. Quiero que lo sepa primero por mí.

—Jurado y requetejurado —dijo Ritter—. ¿Qué fué lo de Miami?

—Estuve allí con Roberto Arlington el invierno pasado hizo dos años... antes de casarme con Jonatán.

—¡Qué bonito! —exclamó Ritter—. Traer al amigo a casa del marido, disfrazado de ... de experto en peces.

—Yo no le traje aquí. Ni siquiera sabía que estaba en Northbank, hasta que Jonatán le trajo a casa.

—No me diga que el tal Arlington vino acá con el exclusivo propósito de hablar de peces.

—Claro que no. Dijo que se había pasado meses buscándome. Quería que volviera con él.

—Empiece por el principio —indicó Max Ritter.

La muchacha bonita que no logró abrirse paso en Hollywood; el buen mozo insinuante y con la cartera repleta el rápido enamoramiento... Ella le había amado con locura, aun después que descubrió que era un jugador de profesión.

Tras un año de esto, un año en el que ella perdió veinte libras, gran parte de su cordura y toda su propia estimación, hizo el equipaje y se marchó. Se fué con una familia amiga que tenía una cabaña en la Sierra, a tratar de recuperar su salud, su cordura y su propia estimación.

Fué en la Sierra donde conoció a Jonatán Smith. Hallábase éste trabajando en un proyecto de pesquerías del estado de California; repoblar los criaderos de truchas,

creía ella. A las dos semanas de conocerse, él se le declaró y le propuso que se casaran.

—Le dije a Jonatán la verdad —declaró Mónica, escanciando el café—. Le conté que había tenido un amor desgraciado, y que no me creía digna de que un hombre decente me mirase siquiera. No le revelé el nombre de Roberto Arlington, y nunca me lo ha preguntado. Me contestó que eso no importaba; que él me amaba y estaba dispuesto a correr el albur. Se mostró conmigo tan bondadoso y paciente, y yo estaba tan desmoralizada, que... en fin, me casé con él. Me he esforzado en ser para él una buena esposa. No quería que se arrepentiera de nada. Y ahora esto... esto...

—¿No temió usted que Arlington corriese a decirle a su esposo de usted la verdad, si no accedía usted a irse con él?

—Yo estaba desesperada.

—Tengo que hacerle una pregunta, señora —dijo Daniel Coffee—. ¿Cómo pudo un jugador profesional hacerse pasar por ictiólogo, hasta el punto de engañar a un experto como su esposo de usted?

—Roberto Arlington tenía una memoria fotográfica —respondió Mónica—. Leía el *Racing Form* una vez, y le decía a usted cómo habían quedado los caballos en tal o cual carrera de éste o el otro hipódromo, el año pasado. Recordar nombres de peces sería lo mismo para Roberto que recordar los nombres de los caballos de carreras. Probablemente leyó la obra de Jonatán en el tren, al venir para acá.

—¿Le escribió a usted Arlington desde su matrimonio? —preguntó Ritter.

—No.

—Entonces, ¿cómo averiguó que estaba usted en Northbank?

—No lo sé —respondió Mónica, mordiéndose los labios—. A no ser que Eduardo Drew se lo dijera. Eduardo fué, a temporadas, socio de Roberto. Cuando yo abandoné a Roberto, tenían juntos un garito, el Canyon Casino, en Los Juegos, estado de Nevada. La última vez que Roberto se quedó sin dinero, yo empeñé una sortija que mi madre me regaló poco antes de morir. No era muy valiosa —tenía tres brillantes pequeños— pero yo quise recobrarla por ser un recuerdo. Le envíe a Eduardo Drew el dinero y la paleta con mi dirección. Le suplicaba a Eduardo que no le hablase del asunto a Roberto, pero quizás Roberto vió la carta.

—Ahora díganos por qué movió usted el cadáver —dijo Ritter.

—¡Pero si yo no lo toqué! Desperté poco antes de las cuatro y...

—Sí, sí, ya lo sabemos. Encontró usted a su esposo en lo alto de la escalera. ¿Sabe usted qué creo yo que pasé? Yo creo que usted mató a Arlington para que no hablase y que luego se fué usted a la cama, hasta que su marido tuvo el ataque de sonambulismo. Entonces volvió usted a bajar, llevó a rastros a su ex amigo hasta la escalera, de modo que pareciese un accidente. Luego despertó usted a su marido y le hizo creer que él lo había hecho.

Mónica Smith estuvo titubeando largo rato antes de contestar.

—Bien está —dijo por fin—. Digamos que eso fué lo que pasó. Sepa usted, teniente, que en esos tres días terribles ocurrió algo hermoso; descubrí que en realidad amo a Jonatán. Ustedes no pueden saber lo que significó para mí poder mirar a Roberto Arlington sin turbarme... Eso tengo que agradecerle... que me permitiera comprender que amo profundamente

a Jonatán, con toda sinceridad, y que por Jonatán haría yo cualquier cosa. ¡Cualquier cosa! ¿Por qué no me prenden ustedes por la muerte de Roberto Arlington? Lo cierto es que debía haberle matado. ¿Por qué no me prenden ustedes?

—Puede que lo hagamos —repuso Max Ritter—, después que averigüe yo con qué le rompió usted el cráneo. Pero antes... ¡hola, Brody!

El agente de paisano que acababa de entrar en la cocina dijo:

—Ahí afuera hay un tipo al que debieras oír, Max. Dice que vive en la casa de al lado.

—Tráelo acá, Brody —dijo Ritter—. Señora, váyase usted arriba y llévele a su marido una taza de café, para que no se duerma. No quiero ataques de sonambulismo mientras esté yo en la casa.

El hombre de al lado dijo apellidarse Pelham. Había llegado a su casa poco después de la medianoche, dijo, después de una velada jugando a las cartas con unos amigos, y le pareció ver moverse una sombra en el jardín de los señores de Smith. Dijo: "Buenas noches, profesor", pero no obtuvo respuesta, y el hombre —si era un hombre— desapareció. Pelham estuvo preocupado por eso mientras se desvestía para acostarse, y media hora después, cuando abrió la ventana del dormitorio se asomó para mirar, y de nuevo vió una sombra moviéndose entre los arbustos. Un momento después, un automóvil en el que antes no había reparado se alejó de delante de la casa de los señores Smith. La luz de atrás estaba apagada, por lo que no pudo verle el número. Entonces observó que las luces estaban encendidas en la sala de los Smith, y no pensó más en el asunto, hasta que por la mañana vió los automóviles policiales.

Ritter le dió las gracias al señor Pelham y le prometió hacerle una visita. Acto seguido, el doctor Coffee y él subieron de nuevo al piso alto para ver qué tenía que decir Smith tocante a lo declarado por su vecino.

Los señores de Smith no pudieron dar ninguna explicación. No habían tenido visitas. No habían oído alejarse ningún automóvil de la casa después de la medianoche. Las luces de la sala estaban apagadas cuando subieron a acostarse, porque Arlington se había retirado ya a su habitación.

—Nos acostamos a las diez y media —dijo Jonatán Smith.

—Yo llevaba dos noches durmiendo mal —refirió su esposa—. Anoche no podía tener los ojos abiertos. A las once ya estaba profundamente dormida. Y no desperté bien hasta...

—Ya estamos enterados. Hasta cerca de las cuatro —interrumpió Max Ritter haciendo un gesto de negligencia, pero con los labios apretados—. Ahora vístanse ustedes. Vamos a la ciudad. Les retendré en calidad de testigos materiales.

En la escalera, el doctor Coffee le dijo al detective:

—Oiga, Max, yo tengo que ir a otra población del estado a hacer una autopsia por cuenta de una compañía de seguros. Probablemente no estaré de vuelta hasta mañana. Pero si encuentra usted algo, llévelo a mi laboratorio. El doctor Mookerji estará allí.

—¿Otra vez el indio? ¿Qué cree usted que puedo encontrar, doctor?

—Como Arlington probablemente murió sentado, examine todas las sillas por si hay alguna mancha. Mande la tela manchada al doctor Mookerji y dígale que haga la prue-

terminar el grupo sanguíneo, en cuyo caso querrá muestras de la sangre de los sospechosos y de la víctima. Rasque usted también la parte interna de las uñas de Arlington. Tienen mucho "luto" para un hombre que evidentemente iba con regularidad a la manicure.

—Otra cosa, Max. El cadáver no ha arrastrado. No advertí ninguna señal de eso en la alfombra o en el piso. Por consiguiente, busque posibles manchas de sangre en las ropas de quien o quienes pudieron haberle transportado.

*

El doctor Coffee regresó a Northbank en el primer tren de la mañana. Inmediatamente se dirigió a su laboratorio del Hospital Pasteur, donde encontró al doctor Motilal Mookerji, el pequeño y esférico interno hindú, que era su patólogo residente, en extremo atareado. El turbante rosa del hindú brincaba a la sazón agitadamente, al llevar su portador una gradilla de tubos de ensayo al otro lado del laboratorio. El oriental no vió entrar al doctor Coffee. Tampoco le vió Max Ritter que estaba sentado en un taburete alto, de espaldas a la puerta mirando cómo el doctor Mookerji dejaba caer gotas de líquido de una varilla de cristal sobre cuadrados de blanco papel secante.

—¡Bienvenido, doctor *sahib!* ¡Cinco veces bienvenido! —exclamó el doctor Mookerji—. Le estoy sirviendo de detective auxiliar al teniente Ritter.

El doctor Coffee examinó las manchas verdes.

—¡Hola, doctor! —dijo Ritter—. Encontré en la cocina de los Smith una plancha con un par de pelos pegados y una mancha. Aquí el *swami* dice que es sangre.

—Dos sangres —enmendó el doctor Mookerji—. *Fuéme* posible confeccionar extracto suficiente de la mancha para aglutinación, y obtuve espléndida reacción doble de células correspondientes al tipo AB y células correspondientes al tipo O. Habiendo clasificado previamente la sangre del fallecido señor Arlington como preteneciente al tipo O, puedo declarar que otra persona del tipo AB derramó asimismo sangre en el mobiliario.

—El hecho de que pertenece al grupo AB va a reducir considerablemente las posibilidades —dijo el doctor Coffee—. ¿Le tomó usted una muestra al profesor Smith?

—No necesitaremos más muestras —interrumpió el detective—. Creo que ya sé quién mató a Arlington.

—Acompáñeme y lo sabrá usted —respondió Ritter, consultando su reloj—. Voy a hacer la detención ahora mismo. Pero tenemos que darnos prisa, porque la cosa está por horario.

En el trayecto hacia Kanold Street, Daniel Coffee preguntó:

—¿Le dió usted a Mookerji las raeduras de las uñas, Max?

—Sí —respondió Ritter—. Y el indio dice que es tierra de siembra, con su poquito de abono.

—A mí me extrañaba, Max, que los Smith no hubieran aprovechado la oportunidad de achacarle la muerte de Arlington a un intruso —dijo el doctor Coffee—. La oportunidad se les presentó al contar su vecino la historia del merodeador. ¿Por qué no la aprovecharon?

—Doctor, usted tiene madera de policía —repuso Ritter—. Eso precisamente he estado pensando yo desde que usted se marchó ayer. Si hay un tercero, ¿quién es? Me acordé de la declaración de Mónica, y telefoneé al Jefe de Policía de Los Juegos

PARA LA SEÑORA DE LA CASA
Una guía de informaciones útiles

VESTIDO y CALZADO

ATENCION a la venta económica de Aliverti. Cuando Aliverti liquida, no habla con palabras, habla con ofertas. Lea con cuidado el aviso en la prensa.
NIÑOS. Los pies de sus niños no tienen precio. Grimoldi tiene modelos especiales que previenen el pie plano. Grimoldi, la marca del medio punto, 18 de Julio 988.
PIELES. Hemos inaugurado nuestro Departamento de Confecciones. Finos abrigos de piel a precios convenientes. París-New York, 18 de Julio 1114.
SOLER presenta todas las semanas ofertas interesantes en su aviso de esta revista. Reduzca su presupuesto comprando al contado. Los clientes del interior pueden efectuar sus compras contra-reembolso.
MEDIAS nylon, las más económicas por su duración. Existencia de medias Hea en toda la escala de precios. Nuevas mallas, nuevos tonos, Angenscheidt, 18 de Julio 965. Envíos contra reembolso.

REGALOS

OBSEQUIOS que se aprecian. Espléndida selección en nuestra Sección Bazar. Precios convenientes para todo comprador. Casa Mojana, Rincón 627 a 635.
FLORES: las entregamos con la tarjeta del remitente en cualquier punto del interior o del exterior del país. Casa Castilla, Ituzaingó 1418.
ES posible pero no probable que exista un mejor regalo que un reloj Movado. Vendido y garantizado por los mejores relojeros del mundo entero.

HOGAR

ESTUFAS y calentadores de todo tipo. Toda clase de artículos para el invierno. Menaje, especialidades. Ferretería Radium, Juncal 1428.
PULIDOR Bao limpia sin cansar, cuida sus manos. En el baño y en la cocina siempre debe tenerse a mano el Pulidor Bao. Pida a su almacenero Pulidor Bao.
COCINAS Clebar a gas de kerosene. Silenciosas. No ahuman ni producen olor. Bajo consumo. Varios tipos y precios. Las venden ferreterías y bazares. Distribuidores: Clericetti & Barrella S.A., Rincón 729.
TODOS los lunes una oferta interesante en

EL CONSEJERO DE LA ELEGANCIA



artículos de menaje. La Sensación, precios únicos. Andes 1256. Se aceptan pedidos del interior.
TERMOMETROS ingleses Pillischer. Exactos e inalterables. Pídalos en todas las farmacias. Importador exclusivo: H. García Arocena, San José 1202.

BELLEZA y TOCADOR

DERMOTONIS, el extraordinario producto de belleza —en cinco tonalidades—, da al rostro femenino la frescura del durazno. Para seleccionar el tono que armonice con su personalidad, consulte a Mme. Després, Soriano 858.
HALO revela la belleza oculta en su cabello. Halo deja su cabello limpio, brillante, perfumado. Grande, $ 2.20; mediano, $ 1.20. Fabricantes: Colgate-Palmolive.

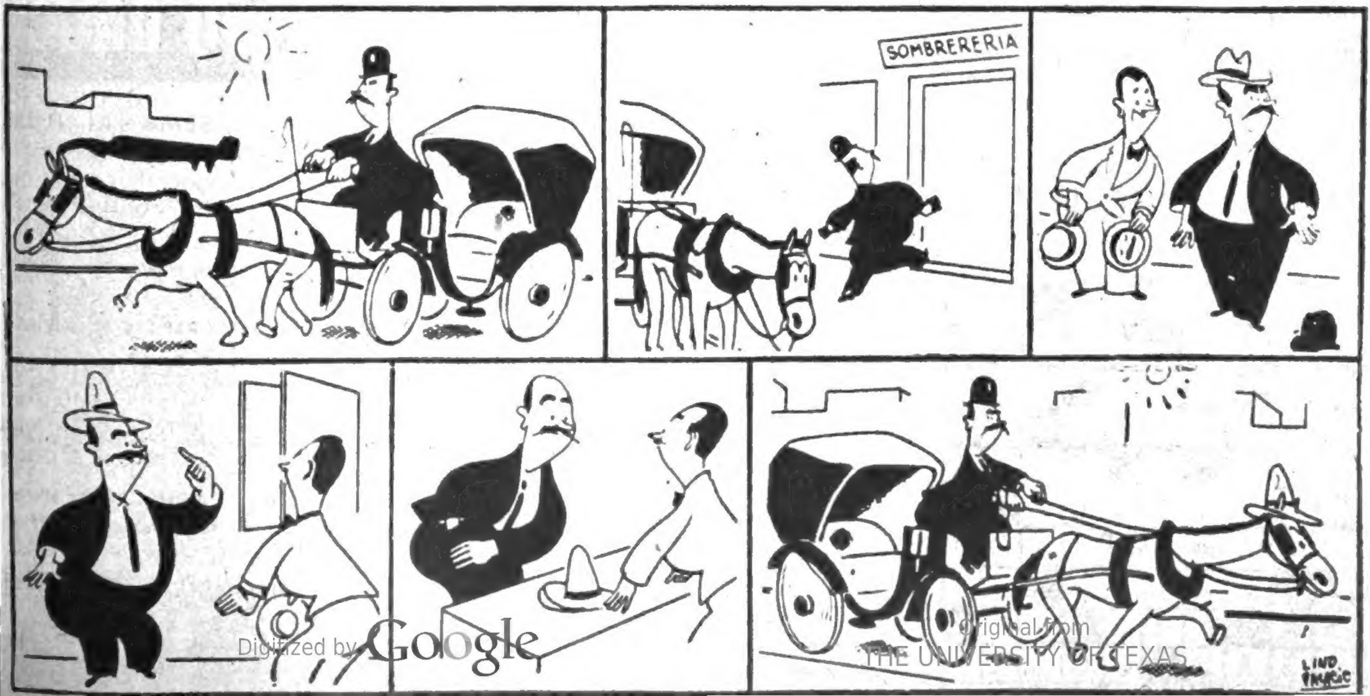
MUEBLES y DECORACIONES

CAVIGLIA. Nuevo surtido de telas para tapicería. Notable variedad en damascos, brocatos, tapestries, cretonas. Tapizados de muebles y confección de cortinas y colchas. Mueblería Caviglia, 25 de Mayo 569.
CAMAS para toda la vida. De bronce, cromadas, pintadas al duco. Desde $ 50.00. Elásticos y colchones. Fábrica José Gamiz, Justicia y Nicaragua, tel. 4-5126. Al interior, contra reembolso.

ALIMENTOS y BEBIDAS

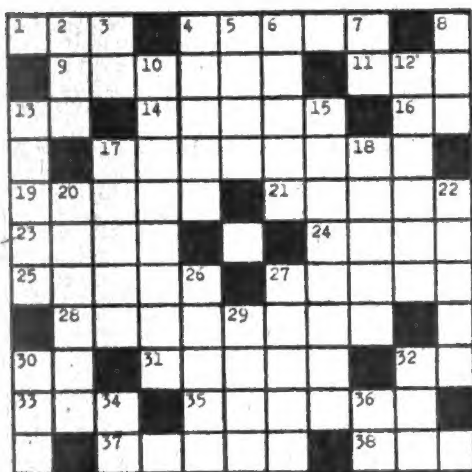
POSTRES Royal. La última palabra en calidad y economía. En sólo 5 minutos están listos. Vienen en 3 sabores: chocolate, caramelo y vainilla. Solicite recetarios a Fleischmann Uruguaya Inc., Casilla de Correo 236, Montevideo.
PAN en todas sus exquisitas variedades puede elaborar en su casa. Usando levadura seca Fleischmann obtendrá un pan liviano, fresco y nutritivo. Pida recetarios a Fleischmann Uruguaya Inc. Casilla de Correo 236. Montevideo.
CIDAC dorado es un aceite de tipo extrafino, especial para platos delicados y para ensaladas. Ya está en venta en todos los almacenes.

UN SOMBRERITO — POR LINO PALACIO



Ingeniografía

PALABRAS CRUZADAS Nº 178



HORIZONTALES. — 1. Masa de agua salada que cubre la mayor parte del globo; 4. (Rogelio) Monje inglés, llamado el Doctor Admirable; 9. Dinero que regala el que gana en el juego; 11. Ansar, ave; 13. Preposición inseparable; 14. Escoja, opte; 16. Pronombre personal; 17. Contrincante, opugnador; 19. Detienen, paralizan; 21. Andullo de tabaco (plural); 23. Armadillo; 24. Planta aroidea, de grandes flores blancas; 25. Advertir, reparar; 27. Amasar; 28. Astuto, cauteloso; 30. Primera palabra del himno de San Juan Bautista; 31. Radical que entra en la composición de los compuestos amílicos; 32. Interjección; 33. Mujer acusada de un delito; 35. Achivo, abrevio; 37. Desfallecida, cansada (plural); 38. Nombre de letra.

VERTICALES. — 2. Ciudad y puerto de Finlandia; 3. Dios del sol de los egipcios; 4. Pelota grande de viento; 5. Pastor de Frigia; 6. Almohadón; 7. Adverbio de negación; 8. Adverbio comparativo; 10. Rehuida brusca del caballo; 12. Cubierta interior de las flores completas; 13. Sorprenden, atajan; 15. Barra para atacar los cañones de artillería; 17. Loco, demente; 18. Puesta de un astro; 20. Aportación; 22. Reunión nocturna donde se baila y toca música; 26. Chata, ñata (plural); 27. Dañino, nocivo (plural); 29. Piedra brillante, hojaldrosa, de brillo metálico; 30. Bisonte de Europa; 32. Astro luminoso, centro de nuestro sistema planetario; 34. Contracción gramatical; 36. Arbusto de la China.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 177:



UN CASO DE SONAMBULISMO

(Continuación de la pág. 60)

Nevada. Le pregunté acerca del Canyon Casino. El jefe me dijo que el Canyon Casino está cerrado desde hace dos semanas, y que allí creen que cerró porque uno de los socios escapó con el dinero. Y como el socio Eduardo Drew anduvo por el pueblo, le pedí al jefe las señas personales de Drew, y di la alarma en diez estados para que detuvieran un auto con su licencia de Nevada. Una hora después, uno de mis hombres encontró un auto con esa licencia en un solar de estacionamiento de vehículos, aquí mismito en Northbank.

—Muy interesante —dijo el Dr. Coffee.

—¡Vaya si lo es! —exclamó el detective—. Porque si Eduardo Drew mató a Arlington, ¿por qué está el auto de Eduardo Drew todavía en Northbank? La única respuesta que se me ocurre es esta: porque Drew no encontró aquello por lo cual dió muerte a Arlington. ¿Y qué puede ser ello, sino el dinero de la banca de Canyon Casino, con el que se supone que huyó Arlington? Por consiguiente, las maletas abiertas y las prendas de vestir en desorden en el cuarto de Arlington no es Arlington haciendo el equipaje apresuradamente, sino Drew buscando la plata. Y la camiseta rota... puede que sea Drew buscando un cinto con dinero. Y puede ser que... ¡Ah! ya hemos llegado.

—¿Qué hay, Brody? —preguntó Ritter.

—Nada de particular —respondió Brody—. Salvo que el jardinero aquel ha vuelto. Como dijiste que hoy podría trabajar... Ahí detrás está, "jardineando" que se las pela.

Ritter llevó al doctor Coffee a la parte posterior de la casa, en donde un hombre rubicundo con *overalls* revolvía con su azada en un macizo de dalias.

—Ya puede usted suspender las excavaciones —dijo Ritter—. Yo he encontrado lo que anda usted buscando.

El hombre de los *overalls* levantó la cabeza y se limpió el sudor del rostro rubicundo.

—¿Quién diablos es usted? —preguntó en tono perentorio.

—Eso poco importa —replicó Ritter—. Lo que importa, y mucho, es que usted se llama Eduardo Drew y procede de Los Juegos, Nevada. En todo caso, yo voy a detenerle a usted por el asesinato de Roberto Arlington.

—¡Eh, modere la marcha! ¿Quién es Arlington?

—El tipo que enterró sesenta mil dólares en este jardín hace dos noches, al enterarse de que usted estaba en la ciudad —respondió Ritter—. Los enterró con las manos, y usted lo adivió al ver sus uñas, después que le pegó usted con una plancha. Por eso, viendo que no tenía el dinero en su persona ni en sus pertenencias, salió usted a cavar, hasta que el vecino de al lado lo enfocó con una linterna, asustándole. Entonces resolvió usted dedicarse a la jardinería por el día, calculando que Mónica no tendría valor para desenmascararle cuando le reconociera.

—No comprendo nada —dijo el hombre de los *overalls*.

—Tampoco encontró usted los sesenta mil —prosiguió Ritter—, porque yo también reparé en las uñas negras y cavé por mi cuenta anoche. El dinero está actualmente en la jefatura, y soy de opinión que debiéramos ir a echarle un vistazo. También miento de autos, que quizás tenga usted en el bolsillo. Y ya que tiene usted el dedito malo, tomaremos una muestra de su sangre, a fin de que el doctor Coffee nos diga si pertenece usted al grupo AB. ¡Andando, Eduardo!

Otro automóvil policíaco arrimaba cuando el trío llegó al frente de la casa. Mónica Smith fué la primera en salir del vehículo. Sus pies parecieron quedar pegados a la acera cuando vió al hombre de los *overalls*. Palideció...

—Como identificación, me basta, Eduardo —dijo Ritter—. Señora, ¿por qué no me dijo usted que Eduardo Drew estaba en Northbank?

—Yo no sabía que estuviera en Northbank —respondió Mónica.

—No juguemos más al escondite —repuso Ritter—, o acabará usted en la cárcel por encubridora. Señora de Smith, Eduardo Drew no se hubiera atrevido a rondar esta casa llena de policías, de no estar seguro que usted le taparía. ¿Cuándo habló usted con Eduardo por última vez, señora?

—Hace dos noches me telefoneó —dijo Mónica—, pero yo no sabía que estaba en Northbank. Me dijo que llamaba por larga distancia.

—¿Por qué telefoneó?

—Dijo que había sabido que Roberto Arlington se encontraba aquí, y que iba a venir a hacerle una visita, y que yo me callara la boca, o él se lo contaría todo a Jonatán. Me dijo que si venía disfrazado de plomero o jardinero, o de algo por el estilo, que dijera que yo lo había mandado a buscar, o si no...

—De modo que cuando yo hablé ayer del jardinero, usted supo que era Eduardo.

—Me lo figuré. Pero pensé que acababa de llegar.

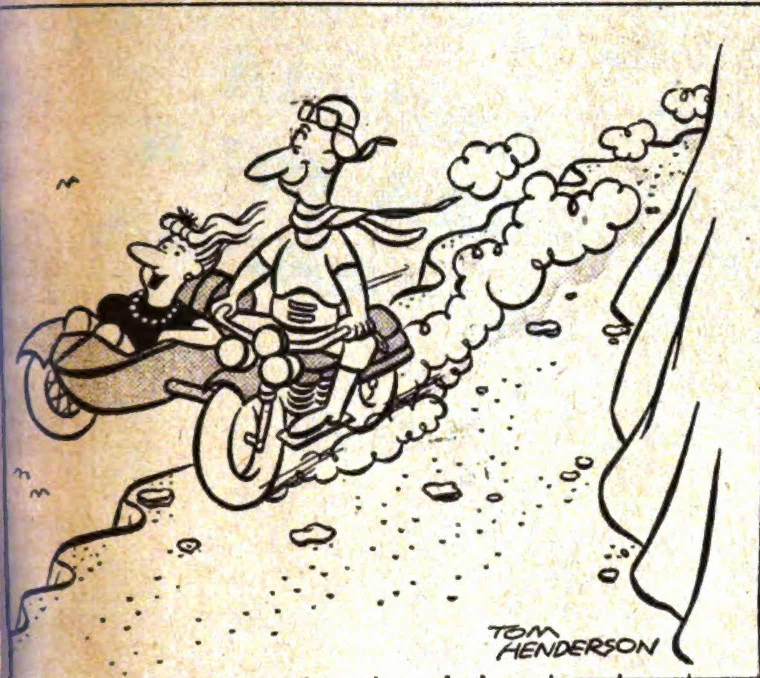
—Señora, Eduardo va a pensar que es usted una desagradecida al revelar así la verdad —manifestó Ritter—, porque él probablemente opina que le hizo a usted un gran favor matando a Arlington.

—¿Eduardo mató a...?

La sorpresa cedió el puesto a la comprensión y el alivio. Mónica cayó desmayada en la acera. Jonatán Smith la levantó dulcemente y la introdujo en la casa.

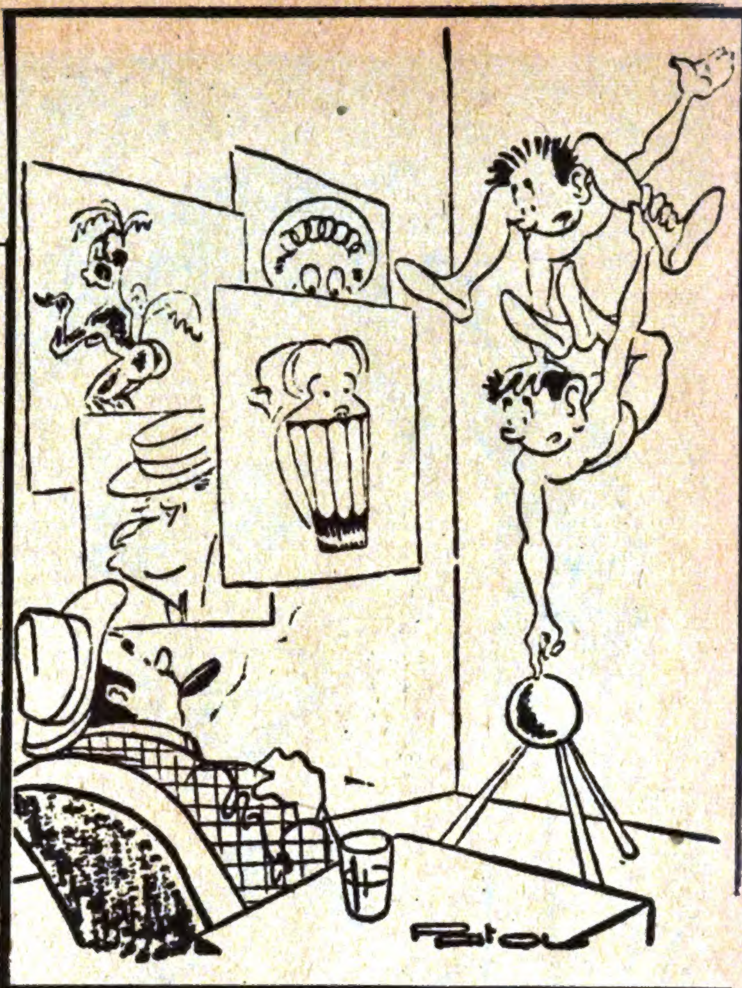
—Vamos, Eduardo —dijo Ritter, sacando las esposas.

HUMORISMO

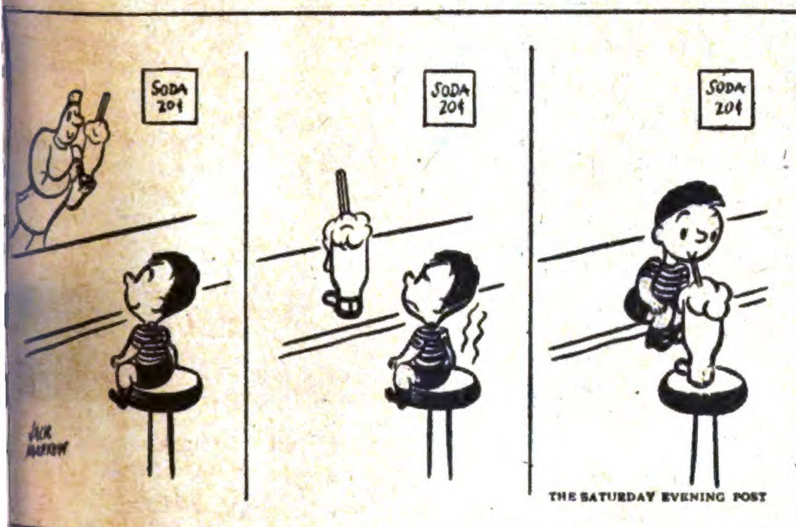


—...José, ¡qué bien maneias! Parece que voy en el aire...





—Está muy bien, pero ¿no podría al mismo tiempo tocar la guitarra?





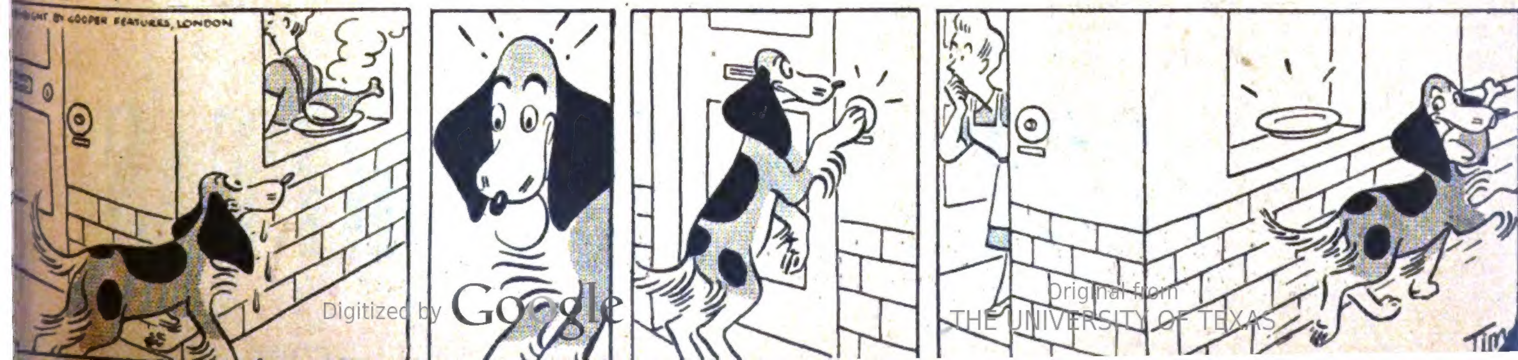
El peluquero.—"Lo siento mucho, querida, pero no me esperes a cenar..."





CESAR

POR TIM





ENERGIA PARA TODA LA MAÑANA

Desayuno indispensable para que la mujer que trabaja soporte bien la tarea, y además, es riquísimo.

COMPLETO PURITAS

(A BASE DE AVENA Y CACAO)

"Publicidad"